



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Año 2026

XV LEGISLATURA

Núm. 609

DEFENSA

**PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO JOSÉ
CONDE LÓPEZ**

Sesión núm. 29 (extraordinaria)

celebrada el martes 25 de agosto de 2026

ORDEN DEL DÍA

Comparecencia de la ministra de Defensa (Robles Fernández), a petición propia, al objeto de informar sobre la gestión de sus competencias en relación a los hechos sucedidos en la Ciudad Autónoma de Ceuta el día 30 de julio y siguientes. (Número de expediente 214/000120) 2

SESIÓN DE LA COMISIÓN DE DEFENSA CELEBRADA EL MARTES 25 DE AGOSTO DE 2026

Se abre la sesión a las doce y treinta y dos minutos del mediodía.

COMPARECENCIA DE LA MINISTRA DE DEFENSA (ROBLES FERNÁNDEZ), A PETICIÓN PROPIA, AL OBJETO DE INFORMAR SOBRE LA GESTIÓN DE SUS COMPETENCIAS EN RELACIÓN A LOS HECHOS SUCEDIDOS EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE CEUTA EL DÍA 30 DE JULIO Y SIGUIENTES. (Número de expediente 214/000120).

El señor **PRESIDENTE**: Abrimos esta sesión extraordinaria de la Comisión de Defensa del día 25 de agosto de 2026, en primer lugar, dándole la bienvenida a la ministra de Defensa y a todo el equipo del ministerio que la acompaña y, por supuesto, también a todos los diputados y diputadas de los diferentes grupos parlamentarios.

Como saben, vamos a celebrar una comparecencia extraordinaria de la ministra de Defensa, a petición propia, al objeto de informar sobre la gestión de sus competencias en relación con los hechos sucedidos en la ciudad autónoma de Ceuta el día 30 de julio y siguientes.

Antes de comenzar y darle la palabra a la ministra, indicaré simplemente unas cuestiones de orden del debate. Todos los grupos parlamentarios tienen a disposición la interpretación de catalán, que ha sido solicitada por los grupos. De cara al orden y los tiempos, como saben y es costumbre en este tipo de comparecencias, la intervención será de mayor a menor, cerrando el Grupo Parlamentario Socialista. Los grupos parlamentarios tendrán diez minutos en la primera intervención y cinco minutos en la réplica para la contestación a la intervención y la primera réplica de la ministra de Defensa.

Tiene la palabra la señora ministra de Defensa, doña Margarita Robles Fernández.

La señora **MINISTRA DE DEFENSA** (Robles Fernández): Muy buenos días a todos.

Señor presidente, señorías, mi comparecencia de hoy ante esta comisión se integra en el grupo de comparecencias solicitadas por el Gobierno para dar cuenta de su acción a través de los distintos departamentos ministeriales en respuesta a la situación creada por la entrada irregular en Ceuta de decenas de miles de personas. Por ello, les informaré de aquellas cuestiones relacionadas con las actuaciones desarrolladas por las Fuerzas Armadas en apoyo de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, así como de las demás autoridades que dependen del Ministerio de Defensa, el CNI y el CIFAS.

Antes de empezar mi comparecencia, y ya que para mí es primordial, permítanme hacer dos consideraciones que son las más importantes y las más esenciales. En primer lugar, quiero comenzar recordando a las personas que han perdido la vida en el contexto de estos acontecimientos y trasladar mi solidaridad a sus familias. Estamos ante una situación que, además de sus evidentes implicaciones en materia de seguridad, tiene una dimensión humana que no podemos ni debemos olvidar: ha habido casi cien personas muertas en España, en la frontera, en el mar. No sabemos exactamente el número de las personas fallecidas, pero no podemos ser insensibles ante eso. Nuestra obligación es garantizar la seguridad y el cumplimiento de la legalidad dentro del marco constitucional y del respeto al cumplimiento de los compromisos asumidos internacionalmente por España en materia de derechos humanos, especialmente el respeto a la vida y la dignidad de las personas. Los hechos ocurridos ponen de manifiesto una vez más la necesidad de avanzar hacia una política migratoria integral y coordinada en el ámbito de la Unión Europea que combine una gestión eficaz y firme —firme— de las fronteras con la protección de los derechos fundamentales y la salvaguarda de la vida de las personas migrantes.

Todo nuestro dolor y nuestra solidaridad. Esa solidaridad es total y absoluta con la angustia de los ciudadanos de Ceuta. Ellos saben que tienen toda mi empatía. He conocido de primera mano su sensación de angustia, de abandono, de inseguridad. Quiero pedir

disculpas a todos aquellos que puedan haberse sentido o que incluso hoy sigan sintiéndose abandonados o no suficientemente acompañados. Quiero dirigirme a todos aquellos, como Germán, que perdió un hijo —un hijo legionario—; como Pepi, como África, como tantos otros que se dirigieron a mí en mi visita a Ceuta. Estamos con ellos; estamos con ellos y sufrimos con ellos. Su angustia es también nuestra angustia porque somos, ante todo, seres humanos. Quiero decirles, como les he dicho a ellos, que no están abandonados, no lo van a estar.

Además del diseño de nuevas barreras físicas y balizas de la señalización en el espigón de El Tarajal para reforzar su contención perimetral, estamos trabajando con la Comisión Europea para incrementar la participación de la Unión Europea en la defensa de la ciudad autónoma y su frontera a través de Frontex, del reglamento de crisis del PEMA y otros mecanismos comunitarios; distintas medidas que se han ido tomando o que se irán tomando, entre otras, la ampliación extraordinaria del Plan Integral de Desarrollo Socioeconómico.

Sobre todo, sentimos su angustia y su dolor. No se sientan abandonados. Hay algo que para mí es esencial y lo voy a repetir las veces que sean necesarias: que nadie siembre la menor duda, Ceuta y Melilla son España. Me han oído decir que no es que sean españolas, es que son españolísimas. Ceuta y Melilla representan la mejor España, ejemplo de respeto, máxima tolerancia y convivencia entre religiones, como sé perfectamente. No vamos a consentir que estos valores de convivencia y tolerancia se pongan en peligro o discusión desde ninguna perspectiva. Cualquier agresión o intento de agresión a Ceuta o a Melilla, lo es a España entera, porque nuestra soberanía e integridad territorial son intocables. Insistiré, por tanto, las veces que sean necesarias: Ceuta y Melilla son España; que nadie lo olvide ni lo ponga en duda. Su soberanía, su integridad territorial y la seguridad de sus ciudadanos constituyen una responsabilidad del Estado en su conjunto, que va a responder a cualquier vulneración de estas con firmeza; desde la legalidad, pero con firmeza.

En las referidas visitas que he realizado a Ceuta y Melilla como ministra de Defensa, que han sido en múltiples ocasiones, he tenido la oportunidad de trasladárselo y ver que ambas ciudades autónomas se sienten profundamente vinculadas a nuestras Fuerzas Armadas, como nuestros Ejércitos se sienten parte esencial de Ceuta y Melilla, llevando su nombre y, por tanto, la bandera española en las innumerables misiones internacionales de paz que despliegan en el mundo. Consiguientemente, lo repito, lo reitero para que no haya la menor duda: Ceuta y Melilla son españolas y son intocables.

Hechas estas declaraciones, que para mí son básicas, esenciales y que no son producto de una circunstancia, sino del convencimiento pleno de mi propia trayectoria durante ocho años como ministra de Defensa, voy a hacer también otras precisiones complementarias. Reitero ahora, como hago en todos los ámbitos en los que intervengo como ministra de Defensa, nuestro orgullo por los miles de servidores públicos que contribuyen a nuestra seguridad y a la defensa nacional, haciendo de España un aliado serio y responsable en todos los organismos internacionales de los que formamos parte. Quiero, por ello, nuevamente reconocer y agradecer a todos los que, desde los días anteriores, durante los días 30 y 31 de julio y con posterioridad, están realizando su trabajo con entrega, profesionalidad, prudencia y máxima voluntad de servicio. Obviamente, quiero agradecer su dedicación a los miembros de las fuerzas de seguridad del Estado, a la Policía y a la Guardia Civil y a todas sus unidades, que realizan un trabajo elogioso y admirable, pero, obviamente, como ministra de Defensa, quiero reconocer públicamente, una vez más, el gran trabajo de nuestras Fuerzas Armadas, así como el de los hombres y mujeres del CNI y del CIFAS, que, con la profesionalidad y el deber de secreto que a estos últimos les caracteriza por ley y que tienen impuesto, realizan un gran trabajo.

Lo he dicho antes y reitero la gran vinculación de nuestras Fuerzas Armadas con Ceuta y Melilla, porque esa vinculación de nuestros Ejércitos con Ceuta y Melilla es una de las expresiones máximas de la españolidad de esas ciudades autónomas. Por eso, mi reconocimiento, mi agradecimiento y el orgullo por la labor que realizan los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas.

Saben perfectamente que la Constitución española, en su artículo 8, atribuye a las Fuerzas Armadas la misión de garantizar la soberanía e independencia de España, defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional, precepto que ha sido desarrollado por la Ley Orgánica, de 17 de noviembre de 2005, de la Defensa Nacional, donde se recogen las competencias de nuestras Fuerzas Armadas. Para el cumplimiento de las misiones que nuestra legislación otorga a nuestras Fuerzas Armadas se realizan unas actuaciones básicas, como son la vigilancia de los espacios marítimos, aéreos y terrestres en defensa de la soberanía e independencia de España. Igualmente realizan, además de las labores que todos conocemos de rescate en lugares complicados y en emergencias, un apoyo a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado en su lucha contra el terrorismo y en el apoyo a los organismos internacionales.

En nuestro marco normativo, lo saben ustedes bien, las Fuerzas Armadas no sustituyen a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, que son a los que la Ley Orgánica 2/1986, de 13 de marzo, de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, atribuye el control de acceso y salida por fronteras de personas y mercancías, así como la aplicación de la normativa de extranjería. Pero las Fuerzas Armadas actúan, dentro de sus propias competencias en apoyo a estas fuerzas de seguridad del Estado y del resto de Administraciones, cuando así les es solicitado por las autoridades competentes. Es precisamente por eso que el día 30 de julio, por la tarde, cuando se requirió por la Delegación del Gobierno de Ceuta la colaboración de las Fuerzas Armadas con las fuerzas de seguridad del Estado, el jefe del Estado Mayor de la Defensa emitió directrices estratégicas de apoyo al Ministerio del Interior a través de las capacidades disponibles para las operaciones de presencia, vigilancia y disuasión, instando a los mandos operativos de los Ejércitos y la Armada a atender la solicitud de los medios que fueran necesarios a través de la cadena orgánica, como funcionan siempre nuestras Fuerzas Armadas. Luego me referiré más a ello, pero la conducción operacional ha sido y está siendo llevada y dirigida por el jefe del Estado Mayor de la Defensa, por el Comandante del Mando de Operaciones. En el momento actual, 3060 efectivos de los Ejércitos han sido desplegados en Ceuta, de los cuales 2042 pertenecen al Ejército de Tierra.

Como decía antes, nuestras Fuerzas Armadas, nuestros hombres y mujeres, llevan días trabajando de manera continuada, en condiciones complejas, con prudencia, con profesionalidad y con plena disposición al servicio de España y de los ciudadanos de Ceuta, de la que forman parte, porque muchas de nuestras tropas en Ceuta son ceutíes o viven desde hace muchos años en Ceuta, y sus familias son, lógicamente, protagonistas de la realidad de esa ciudad autónoma y sienten la misma como unos ciudadanos más.

Ese agradecimiento a nuestras Fuerzas Armadas lo hago, obviamente, muy extensivo al CIFAS, al servicio de inteligencia de nuestras Fuerzas Armadas, y al Centro Nacional de Inteligencia, y muy en particular a esos veinticinco miembros del Centro Nacional de Inteligencia que tienen su destino —su destino secreto—, que prestan sus servicios y desarrollan su misión en Ceuta, monitorizando a diario la situación en la zona desde múltiples perspectivas: relaciones con los países fronterizos, la situación geopolítica en el flanco sur, la actuación de las mafias organizadas, la utilización por estas de las redes, el auge e incremento del terrorismo yihadista y, obviamente, el desarrollo de la migración irregular, atendiendo la situación de los países vecinos del Sahel, así como aquellas actuaciones desestabilizadoras mediante amenazas híbridas realizadas por agentes internacionales. El deber de secreto legalmente impuesto, que es una garantía para su actuación, opera muchas veces como una losa al impedir que se pueda dar publicidad a las actuaciones que realizan, pero ello no puede ser un obstáculo para decir claramente que, operativamente, en Ceuta, nuestras Fuerzas Armadas, los servicios de inteligencia y, obviamente, el CNI, realizaron la labor que competencialmente les era y es exigible y que compartieron y analizaron con las fuerzas de seguridad del Estado y con el personal de la Delegación del Gobierno.

Como decía anteriormente, es imprescindible tener en cuenta que los hechos ocurridos en Ceuta ponen de manifiesto, una vez más, la necesidad de avanzar y reforzar una política migratoria integral y coordinada en el ámbito de la Unión Europea que refuerce,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 5

precisamente, una gestión eficaz de las fronteras con la protección de los derechos fundamentales de los migrantes, en especial el derecho a la vida y a su dignidad, para que estos no puedan ser utilizados por mafias criminales o por terroristas radicales de todo género, porque además es igualmente esencial remarcar las amenazas híbridas existentes, cada día más desarrolladas, mediante la utilización de seres humanos, muchas veces indefensos, comportando un grave ataque no solo a los derechos fundamentales de estos seres humanos, sino, lo que es más importante, a los mecanismos de seguridad y valores de las sociedades democráticas, con una clara finalidad desestabilizadora; y para esa ejecución desestabilizadora, esa utilización de seres humanos vulnerables, las redes sociales son un instrumento esencial.

Como la propia Unión Europea ha reconocido en sus informes, las redes sociales se han convertido en un potente instrumento para la rápida movilización de los migrantes mediante el uso de mensajes encriptados que permiten compartir en tiempo real la situación e información en el cruce de fronteras y que son claramente utilizadas y manipuladas por agentes desestabilizadores. La velocidad de las comunicaciones digitales amplía los retos y dificultades de las policías de fronteras y de los servicios de seguridad e inteligencia para reaccionar a tiempo ante los intentos migratorios cuando estos se realizan masificadamente, es decir, en masa. A ello se añade una realidad, la dificultad de impedir material y físicamente, mediante la utilización de fuerza, esas avalanchas de cientos o miles de personas cuando entran y que no podrían evitarse ni siquiera con la utilización mínimamente proporcional de material antidisturbios, y no digamos, obviamente, de otros medios armados. La tragedia y el número de muertos serían incontables. En definitiva, como señalan los servicios de la Unión Europea, contrarrestar la desinformación y disrupción de las redes, que usan en múltiples ocasiones sistemas de comunicación descentralizados y encriptados, presenta una evidente y enorme dificultad.

Analizando lo ocurrido en Ceuta, y siguiendo un informe del Estado Mayor de la Defensa, puede hablarse de una crisis en tres fases con límites a veces difusos, pero que en todo caso se corresponden con situaciones de características muy concretas. Según este informe del Estado Mayor de la Defensa, la primera fase podríamos denominarla de migración concentrada e iría desde la sentencia del Tribunal Supremo de 8 de julio de 2026 hasta la mañana del día 30. Se trata de la preparación y ejecución de un cruce por mar por parte de un número de migrantes que en esos días era de varios centenares, pero que poco a poco se fueron incrementando a miles. Se evidencia claramente en esa primera fase un efecto llamada favorecido por una interpretación interesada de la sentencia del Tribunal Supremo a la que antes me he referido y por el mensaje que en las redes se transmite de una supuesta disminución de efectivos policiales en el lado marroquí como consecuencia de la celebración de la Fiesta del Trono. En esa primera fase se detecta una gran actividad, especialmente en grupos de Facebook que estaban ya creados con anterioridad, con la finalidad de organizar cruces a Ceuta. La información en esos días es eminentemente práctica, sobre itinerarios, equipos, adquisición de trajes de neopreno y de aletas, así como instrucciones para acceder a Ceuta a nado.

La segunda fase, que podemos denominar de asalto masivo, puede situarse a partir de las 11:30 de la mañana del día 30 de julio. En esta fase, varias decenas de miles de personas cruzaron la frontera dominados por una sensación de urgencia. El análisis de las imágenes evidencia que la inmensa mayoría no estaban preparados, no habían planeado el cruce y aprovechaban una ventana de oportunidad. Las páginas de Facebook que habían estado activas hasta ese día dejan de ser accesibles y en su lugar proliferan otras de difusión rápida, como otros canales de Facebook y sobre todo la utilización de TikTok, en las que se trasladan mensajes con informaciones e imágenes de personas pasando la frontera sin obstáculo alguno, de mensajes reivindicativos sobre la marroquinidad de Ceuta y Melilla, así como imágenes que tratarían de evidenciar una inactividad de las autoridades fronterizas junto con el paso por estas fronteras sin dificultades de vehículos cargados de potenciales candidatos a entrar.

La tercera fase es la del retorno masivo a Marruecos, que empieza paulatinamente en el ocaso del 30 de julio. Un elevadísimo número de personas —podemos decir que

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 6

aproximadamente el 90% de los que han entrado— constatan que la situación en Ceuta es difícilmente sostenible. Las narrativas en redes, en este caso, son de desencanto, con acusaciones y amenazas a los musulmanes ceutíes de no haberles apoyado e incitaciones a realizar ciberataques a organismos españoles y propuestas de sabotajes contra el sistema de distribución eléctrica en Ceuta. A primeras horas del día 1 de agosto tiene su máxima expresión ese retorno voluntario, que todavía a fecha de hoy se sigue produciendo.

Del examen, como digo, de las redes e imágenes tomadas, puede inicialmente concluirse que la realización material del asalto masivo el día 30, según los expertos, se fundó en una autogestión de individuos atraídos espontáneamente al perímetro fronterizo por cuestiones de oportunidad y por el transmitido mensaje en redes de una supuesta falta de obstáculos en el cruce de fronteras. A esta descripción de las tres fases que hemos hecho vamos a darle un desarrollo cronológico con la descripción de hechos públicos, conocidos y documentados; en ningún caso, obviamente, aquellos protegidos por el deber de secreto. Me remito a las actuaciones documentadas que competen al Ministerio de Defensa, pero que, por otra parte, son públicas y notorias y que sitúan el contexto claramente de la situación.

Como hemos dicho, se publica una sentencia del Tribunal Supremo, la 2965/2026. Como siempre, mostramos el máximo respeto a las decisiones judiciales. Las decisiones judiciales —porque el Poder Judicial es Estado— son leídas, interpretadas y, en ocasiones, distorsionadas, manipuladas o interpretadas de forma que no se corresponde con lo que ellas dicen. Del tenor de esa sentencia, quienes se están movilizano a través de las redes vienen a decir que cuando se entra a nado en ningún caso habrá retorno, lo cual es incorrecto, no se corresponde con la realidad y no es lo que dice la sentencia, pero, de esta manera, se engaña a los aspirantes a entrar. Esa sentencia hace que, de una manera interesada, y a partir del 9 de julio, se muevan, de una manera evidente, las redes y, así, los nadadores que lograban llegar a Ceuta, o que en su caso eran recogidos por embarcaciones de salvamento, difunden sus logros —entre comillas— por redes sociales, amplificando la propagación de la información y generando un aumento de volumen de los mensajes difundidos, alcanzando un nivel de viralidad en las redes sociales. Inequívocamente, se constatan esa interpretación, ese desarrollo y ese efecto llamada durante el periodo transcurrido entre el 12 y el 26 de julio, cuando, efectivamente, se produce un importante incremento de entradas a Ceuta a nado.

Como todo el mundo conoce, el lunes 27 se produce una reunión entre el presidente de Ceuta y el delegado del Gobierno, a la que se le ha dado la máxima publicidad en todos los medios de comunicación, en la que se analiza ese incremento de nadadores que están llegando a Ceuta de forma irregular a diario, unos ciento cincuenta, y se alerta del posible colapso de los servicios locales si la situación continúa. Hay que decir que el presidente y el delegado del Gobierno realizan un comunicado público en el que recogen expresamente la presión extraordinaria sobre los recursos de acogida, que se están desbordando, y se señala expresamente la necesidad de una respuesta extraordinaria e inmediata; me remito a los titulares que todos ustedes tienen de los medios de comunicación en los que se habla de situación de emergencia en Ceuta por una extraordinaria llegada de inmigrantes en pocos días. Las redes se siguen alimentando de toda esta situación, de tal manera que el día 29 se produce una convocatoria en redes, por grupos de WhatsApp y de Facebook, en la que se insta a la gente a intentar entrar a nado y saltando la valla, aprovechando —se dice en esos grupos, alguno de ellos con un seguimiento de 180 000 usuarios— la celebración al día siguiente de la Fiesta del Trono.

Sobre las 11 de la mañana, y a través de la monitorización de las fronteras —estamos en el día 30—, se observan familias enteras rodeando el espigón a nado. A las 11:30 se inicia el asalto masivo con un flujo de entrada de 5200 migrantes por hora, lo que obviamente sobrepasaría cualquier capacidad de contención y de control fronterizo. A las 20:00 horas ya estaban en Ceuta entre 45000 y 55000 migrantes. A las 19:00 de la tarde los comerciantes, ante la situación de inseguridad, empiezan a cerrar las puertas de los establecimientos. A las 20:30 se solicita el despliegue del personal militar ante la petición del delegado del Gobierno de que se actúe en apoyo de las fuerzas y cuerpos de

seguridad del Estado. Como he dicho, se dicta la instrucción del JEMAD en los términos señalados. A las 23:00 horas, en el ejercicio de esa labor de apoyo, se inicia el embolsamiento de migrantes en el polígono de El Tarajal y en zonas cercanas. A las tres de la madrugada se observa a través de las cámaras fronterizas la existencia de incendios y actos vandálicos del otro lado de la frontera contra las fuerzas de seguridad marroquíes. Es la primera vez que se observa. A las siete de la mañana se calcula que han accedido unos 60 000 migrantes. Por esa razón, se refuerzan las patrullas militares con las fuerzas de seguridad para contribuir al retorno, siempre voluntario —lo que llamamos el jalonamiento de los migrantes—, y a lo largo del día se realizan patrullas para información y vigilancia en hipermercados, calles y otros establecimientos públicos. Paralelamente, se empiezan a producir, como hemos dicho, los retornos voluntarios, esa tercera fase, que alcanza un número importante a partir de las 09:30 del día 1 de agosto, de tal forma que sobre las 14:30 del día 1 de agosto se contabilizaban 25 000 retornos voluntarios, que continuaron durante ese día y a lo largo de los días siguientes hasta casi llegar, como hemos dicho, al 90% de los que habían entrado. Es imprescindible remarcar que los retornos de aquellos que habían entrado por mar en aquellas circunstancias solo podían darse de forma voluntaria, en aplicación estricta de la sentencia del Tribunal Supremo. Es conocida nuestra legislación, incluida la relativa a los menores. Quiero señalar también que a lo largo de esa tarde las Fuerzas Armadas inician los traslados de cadáveres al antiguo Hospital Militar y se continúa con la búsqueda de los cuerpos de los desaparecidos.

La magnitud de la situación y las necesidades planteadas ante una avalancha en masa, que se autoorganiza y que, evidentemente, está movida por unas redes a las que luego me referiré, provocaron que, hasta que se iniciara el retorno, se produjera una situación que hizo necesario reforzar las capacidades militares disponibles en Ceuta. El Mando de Operaciones, a través del Mando Operativo Terrestre, dispone de una capacidad permanente para desarrollar misiones propias de presencia, vigilancia y disuasión en la ciudad autónoma, como he dicho antes. Sin embargo, las características y la dimensión de la crisis hicieron necesario emplear las capacidades disponibles de las distintas unidades del Ejército de Tierra pertenecientes a la Comandancia General de Ceuta con el personal que se encontraba disponible en esos momentos para poder apoyar a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Como he dicho, se ha ido incrementando la presencia, incluso se ha ido reforzando de manera ostensible a lo largo de los dos días, teniendo en este momento más de tres mil militares.

El grueso lo constituye la capacidad de la propia Comandancia General de Ceuta y de las unidades que la integran. A todos ellos, mi reconocimiento y mi felicitación por el trabajo que han realizado. Quiero incluir a los elementos de mando y apoyo, al tercio de la Legión y al regimiento de Regulares, al Regimiento Mixto de Artillería, a los regimientos de ingenieros y caballería y a unidades logísticas, así como a los apoyos necesarios para garantizar el sostenimiento del dispositivo. Se ha reforzado la capacidad de apoyo logístico de la comandancia general mediante una unidad de servicios de base, la USBA, que contribuyó a atender las necesidades de alojamiento, alimentación y seguridad durante los acontecimientos. También se ha ampliado el número de efectivos por parte del mando terrestre con unidades basadas en los archipiélagos canario y balear, que ya se han desplegado.

Detalle ahora un poco más las actuaciones realizadas por las Fuerzas Armadas. Por lo que se refiere al ámbito terrestre, los cometidos desarrollados han sido diversos. Las unidades militares han prestado apoyo —es lo más importante— al despliegue de la Guardia Civil en el perímetro fronterizo, reforzando su presencia allí donde se solicitó. Han desarrollado también labores de vigilancia y presencia en diferentes zonas de Ceuta y de su campo exterior, contribuyendo a evitar posibles asentamientos y a prevenir situaciones que pudieran alterar la seguridad o la normalidad. Se han reforzado y se siguen reforzando —lo saben bien los ciudadanos, porque lo ven cuando van al supermercado, cuando van a la compra o cuando van a distintos sitios— las patrullas de presencia, vigilancia y disuasión. Entre el 4 y el 21 de agosto se ha realizado un total de 1 600 patrullas móviles, 1 200 durante el día y 400 durante la noche. Se ha prestado por las fuerzas y cuerpos de

seguridad del Estado apoyo en el jalonamiento de itinerarios determinados, así como en la organización y agrupamiento de grupos de inmigrantes, siempre en coordinación con las autoridades responsables y siempre, como digo, en el ámbito de las actuaciones de apoyo a nuestras fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado dentro de las competencias que le son propias.

Por otro lado, la respuesta de las Fuerzas Armadas ha tenido también una importante dimensión marítima ya que la situación requería reforzar la vigilancia de los espacios marítimos próximos a Ceuta y contribuir a la identificación de posibles puntos de entrada y a la colocación de barreras de boyas —como se hizo, además de por otros organismos, por la Armada Española— en las inmediaciones del paso fronterizo de El Tarajal. Para ello, se han empleado capacidades dependientes del Mando Operativo Marítimo, principalmente mediante medios navales puestos a disposición. Entre estos medios se encuentran las fragatas Navarra y Santa María, que han desarrollado operaciones de presencia, vigilancia y disuasión en las proximidades de Ceuta y han contribuido a la seguridad de los espacios marítimos de soberanía e interés nacional. También han participado otros medios, como los patrulleros Vigía, Furor, Isla Pinto y Medas, con cometidos de vigilancia marítima y presencia naval. Por su parte, los buques de acción marítima Rayo y Tornado han sido empleados para misiones de carácter logístico, concretamente para el transporte de material desde Canarias a la zona.

No me puedo olvidar de la importante labor que las Fuerzas Armadas están realizando para proporcionar capacidades logísticas y de transporte puestas a disposición de las Administraciones. Igualmente, quiero remarcar el gran trabajo de apoyo que han hecho las fuerzas de seguridad del Estado para el refuerzo de las fronteras ante los llamamientos que había a través de redes, igual que en casos anteriores, para otra invasión a nado de Ceuta. Las labores de disuasión que realizaron las Fuerzas Armadas en apoyo de esas fuerzas de seguridad del Estado en el control de las fronteras determinaron, entre otras circunstancias, que ese publicitado asalto no tuviera lugar.

Señorías, no quiero terminar mi intervención sin señalar que, de esta crisis, como de cualquier otra, hay que sacar y aprender lecciones que nos permitan analizar lo ocurrido y sacar consecuencias. No nos engañemos, hay muchas cuestiones que tardarán tiempo en saberse y otras que incluso no llegaremos a conocer; actores interesados que probablemente hayan favorecido esta crisis o estén utilizándola con una clara finalidad política de desestabilización, no solo de España, sino también de la Unión Europea, en un contexto internacional con la guerra en Ucrania, la situación en Oriente Medio y el repunte del radicalismo integrista a lo largo del continente africano. La evidente constatación de la proliferación de ataques y amenazas híbridas hace más necesario que nunca el refuerzo de una actuación conjunta de las sociedades democráticas en defensa de nuestros valores y del respeto a la vida y dignidad de todos los seres humanos. La Unión Europea tiene que seguir teniendo un papel esencial en este ámbito, como también deben tenerlo las fuerzas policiales, los servicios de inteligencia y las autoridades judiciales para luchar contra la delincuencia organizada y contra las mafias que trafican con seres humanos. Es imprescindible la ayuda económica y social a los países de donde procede esa inmigración para acabar con las circunstancias que mueven a tantos jóvenes a dejar sus países con rumbo al que creen un destino mejor y donde tantos perderán sus vidas. España y Marruecos, como países que comparten frontera, deben continuar trabajando conjuntamente y sin regatear medios ni esfuerzos para atajar la inmigración irregular.

Reitero mi especial agradecimiento a los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas que están desplegados en Ceuta realizando labores de vigilancia tanto en tierra como en la mar y trabajando en los puestos de mando, manteniendo los apoyos logísticos, transportando personal y material o apoyando a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, así como a todos aquellos que desde sus unidades y sus puestos de trabajo hacen posible que esta respuesta pueda mantenerse durante el tiempo que sea necesario. Son profesionales excepcionales, como lo son los hombres y mujeres del CIFAS y del Centro Nacional de Inteligencia. Y, sobre todo, nuestro nuestra admiración, apoyo, empatía y solidaridad con los ciudadanos de Ceuta y Melilla, que conviven y nos dan

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 9

ejemplo cada día, en un clima de respeto y tolerancia, compartiendo distintas visiones de la vida e incluso religiones. Quiero también rendir mi homenaje a las autoridades públicas que allí trabajan, encabezadas por su presidente, Juan Jesús Vivas, y por todas las fuerzas políticas que están en la ciudad de Ceuta, y también con una especial mención al trabajo de la Policía local de Ceuta.

Nuestros ciudadanos de Ceuta y Melilla son la mejor representación de España, un país solidario con todos, pero firmemente comprometido con su integridad territorial y la defensa de su soberanía nacional. España lidera claramente la defensa de valores como la paz, la libertad y el respeto a todos los derechos humanos, en particular la vida y la dignidad de las personas. Precisamente por ello, el compromiso será firme contra cualquier amenaza o agresión a Ceuta o Melilla, porque cualquier amenaza o agresión que se realice contra cualquiera de esas dos ciudades autónomas lo es contra España en su conjunto. Lo digo claro: lo sucedido el pasado 30 de julio no puede volver a ocurrir.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, ministra de Defensa, por su primera intervención.

A continuación, hacen uso de la palabra los portavoces de los diferentes grupos parlamentarios.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Popular, la señora Muñoz.

La señora **MUÑOZ DE LA IGLESIA**: Muchas gracias.

Señora ministra, comienzo mi intervención con sus últimas palabras: «Lo ocurrido en Ceuta el pasado 30 de julio no debe volver a ocurrir»; pero se ha equivocado usted de tiempo verbal: nunca debió haber ocurrido. **(Aplausos.—Un señor diputado: ¡Muy bien!).**

Quiero comenzar también pensando en todas esas personas que fallecieron y que no deberían haber fallecido, porque se podía haber evitado lo que pasó el día 30 de julio. ¿Cómo es posible que el Gobierno de nuestro país haya permitido que lleguemos a esta situación, señora ministra? ¿Cómo es posible que usted, ministra de Defensa, que se ha recorrido cada base militar en suelo español y cada base militar que está en el extranjero y que se pasa el día, como hemos visto aquí, poniendo en valor el extraordinario trabajo que hacen nuestras Fuerzas Armadas al servicio de España —lo cual es correcto—, siga siendo ministra de Defensa de un Gobierno que ha hecho una dejación de funciones irresponsable ante la peor crisis de soberanía y de integridad territorial de nuestro país y de la democracia? Los que la conocen saben que usted está incómoda, y se le nota.

Hoy ha dado aquí algunas explicaciones veladas, y yo le voy a pedir que sea más explícita. Usted fue a Ceuta después de que Marlaska mintiera a Vivas cuando Sánchez le dijo que se iba a quedar todo el tiempo que fuera necesario, y se fue a las veinticuatro horas. Usted fue allí y vivió en primera persona cómo se sentían los ciudadanos de Ceuta. Fue la única ministra que confirmó que iría al Senado cuando se lo pidió el Partido Popular, hasta que Pedro Sánchez le prohibió ir al Senado. Por lo tanto, es evidente que usted está incómoda. Pero, claro, si usted es consciente del desastre y se siente incómoda pero sigue en su puesto, solo puede significar una cosa: entre el servilismo a Sánchez y su conciencia, usted ha optado por su servilismo a Sánchez, lo cual la inhabilita para ser ministra de Defensa de todos los españoles. Cada una de las veces que usted calló cuando el Gobierno pisoteaba los derechos de los españoles, la legalidad y el Estado de derecho y cuando usted decidió que el Estado de derecho estaba supeditado a la permanencia de su jefe, usted cruzó el Rubicón, y de ahí ya no se puede volver. Por eso hoy está usted incómoda, pero sigue en ese sitio a pesar de ello, señora ministra.

La crisis de Ceuta no empezó el 30 de julio, sino que lleva años gestándose, y usted lo sabe. Usted sabe que llevan años midiendo nuestra capacidad de respuesta y la voluntad de darla. Esto no ha empezado ahora, sino que llevamos años, y el episodio más importante fue en 2021. Usted también dijo entonces que no podía volver a pasar, pero ha vuelto a pasar. ¿Va a dimitir? **(Aplausos).** Usted dijo que no iba a volver a pasar y ha vuelto a pasar. Aquel episodio ya demostró que la frontera sur de España podía ser utilizada como un instrumento de presión extraordinaria contra nuestro país. No fue un

incidente aislado el de 2021, fue un precedente que obligaba al Estado a estar preparado para que no volviera a ocurrir.

Desde aquella crisis el Gobierno ha aprobado tres documentos estratégicos de enorme importancia. El primero es la Estrategia de Seguridad Nacional de 2021. Yo la tengo aquí. Ustedes, el Gobierno, dijeron y dejaron por escrito, en la actuación frente a situaciones de crisis después de aquella grave crisis, que las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, por su localización geográfica en el continente africano y por la especialidad de su frontera española y europea, requieren de una especial atención por parte de la Administración General del Estado para garantizar la seguridad y el bienestar de los ciudadanos. Y para hacer frente a estas situaciones de crisis establecen una serie de criterios, como el de elaborar un plan integral de seguridad para Ceuta y Melilla, que es el último. ¿Cuándo hicieron este plan? Usted y yo sabemos que es una pregunta retórica porque nunca elaboraron ese plan especial de seguridad para Ceuta y Melilla. Se lo hemos preguntado varias veces; la última, en marzo. Usted sabe que no lo hicieron. Cinco años, señora ministra. Usted viene y habla de lo intangible. Pero nosotros le queremos preguntar por lo tangible. ¿Qué hicieron para que esto no volviera a ocurrir? Y la respuesta es: nada.

Segundo documento de 2024, la Estrategia de Seguridad Marítima de 2024. **(Muestra un documento)**. Aquí se sigue hablando de la guerra híbrida a la que se enfrenta España, pero nada de cómo hay que prevenir, de cómo hay que alertar. Pero es que hay un informe todavía más importante que han aprobado ustedes hace tres meses, en abril, el Informe Anual de Seguridad Nacional; seguro que lo conoce. Mire, en la página 214, el Gobierno dice: En lo que se refiere a las rutas de inmigración irregular a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, la presión migratoria se ha visto notablemente incrementada debido principalmente al fenómeno de nadadores que tratan de acceder sorteando el perímetro fronterizo a través del mar, lo que supone en sí mismo un grave riesgo para sus propias vidas. En abril. ¿Qué han hecho? Nada.

Usted ha venido y nos ha dicho lo que ya sabíamos todos, que el señor Vivas llamó al Gobierno para decir que estaban viendo entradas los días previos y que nadie estaba haciendo nada. El Gobierno le contestó que todo entraba dentro de la normalidad. ¡Ah!, ¿todo entraba dentro de la normalidad? ¡Pero si estaban ustedes avisados! Hoy también sabemos que no solo había estos tres informes que ha hecho el Gobierno, sino informes del CNI, de la inteligencia militar del CIFAS y de la Policía Nacional los días previos que lo advertían. Usted misma nos ha reconocido que ya se veía en redes lo que iba a pasar. Al parecer, 70 000 inmigrantes estaban gestionándolo ellos solos, sin nadie al mando, y de repente se encontraban en la frontera con España. Usted misma nos ha dicho que lo estaban comprobando. Así que ¿quién miente, señora Robles? ¿El CNI, el CIFAS, la Policía Nacional o Marlaska, que dijo que no había recibido ninguna información? **(Aplausos)**. ¿Quién miente? Yo le digo que no haga críticas veladas. Sea valiente y dígallo, porque o mienten unos o mienten otros. Yo confío más en nuestras Fuerzas Armadas y en la inteligencia de nuestros servicios secretos —se lo digo de verdad— que en Marlaska, pero díganos quién miente.

Llegamos a los días decisivos, al 30 y al 31 de julio, y aquí se produce una nueva contradicción del Gobierno. El mismo día 30, cuando estalla la crisis y miles de inmigrantes irregulares invaden Ceuta, el Gobierno negaba o minusvaloraba cuántos estaban entrando. El ministro del Interior decía que no era verdad que fueran 50 000; de hecho, cesaron a la funcionaria que informó a todos los españoles. ¿Nos puede explicar por qué se la cesó? **(Un señor diputado: ¡Qué vergüenza!)**. Por cierto, ¿sabe cuántos agentes de la Guardia Civil había ese día en la valla? Cinco submarinistas y cuatro agentes, a los que, cuando vieron la invasión, se incorporó uno de sus jefes, que estaba de baja; y, después, quince guardias civiles más, que cerraron la comandancia para irse a ayudar. Fue una invasión ese día de más de 50 000. ¿Eso es estar preparado? ¿Eso es hacer que no pueda volver a pasar algo así en España?

Sánchez compareció en Ceuta el día 31, después de que la Asamblea de Ceuta y Feijóo pidieran que se aplicara la Ley de Seguridad Nacional y que hubiera un mando único. Sánchez va a Ceuta y dice a todos los españoles que España ha sufrido un ataque

en su integridad territorial, y después se larga de vacaciones. ¡Hombre! Uno espera que cuando el presidente del Gobierno de su país dice que España está siendo atacada en su integridad territorial haya un plan, haya unas órdenes y haya una acción. No, se largó de vacaciones y nos recomendó su lista de Spotify. ¿Usted de verdad cree que esto es serio? ¿Usted de verdad cree que esto es serio, señora Robles? **(El señor Floriano Corrales: ¡Qué vergüenza!—El señor Conde Bajén: ¡Qué escándalo!—Rumores).** Se ríe, pero es cierto. Se ríe, pero es cierto. ¿O no recomendó una lista de Spotify el mismo día? Sí, es cierto. Es vergonzoso, señora Robles. Yo le pregunto por qué España no gestionó el ataque como si fuera una amenaza a nuestra seguridad nacional, por qué no se aplicó la Ley de Seguridad Nacional y por qué no se hizo un mando único.

Existe una segunda contradicción. Usted ha citado aquí el artículo 8 —lo ha leído, pero estoy segura de que se lo sabe de memoria— y precisamente por eso le formulo varias preguntas. Las Fuerzas Armadas tienen encomendada constitucionalmente la labor de garantizar la soberanía, la independencia de España y la integridad territorial de nuestro territorio. ¿Qué órdenes le dio el Gobierno al JEMAD ese día? ¿Qué instrucciones se le dio al MOPS, al Mando de Operaciones?

Usted ha agradecido —yo comparto el agradecimiento— el trabajo que han hecho las Fuerzas Armadas, que han estado desplegadas en Ceuta desde el primer día, pero, señora Robles, ¿por qué les mandó atados de manos a Ceuta? Iban en apoyo a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, pero la gente no sabe que un militar que está allí desplegado con el ordenamiento jurídico habitual no puede realizar detenciones; no tiene medios antidisturbios; no puede, por ejemplo, pedir documentación. Eso está reservado solo a la Policía y a la Guardia Civil, con lo cual les mandaron a observar. Había 70 000 personas entrando y los militares observando. Han hecho labores de logística, como efectivamente ha dicho usted, pero ante una agresión a un compañero no podían hacer nada más allá que actuar en legítima defensa. ¡Hombre! Señora Robles: Ley de la Defensa Nacional, Ley de la Carrera Militar, el Real Decreto 194/2010. Les podían haber nombrado agentes de autoridad para haber ayudado efectivamente a la Guardia Civil y a la Policía Nacional, pero no lo hicieron. No lo hicieron. **(Aplausos).**

Ha dicho usted también algo que me parece muy relevante. Ha dicho que estaban ya en la frontera para evitar lo que se decía en las redes, que era que el día 15 iba a haber otro ataque. Efectivamente, no se produjo, así que, una de dos, o era mentira el ataque o que hubiera militares en la frontera junto con más Guardia Civil y más Policía Nacional evitó que se produjera un nuevo ataque; es decir, que sirve de algo tener agentes en las fronteras. ¿Por qué no se hizo el 30 y el 31 de julio? A pesar de los tres informes de Seguridad Nacional, a pesar de los informes del CNI, a pesar de los informes del CIFAS, a pesar de los llamamientos de Vivas, ustedes no hicieron nada. Era evitable. Ya había ocurrido. Había precedentes. Tenían que estar preparados.

Hay una cosa que me parece muy importante, señora ministra, y es que siguen usted y el Gobierno sin explicar cuántos irregulares han entrado. ¿No lo saben? Siguen sin decirnos cuántos quedan todavía en Ceuta. ¿No lo saben? ¿Nos puede responder usted? No explican por qué primero dijeron que todos tendrían que abandonar y ahora quieren repartir a los inmigrantes; no han explicado la incoherencia. Sigue sin explicar cuántas agresiones sexuales ha habido y por qué al Gobierno le merecen poco respeto las que señala la Guardia Civil. Sigue sin explicar claramente quién ha atacado nuestro país. Usted lo ha dicho varias veces, pero no ha dicho quién. ¿Quién ha atacado a nuestro país? ¿Facebook? ¿Quién ha atacado a nuestro país? **(El señor Floriano Corrales: TikTok).** ¿Puede darnos la versión oficial del Gobierno? Es que una parte del Gobierno dice que es Marruecos —al que usted no ha mencionado—, otros dicen que son las mafias. ¿Puede darnos usted la versión oficial del Gobierno? Bueno, mejor, ¿puede decirnos la verdad? Es que a veces no coincide con la versión oficial del Gobierno. **(Aplausos).**

Siguen sin explicar por qué abrieron un conflicto diplomático con Italia y no con Marruecos. Siguen sin llamar al embajador de Marruecos, cuando el ministro de Justicia marroquí ha dicho en dos ocasiones tras el ataque que Ceuta y Melilla son marroquíes. ¿Por qué no han llamado al embajador de Marruecos? Siguen sin explicar por qué decir

que hay una emergencia sanitaria en Ceuta es xenófobo y mandar 45 000 vacunas veintiséis días después no lo es. Siguen sin explicarlo. ¿Puede darnos usted respuesta a algo de esto, señora Robles?

Mire, los ceutíes les abuchean cada vez que van porque se han sentido abandonados, porque se han sentido traicionados, porque tienen miedo, porque tienen tristeza de no poder salir a la calle en su tierra. Hay ancianos que no salen de su casa, mujeres que duermen con cuchillos —a usted se lo dijo a la cara una de ellas—, familias que mandan a sus hijos a la península porque no quieren que empiecen el colegio en esta situación de anormalidad en Ceuta; hay inversores que se van, negocios que cierran y un Gobierno que deserta de sus principales funciones. Han permitido algo muy grave, y es que el mundo piense que España es vulnerable, cuando no lo es. España tiene las capacidades humanas y militares para evitar que vuelva a pasar. El problema es que tiene un Gobierno que no hizo nada. Somos capaces de evitar que esto vuelva a pasar. Son ustedes los que han traicionado a España. No sabemos si es por incompetencia...

El señor **PRESIDENTE**: Señora Muñoz, debe finalizar.

La señora **MUÑOZ DE LA IGLESIA**:... o porque el Gobierno está sometido tras el hackeo de sus móviles. Quizás, por ambas.

Ya termino, señor presidente, no se preocupe. **(Rumores.—Protestas)**. Siga usted la doctrina de De Celis. **(Protestas)**.

En cualquier caso, lo que tienen que hacer es dar explicaciones. **(Protestas)**. No sabemos si es por incompetencia o porque el Gobierno está sometido tras el hackeo de sus móviles. Quizás, por ambas. En cualquier caso, lo que tienen que hacer es dar explicaciones, asumir responsabilidades y convocar elecciones. Hoy estamos en el primer paso, en el de dar explicaciones, y usted todavía no ha dado ninguna, señora Robles.

Muchas gracias. **(Un señor diputado: ¡Muy bien!—Prolongados aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Muñoz.

Tienen la palabra, por el Grupo Parlamentario VOX, el señor Asarta.

El señor **ASARTA CUEVAS**: Haré una consideración previa, presidente, sin que me cuente el tiempo. Utilizaré en mi primer turno catorce minutos y para la réplica dejaré un minuto, también con algún margen, como ha tenido con la representante y portavoz del Grupo Popular.

Gracias, presidente.

Buenos días, señora ministra, señorías.

Según las fuentes disponibles, entre 80 000 y 100 000 personas cruzaron la frontera ante la permisividad de las fuerzas de seguridad marroquíes, la incapacidad de nuestras fuerzas y cuerpos de seguridad para contener aquella avalancha y, sobre todo, la pasividad del Gobierno de España, que todavía hoy no ha declarado una situación de emergencia nacional ante unos hechos de semejante gravedad.

Las palabras que usted pronunció en Ceuta el pasado 12 de agosto y que ha pronunciado aquí también hubiesen sido creíbles si el Gobierno al que usted pertenece hubiese demostrado durante estos años la determinación para hacer valer los derechos de España, defender a los españoles de Ceuta y Melilla y proteger nuestras fronteras, que son también las de la Unión Europea.

Ceuta es el paradigma de una política migratoria suicida que está generando un peligroso efecto llamada, la muerte de cientos de inmigrantes y una presión creciente y constante sobre nuestras fronteras y nuestros servicios públicos. Ceuta ha tenido que afrontar la invasión-agresión de una cifra de inmigrantes que supera a su propia población, tensionando hasta el límite los recursos disponibles, incluso aquellos que garantizan las necesidades más elementales, como son el agua, los alimentos y el abrigo; soportando la inseguridad en las calles, especialmente las mujeres; con la aparición de enfermedades —veinticuatro soldados contagiados de sarna—; además de la entrada de presuntos terroristas yihadistas y de asaltos a viviendas, a centros comerciales y a supermercados.

Los ceutíes viven con miedo de salir a la calle porque no se sienten seguros. Mientras, el Gobierno, con su presidente al frente, de vacaciones.

Señora ministra, la seguridad nacional no entiende de vacaciones y la defensa de la nación no descansa, de ahí que por el artículo 8 de nuestra Constitución las misiones de las Fuerzas Armadas son permanentes. Las amenazas tampoco entienden de fines de semana ni de festivos ni de vacaciones. Resulta incomprensible que, mientras Ceuta sufría un nuevo asalto en nuestras fronteras, con la ruptura de la barrera marítima y la entrada ilegal de decenas de miles de personas, el presidente del Gobierno permaneciera en La Marea protegido por un amplio dispositivo de seguridad y proyectando una imagen de absoluta desconexión respecto de la gravedad de lo que estaba y está ocurriendo.

Señora ministra, estamos ante un ataque directo a la soberanía, a la integridad territorial y a la capacidad de España para hacer respetar sus leyes. Es una guerra híbrida. La invasión-agresión a Ceuta es un problema de seguridad nacional que, siendo gravísimo, tiene como aspecto preocupante la falta de reacción de su Gobierno, por la que Sánchez vuelve a transmitir el mismo mensaje: resignación, pasividad, ausencia de autoridad y complicidad. Si un Gobierno renuncia a ejercer su autoridad, otros ocuparán ese espacio: las mafias que trafican con seres humanos, promoviendo la inmigración ilegal, que han entendido que España constituye hoy el punto más vulnerable de la frontera sur de Europa, pero también el reino alauita, que aprovecha esta debilidad para sus pretensiones anexionistas. El efecto llamada es una realidad evidente, señora ministra. La regularización masiva de inmigrantes en situación irregular, unida a las dificultades para garantizar devoluciones eficaces dentro del marco legal aplicable, proyectan una imagen de España por la que entrar ilegalmente puede acabar teniendo premio, deteriorando además la credibilidad de España ante nuestros socios europeos. Italia y otros países europeos ya han advertido de que los socios de la Unión no tienen por qué asumir las consecuencias de decisiones unilaterales de un Estado miembro, como es la regularización masiva impulsada por el Gobierno español que, según sus dirigentes, está produciendo un efecto llamada. A propósito, ante esta invasión-agresión en Ceuta, la Unión Europea debería responder y reconsiderar el acuerdo preferente y principal entre la Unión y Marruecos de 1996, que es tan beneficioso para Marruecos como perjudicial para los países europeos. El Gobierno marroquí ha sido desleal y todo apunta a su implicación.

Señora ministra, la solidaridad que ustedes venden para otros debe comenzar con los españoles, y no con discursos vacíos e interesados de un Gobierno cuyos miembros han demostrado en demasiadas ocasiones falta de coordinación —como estamos viendo—, falta de previsión y criterios y mensajes contradictorios ante una misma crisis; un Gobierno que se caracteriza por la falta de previsión para invertir en lo necesario antes de que sucedan las desgracias. Ustedes solo reaccionan cuando ya no hay remedio. Lo hemos visto con la dana, con Adamuz, con el apagón, con los incendios y ahora con la invasión de Ceuta y sus consecuencias. Y les volverá a suceder de una o de otra manera, porque ustedes no gobiernan para todos los españoles, sino en contra de los españoles, haciendo clientelismo, gastando los recursos humanos y materiales en políticas sectarias y partidistas con el objetivo de mantener en el poder a Sánchez, el constructor de muros entre españoles. Son una auténtica mafia, a la que hay que sacar del Gobierno y de las instituciones del Estado.

Lo sucedido en Ceuta no es un episodio aislado ni una sorpresa inesperada. Marruecos lleva décadas poniendo a prueba la voluntad de España. España necesita recuperar el principio de autoridad y dejar claro que las fronteras no se negocian ni se asaltan impunemente. Si no, ¿para qué sirven? Los españoles merecemos un Gobierno que entienda que su primera obligación es la protección de sus ciudadanos, y no la de los que entran sin pedir permiso, y eso antes de que sea demasiado tarde, si es que ya no lo es. Cuando un Estado permite y/o tolera que decenas de miles de personas se concentren junto a una frontera internacional hasta provocar una situación de crisis, esa conducta no puede considerarse una simple casualidad ni una circunstancia inevitable y tampoco debería carecer de consecuencias. Y no me diga que fue una sorpresa. Eso no se lo cree nadie. Ni usted misma, señora ministra, se lo cree: 80 000 personas no se concentran

próximas a la frontera sin que los servicios de inteligencia de España y Marruecos tengan conocimiento de ello. Y aquí mi pregunta es —y espero su contestación—: ¿está usted en disposición de asegurar que ningún servicio de inteligencia alertó de esta invasión? ¿Puede usted afirmar esto? Nosotros tenemos constancia de que sí lo hicieron, y, por lo tanto, los actos u omisiones que ustedes han realizado, realizan y van a realizar encajan dentro del delito de traición a la seguridad de España. Es por ello por lo que VOX ha traído al Congreso la activación del artículo 102 de la Constitución, poniendo a disposición los votos de sus diputados.

Señora ministra, una frontera no empieza a perderse cuando miles de personas consiguen asaltarla y cruzarla; empieza a perderse cuando un Estado deja de demostrar que está dispuesto a defenderla. Lo sucedido en Ceuta no es nuevo: desde hace años veníamos advirtiendo de que Marruecos volvería a poner a prueba a España. Una nueva Marcha Verde —esta vez marítimo-terrestre— era una posibilidad que un Gobierno serio y responsable debería haber contemplado en sus análisis estratégicos. Señora ministra, convéngase de una vez: Marruecos defiende los intereses de Marruecos. En las relaciones internacionales no existen los amigos permanentes; existen los intereses permanentes y lo que el Gobierno de España no hace bien es defender con la misma firmeza los intereses de España. Marruecos es para España un vecino incómodo, al que no nos gustaría tener en nuestra comunidad de vecinos, pero con el que España debe mantener relaciones de buena vecindad, pero una buena vecindad no significa renunciar a defender nuestros propios intereses nacionales. España presta apoyo y cooperación a Marruecos desde hace años, mientras que este sigue reivindicando territorios españoles en el norte de África sin ningún derecho, y, como hemos visto una vez más, está dispuesto a utilizar todos los instrumentos a su alcance para presionar a España. La buena vecindad solo puede construirse desde el respeto mutuo, y no desde las concesiones unilaterales, y esa falta de respeto por parte de Marruecos no podemos seguir ignorándola ni consintiéndola.

Hagamos un poco de historia. El 27 de septiembre de 2021 —hace cinco años—, VOX presentó una proposición no de ley para solicitar la inclusión de Ceuta y Melilla bajo el paraguas de la OTAN. La iniciativa fue rechazada por el Partido Socialista y sus socios pese a que Marruecos ya había iniciado un intenso proceso de rearme y mantenía una política cada vez más agresiva hacia España. Aquella advertencia se apoyaba en hechos objetivos —les recuerdo—: la ampliación unilateral de las aguas jurisdiccionales marroquíes frente a Canarias, las reivindicaciones sobre Ceuta y Melilla, las Chafarinas y los peñones, así como la utilización de la inmigración ilegal como instrumento de presión política que culminó con la invasión migratoria de mayo de 2021, cuando cerca de 10 000 personas asaltaron la frontera con la pasividad y aquiescencia de las autoridades marroquíes. Ya entonces denunciábamos que aquello no era una simple crisis migratoria, sino una agresión híbrida destinada a presionar a España y poner en cuestión nuestra soberanía, y también advertimos de que la debilidad política, diplomática y estratégica de España alentaba nuevas provocaciones. Entonces propusimos declarar la crisis como asunto de seguridad nacional, reforzar el control fronterizo, impulsar sanciones y adoptar contramedidas amparadas por el derecho internacional. Pero, como le ha recordado la portavoz del Grupo Popular, nada de eso se ha hecho. Los acontecimientos demuestran que aquellas advertencias no eran alarmistas; eran el resultado de analizar una estrategia de presión sostenida sobre España. Ustedes no solo han fallado en su capacidad para prever lo que podía ocurrir: han fallado, sobre todo, en la voluntad política de prevenirlo.

Hace poco más de un año, en esta comisión defendí otra proposición no de ley sobre la españolidad de Ceuta, Melilla y las plazas de soberanía en el norte de África. Denunciábamos que Marruecos calificaba a nuestras ciudades de ocupadas; las incluía en sus mapas oficiales, y mantenía y sigue manteniendo —ministro de Exteriores marroquí— sus reivindicaciones territoriales, sin fundamento jurídico ni histórico, pues estos territorios son españoles desde mucho antes incluso de la constitución del Estado marroquí en 1956. También alertábamos y denunciábamos la ampliación unilateral de sus aguas jurisdiccionales, la negativa a reconocer nuestros territorios, el chantaje migratorio, las declaraciones negando la existencia de fronteras terrestres con España y de una política constante de provocación

e irredentismo, y criticábamos la debilidad del Gobierno de España, especialmente tras el cambio de posición sobre el Sáhara Occidental y la declaración conjunta de abril de 2022, en la que no se hizo la más mínima referencia a la españolidad de Ceuta y Melilla, mientras que Marruecos sí mantenía intactas sus reivindicaciones.

¿Y quién es responsable de todo esto, señora ministra? Vamos a llamar a las cosas por su nombre. Las mafias criminales —que aquí se han citado— se lucran con la inmigración ilegal y descontrolada. Mientras Marruecos actúa conforme a sus intereses nacionales, lo mismo hacen los poderes mediáticos y económicos internacionales utilizando los flujos migratorios como instrumento de presión política y diplomática. Pero la cuestión que le planteo es la siguiente: ¿qué hace el Gobierno de España para impedirlo? Cuando un Gobierno como el español conoce una amenaza y dispone de instrumentos jurídicos, diplomáticos, económicos y de seguridad para afrontarla, pero le falta la voluntad de utilizarlos, se convierte en responsable político de las consecuencias de su inacción. Por eso en VOX no aceptamos que toda la responsabilidad se desplace hacia las mafias o exclusivamente hacia Marruecos y el contexto internacional. No, eso sería demasiado cómodo. Las mafias, Marruecos y aquellos poderes van a lo suyo. Para nosotros, lo verdaderamente importante es preguntar al Gobierno de España si está defendiendo los intereses de España con la misma determinación. Y, por desgracia, los hechos demuestran que no es así. Un Estado serio disuade, previene y se anticipa, y eso es precisamente lo que millones de españoles echamos de menos. No hemos visto contramedidas diplomáticas ni económicas, como tampoco decisiones políticas capaces de transmitir un mensaje inequívoco de que España defenderá sus fronteras y que quien utilice la inmigración ilegal como instrumento de presión encontrará una respuesta proporcional y firme dentro del derecho internacional y no obtendrá ningún beneficio. Su Gobierno es plenamente responsable de la firmeza o la debilidad con la que defiende la soberanía, la seguridad y los intereses de España, a la que tienen el deber de servir y proteger. Y es ahí, a nuestro juicio, donde su Gobierno ha fallado.

En el Sáhara, en 1975 viví los meses previos a la Marcha Verde con mi tercera bandera paracaidista. Entonces un Gobierno español debilitado por la grave enfermedad del general Franco, unas reivindicaciones territoriales permanentes por parte de Marruecos y los continuos ataques y hostigamientos del Frente Polisario sobre nuestras Fuerzas Armadas fueron configurando un escenario que terminó desembocando en una de las mayores crisis estratégicas de nuestra historia reciente. Aquella experiencia me enseñó que la debilidad percibida de un Estado puede llegar a ser tan peligrosa como la fortaleza de quien pretende aprovecharse de ella. La historia no tiene por qué repetirse exactamente, pero sí ofrece enseñanzas que un Estado responsable jamás debería ignorar. Las amenazas estratégicas rara vez aparecen de improviso; antes suelen poner a prueba la voluntad de quien deberá enfrentarlas y eso es precisamente lo que muchos creemos que ocurrió el pasado 30 de julio: una invasión que no contemplamos únicamente como una crisis migratoria, sino como una demostración de capacidad y un desafío dirigido al Estado español, como un mensaje que pretende demostrar que, cuando existe voluntad política al otro lado de la frontera, puede generarse en muy poco tiempo una presión migratoria de enormes dimensiones sobre nuestras ciudades autónomas. Es por ello que resulta tan preocupante la ausencia de una respuesta política, diplomática y estratégica proporcional a la gravedad de lo sucedido. El riesgo de que vuelva a repetirse aumenta y ya no pueden alegar ignorancia. Avisados están.

En el minuto que me queda le haré un par de propuestas, señora ministra.
Muchas gracias, presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Asarta.
Por el Grupo Parlamentario SUMAR, tiene la palabra el señor Guijarro.

El señor **GUIJARRO GARCÍA**: Muchas gracias, señor presidente.
Bienvenida al Congreso, como siempre, señora ministra.

En primer lugar, una pequeña corrección a la señora Muñoz. Ha interpelado al presidente pidiéndole la implementación de la doctrina Rodríguez Gómez de Celis, aunque

supongo que se refería más bien a la doctrina Armengol, a fin de que el señor presidente sea —digamos— generoso en la distribución del tiempo, cosa que estoy convencido que hará. **(La señora Muñoz de la Iglesia hace signos negativos).**

Bien, ¿qué es una invasión, señorías? Ustedes lo han repetido aquí profusamente esta mañana; yo diría que hasta la náusea. Depende del contexto, ¿verdad? Cuando lo empleamos en clave geopolítica, todos los expertos tienden a ponerse de acuerdo en que además de una irrupción por la fuerza, como nos indica la RAE, hace falta una voluntad manifiesta de tomar o saquear el terreno invadido. De otro modo, cualquier acto de contrabando, por ejemplo, o sencillamente un aterrizaje forzoso de una aeronave en dificultades sería considerado como una invasión. Pero, no, cuando uno piensa en una invasión, piensa en Ucrania, por ejemplo, o en Gaza, donde además se suma un genocidio. Y también en la Marcha Verde sobre el Sáhara Occidental en el año 1975; una marcha civil, desde luego, pero realizada con la intención manifiesta de tomar un terreno que no es de Marruecos, sino del pueblo saharauí. Algunos han querido ser más prudentes y han hablado de ataque de soberanía contra Ceuta. Pero lo cierto es que Ceuta no ha perdido en ningún momento el control administrativo, policial ni militar. La Guardia Civil y las Fuerzas Armadas mantuvieron la autoridad efectiva sobre el territorio y todavía la mantienen durante esta crisis. Los servicios de salud pública han funcionado. Pese a la enorme tensión vivida, sobre todo en los primeros momentos, el Estado de derecho se ha mantenido y lo ha hecho sin que se produjera ninguna muerte por represión policial o militar. Los fallecimientos —por desgracia, la mayor cifra jamás registrada en nuestra frontera— se debieron a ahogamientos durante la travesía a nado, y no a la actuación de nuestras fuerzas de seguridad.

Por lo tanto, lo cierto es que aquí no ha habido ni una invasión ni una crisis de soberanía. Lo que sí ha habido es una crisis migratoria, una trágica crisis humanitaria que se ha llevado por delante la vida de decenas de jóvenes cuyo único crimen fue querer buscar un futuro lejos de una patria que se lo negó. Si estuviéramos ante una crisis de soberanía real, el papel de las Fuerzas Armadas habría sido de contención y despliegue frente a una amenaza hostil. No fue así; su función fue la de apoyo logístico a la Guardia Civil, así como la canalización ordenada del retorno y protección de menores y personas vulnerables, que aún se realiza atendiendo a estos tres elementos rectores: en primer lugar, la aplicación del procedimiento ordinario de extranjería a las personas interceptadas en el mar, conforme a la sentencia del Tribunal Supremo de 8 de julio; en segundo lugar, la identificación de menores no acompañados, conforme a la Convención de los Derechos de la Infancia, y, en tercer lugar, la ausencia de devoluciones en caliente indiscriminadas, conforme al principio de no devolución contemplado en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Por tanto, procede reconocer la actuación de la Guardia Civil, la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas, que han gestionado un episodio de magnitud sin precedentes, a la vez que coordinaban un retorno masivo en pocos días.

Ciertamente, no podemos decir que el Gobierno marroquí haya actuado de modo amistoso en este episodio, señora ministra. A la espera de que algún día —si llega, como usted misma ha dicho— sepamos si su implicación en todo esto fue poca o mucha, toda o ninguna, lo cierto es que han intentado sacar tajada de esta crisis. Eso es innegable, y lo han hecho desempolvando viejas reclamaciones territoriales y denunciando supuestos incumplimientos en materia de cooperación judicial, además de proporcionar material de despojo demagógico a sus dos principales socios internacionales: Trump, quien no ha dudado en comparar Ceuta con el río Grande, y el señor Netanyahu, el genocida Netanyahu, quien tampoco se ha cortado un pelo en compararlo con Gaza y Cisjordania. Ahora bien, no podemos olvidar las verdaderas causas de una avalancha migratoria como la vivida en estas semanas; las causas estructurales, socioeconómicas, que explican un fenómeno que se va agudizando con el tiempo. El PIB per cápita en España está en torno a 40500 dólares, es decir, casi nueve veces el PIB per cápita de Marruecos. El paro juvenil en las zonas rurales marroquíes alcanza el 27%, frente al 9,5% en España. El crecimiento de la economía marroquí, que ha estado rondando el 4,5% en los últimos cinco años, frente al 2% español, no llega a la población joven de las áreas menos desarrolladas, es

decir, no reduce la brecha de renta en el corto plazo: la convergencia, en el escenario más favorable, es cuestión de décadas. Este es el único y real efecto llamada que existe, señora ministra. Cuando la miseria aprieta, cuando el hambre golpea, cuando la desigualdad es rampante, las personas huyen, buscan un futuro, y les da igual lo que haya al otro lado. Insisto, les da igual lo que haya al otro lado, ya sea una política represiva y deshumanizada, como la italiana, o un acercamiento más humanitario y razonado respecto al problema, como en España. De hecho, y pese a sus amenazas de cárceles albanesas, Italia acumula el 40% de las entradas irregulares a Europa desde el sur en los últimos cinco años, más del doble que España, que, además, está mucho más cerca de África que Italia, por si acaso no se han dado cuenta.

Por cierto, decía usted que esto no puede volver a ocurrir, y la señora Muñoz le corregía el tiempo verbal; ella decía que no debió haber ocurrido. Yo le digo que la presión migratoria va a ir en aumento, que este es un fenómeno histórico y que palabras grandilocuentes y correcciones de tiempos verbales no cambian esa realidad. Y esta realidad no ha impedido que veintidós países, liderados por Italia y Dinamarca, remitieran una carta exigiendo el endurecimiento de la política migratoria común y el blindaje de las fronteras exteriores de la Unión Europea a raíz de lo ocurrido en Ceuta. Italia ha llegado a suspender unilateralmente la aplicación de Schengen con España, con controles en puertos y aeropuertos a los viajeros procedentes de territorio español, y no cabía otra respuesta, por cierto, que una recíproca, como ya se ha hecho. No sabemos si esta respuesta italiana responde a un ataque de pánico injustificado por parte de un Gobierno de ultraderecha —todos sabemos que Ceuta nunca ha estado en Schengen— o, más bien, a una intención sibilina de instrumentalizar el episodio para incorporar a la normativa europea de gestión de crisis migratorias la suspensión de garantías de acogida y asilo cuando se invoca la presión externa. Quizás nos pueda ayudar a responder a esta duda la primera ministra danesa, la señora Frederiksen, una socialdemócrata que, por lo que parece, hace buenas migas con la neofascista Meloni. Y, a propósito de esto, resulta curioso que Francia y Portugal —ambos Gobiernos de derechas y, por razones obvias, mucho más expuestos que ningún otro país europeo a las políticas migratorias que implementa España— respaldaron esa carta infame de veintidós, y además reiterando su confianza en la gestión española.

En este contexto, el presidente Sánchez solicitó una reunión de urgencia de ministros del Interior de la Unión Europea y calificó —cito textualmente— de egoísta, polarizadora e ilegal la reacción de determinados Gobiernos, y esta es una posición que, desde luego, mi grupo respalda y apoya. Ahora bien, la crisis sigue en curso y la población ceutí está al límite; usted lo sabe bien, señora ministra. Por cierto, mi reconocimiento desde aquí sobre todo a los ceutíes más humildes —insisto, más humildes—, que no dudaron en arrimar el hombro y ayudar, precisamente en dar de comer al hambriento y de beber al sediento —un precepto que no solo es musulmán, según tengo entendido—. Ahora bien, como decía, es crucial resolver el problema y hacerlo rápidamente, antes de que, como ya advirtió la ministra Mónica García, se pueda dar una emergencia sanitaria. Y esto obliga al resto de España a arrimar el hombro. Si hemos acordado que vamos a respetar el derecho internacional, si vamos a honrar nuestros compromisos en materia de derechos humanos, ello implica el traslado urgente a la Península de aquellas personas que por su situación no pueden ser devueltas sin poner en riesgo su propia vida e integridad. Pero, claro, la derecha española se opone; quiere la expulsión de todos, sin más. ¡Ese es su patriotismo! Que Trump haya utilizado este caso para poner en duda la soberanía española sobre las dos ciudades africanas aparentemente no les importa. Que Meloni haya incomodado gratuitamente a los ciudadanos españoles que viajan a Italia les debe parecer hasta bien, ¿verdad? Llámenme ingenuo, pero quizá algún día la derecha española entienda que la patria no está en su pulserita ni en su billetera y que España son los españoles y las españolas y que todo lo demás es trilerismo o patrioterismo. Decía Juan de Mairena aquello de que en los trances duros los señoritos invocan la patria y la venden y que el pueblo no la nombra siquiera, pero la compra con su sangre y la salva. Aquí lo estamos viendo.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 18

Como última reflexión en este poco menos de un minuto que me queda, señora ministra, usted ha hablado de agentes desestabilizadores, de actores interesados, de mafias. Yo le digo que en la era de las redes sociales basta con tener una conexión a Internet y una estrategia para liarla parda y que el viejo concepto de mafia que tenemos todas y todos en la cabeza tiene que ver con cierta envergadura, cuando en realidad nos movemos hacia una dimensión molecular. ¿Qué quiero decir con esto, señoría? Que antes una mafia requería una infraestructura mafiosa, una cierta organización criminal, compleja en sus estructuras. Hoy cada vez más eso ya no se requiere: puede tener usted una estructura mafiosa con tres chavalitos metidos en un garaje con un ordenador. No digo que este haya sido el caso; digo que es una hipótesis y que podría ocurrir, y que eso de buscar culpables, grandes culpables, eso de buscar el gran hueso que haya que roer —dar eso a la opinión pública para roer un hueso, porque hace falta roer un hueso— puede tener un cierto sentido político, pero no responde necesariamente a la realidad. A veces las realidades son mucho más complejas, y esto de los malos y los buenos, cuando nos encontramos con situaciones de estas, no suele venir bien para nada.

Muchas gracias por sus comentarios.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Guijarro.

Ahora tiene la palabra el Grupo Parlamentario Republicano, que nos ha pedido acumular los tiempos, con lo cual no hará uso del tiempo de réplica.

Tiene la palabra el señor Álvaro Vidal.

El señor **ÁLVARO VIDAL**: Bon dia, senyories.

Bon dia, president.

Benvinguda, ministra. Moltes gràcies per ser aquí, que d'altra banda és la seva obligació.

Permeti'm que li digui que malgrat les vacances, he observat les declaracions que vostè ha fet durant aquesta crisi i li he de dir que m'ha donat la sensació que moltes vegades es mossegava la llengua i que tenia ganes d'explicar més coses de les que ha dit davant les càmeres. Aprofito que som en seu parlamentària per dir-li, senyora Robles, ara és l'ocasió. Si té ganes d'explicar tot allò que no es veia amb cor de dir aquests dies, per tant, l'escoltarem amb atenció.

Unes qüestions generals abans d'entrar en allò que afecta el seu ministeri. Mirin, tots vostès estaran d'acord en que som davant d'una crisi oberta i d'una crisi que són moltes crisis a la vegada. Estem davant d'una crisi geopolítica, diplomàtica, migratòria, humanitària, de seguretat, sanitària i institucional. Estem a la mare de totes les crisis. I diria i avanço que el Govern d'Espanya no ha estat conscient fins ara de la magnitud d'aquesta multi crisi. També hi afegeixo no com a element menor, sinó que també és una crisi que ens porta a perfils de guerra híbrida vinculades. Jo sí que seré clar, senyora ministra, al règim marroquí, que no és exactament un exemple de democràcia ni plena ni mínima.

Deixi'm també que li digui que s'han produït dues coses a la vegada molt rellevants i una no exclou l'altra. En primer lloc, la utilització absolutament perversa, torticera dirien a la llengua de Cervantes, de la crisi per part de la ultradreta i de la ultradreta global. Dit d'una altra manera, per desgràcia, pels habitants de Ceuta i de tots plegats, la ciutat autònoma s'ha convertit en un laboratori del trumpisme. Sí, clarament no cal ser un analista de Harvard per veure-ho. Un laboratori del trumpisme que, evidentment ha estat aprofitat també pels seus seguidors aquí i per alguns despistats.

Però això, senyora ministra, crec que hem d'estar d'acord que no lleva ni un punt de responsabilitat al Govern d'Espanya. És a dir, que la crisi de Ceuta sigui aprofitada per la nova reacció mundial i espanyola. No els lleva vostè responsabilitat en allò que no han fet bé o que han fet tard o que han fet a mitges. I en aquest sentit també hem de ser molt clars i d'aquí es deriva una crisi reputacional del Govern d'Espanya. Malgrat que he de dir una cosa bona, perquè ara en diré algunes que no. La resposta, segurament millor del Gobierno ha estat davant de l'escandalosa manera de fer dels socis europeus. En aquest sentit, si vostès han estat ràpids a Brussel·les en aquesta narrativa, però en canvi vostès han estat lents i no han tingut una percepció clara de la magnitud d'això i el fet que indica

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 19

que quan gairebé ha transcorregut un mes del començament de la crisi, ara una mica ens posem les piles avui.

I li diré encara més una cosa que entenc que vostè no es pot pronunciar, però jo sí diria que el president Sánchez no ho ha fet bé. Ell, personalment ha estat absent o no ha estat prou present. Si m'ho permet dir, i com s'ha dit, aquí he fet coses que potser no tocaven d'acord amb el context. I també li he de dir que, malgrat que alguns assessors polítics creuen que vivim en l'època de *l'storytelling* i la narrativa, al final la política són els fets i la narrativa té un final que pot ser desastrós. Posaré un exemple. El Govern d'Espanya pot enviar molts ministres a la ciutat autònoma. Molts. I vostè hi va anar, i no dubto, senyora ministra, de la bona voluntat del que vam fer vostè i els seus col·legues. Però aquesta narrativa de la foto *oportunista* del ministre amb l'alcalde de la ciutat no tapa les mancances en la gestió perquè la falsa sensació de que el Govern fa coses, però realment no les fa. Encara que hi ha ministres que visiten el lloc, acaba repercutint d'una manera pitjor en un buit o en una dissonància cognitiva, que és el que està fent el Govern. No ho sabem ben bé. Miri, li donaré un exemple de gestió. Jo crec que ni el senyor Ivan Redondo ho podria abonar com a bo. El Govern espanyol va sortir en fals quan al començament de la crisi, apuntant a dos factors menors, el paper de les màfies. Quan crec que no cal ser expert en seguretat per saber que en aquest cas el salt no era exactament un fruit de les màfies que actuen d'una altra manera. I tota la incidència dels primers dies en la sentència del Tribunal Suprem que permetia les devolucions teòricament en calent, crec que eren narratives que vostès, des del gabinet, van fer servir i que evidentment no tocaven la qüestió. Avui he escoltat en una ràdio espanyola, no precisament la ràdio més hostil amb vostès, que es qualificava el que havia passat a Ceuta com a desastre polític. No ho dic jo, ho diu la ràdio propera. Vostès diria, per ser just que la lentitud ha marcat la seva acció. La lentitud i la manca de vista de la magnitud del fet i l'impàs que s'ha produït fins aquesta setmana.

Passo, senyora ministra, a parlar de l'elefant a l'habitació que és Marroc. Vostè no ho ha esmentat. Jo sí que ho faré. El règim marroquí. Miri, si m'ho permet, li diria que vostès, amb Marroc, es mouen entre tres magnituds la *realpolitik*, l'autoengany i l'apaivagament. I crec que d'aquestes tres magnituds, la pitjor és l'autoengany, l'autoengany de creure que vostès parlen en un règim normal. Vostès saben que no és un règim homologable democràticament. Entenc que de cara a la galeria vostès ho han de fer veure, però sí que em permeto preguntar una qüestió sobre el règim marroquí: vostès confiaven de debò en que hi havia lleialtat respecte als serveis d'informació i la gestió de fronteres per part de la monarquia marroquí? Perquè no sé què és pitjor, senyora ministra, si vostès confiaven de bona fe en què, de cop i volta, per art de màgia, el Marroc s'havia convertit en un soci normal o que ens ho facin creure, no sé què és pitjor. Fixi's, per exemple, que nosaltres i altres grups de la cambra som molt crítics amb tot el que vostès han fet respecte al Sàhara Occidental. I ara no voldria fer aquella cosa tan lletja de ja ho vam dir, ja vam dir que tota la seva política entrevista amb el tema del Sàhara Occidental no calmaria les ànsies d'un règim bàsicament corrupte i autòcrata com el marroquí, que a més a més fa servir la qüestió de la sobirania per mantenir la seva població enganyada, com tot règim no democràtic, parlant de sobirania i d'Espanya, per no parlar d'alimentació, seguretat per als seus joves i un futur, perquè és evident que finalment la població marroquina és la que pateix un règim que els castiga. Els joves no fugen perquè sí. Fugen perquè no tenen esperança en el seu país. Normalment és així.

I sobre Marroc també. Permeti'm que li digui. Quina opinió li mereix el que ha expressat Jorge Dezcallar, que va ser ex director general del CNI, que ha dit públicament que creia que la gestió no havia estat bona o dolenta. I crec que el senyor Dezcallar ho coneix bastant bé. Això suposo que no em contestarà perquè opinar sobre una opinió d'un ex-alt càrrec de l'Estat, però a mi em mereix molt de respecte l'opinió del senyor Dezcallar. Per tant, li pregunto. Torno a dir, la realitat del que hem viscut contrasta amb el qualificatiu de buen aliado que vostès van repartint des del gabinet sobre el Marroc.

I lligat a això, i sortint ja del cas del Marroc en concret, vull parlar també del fracàs de la política de fronteres europea. Perquè n'hem de parlar avui aquí? Senyories, l'externalització de la gestió de fronteres a tercers països que ignoren els drets humans, no

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 20

funciona; es faci sota la fórmula de la senyora Meloni, que per a nosaltres és impresentable. O es faci per la porta del darrere, com fan vostès, no garanteix ni vies legals i previsibles d'entrada ni protegeix la vida dels migrants. És, per tant, un desastre en tots els sentits i té un doble efecte. Aquesta política de fronteres europea enganyosa es fa servir per part dels governs autoritaris per perseguir objectius polítics. Cas del Marroc jugant amb la vida de persones amb mecanismes de guerra híbrida i fa que Europa perdi la pròpia sobirania sobre les seves fronteres. I això alimenti la dreta extrema arreu i, per exemple, faci que el senyor Donald Trump digui que en aquest cas Espanya, però els europeus no saben gestionar les seves fronteres.

Finalment, en aquest punt també volia dir la senyora Robles que el desastre humanitari que es deriva de tot això és inapel·lable. Més de 90 persones mortes intentant creuar la frontera i una xifra que segueix actualitzant. I permeti'm que li digui aquí que em sembla bastant, bastant estrany. Diguem ho així, per no dir escandalós, que en la societat de la informació no tinguem xifres verificades exactes sobre algunes coses. Per exemple, les xifres de menors ballen tant si les donen vostès o les donen les ONGs. Les xifres, per exemple, de menors noies. Per cert, avui una responsable d'Unicef deia que encara no s'havia començat cap expedient per trasllat a la península de cap menor, la qual cosa vol dir que quan largo me lo fiis, i això vol dir gent allà, pressió i una situació complicada per aquests nois i noies. I un apunt que hem de fer també perquè quan parlem del desastre humanitari parlem de la solidaritat. I permeti'm que com a representant d'un grup català li digui que Catalunya és i ha estat molt solidària en aquest camp i ho continuarà sent. Però no pot ser l'únic a Catalunya que carregui amb arribades constants de menors mentre altres autonomies els costa assumir això o es posen de perfil i, per tant, amb els recursos que el govern ha de donar. Creiem que hi ha d'haver solidaritat en aquest sentit.

Senyora Robles, vaig per la part final de la meua intervenció. Em reservo el que seria el gran, la gran qüestió que afecta al seu departament: la informació i el CNI. Vostè, amb un ús de l'eufemisme admirable, ha parlat de agentes desestabilizadores y agentes internacionales. Què vol dir això? M'imagino que no m'ho aclarirà, però ens obliga a fer una hermenèutica molt complexa perquè, recorda allò que deia un president, no era del seu grup, que deia «Montañas lejanas y cuevas remotas»? Qui són aquests agents internacionales? Parli clar. Som a la seu de la sobirania popular. Parli clar i sobre la qüestió de la informació sembla que hi ha un debat una mica, diguem, de caràcter, gairebé del sexe dels àngels, que és la diferència entre nota, alarma, información de los servicios de inteligencia que hi va haver. Notes del CNI, notes de la informació militar dels tifes, notes del Servei d'Informació de la Guàrdia Civil. Però si van bé, notes, segons el senyor Marlaska, que ho va dir el dia 4 d'agost, no hubo informe alguno del CNI. Fixi's que aquí ja estem entrant en subtileses, gairebé, ja li dic teològiques. No hi va haver informe, però hi va haver notes. Hi va haver avisos. Si us plau, som simples legisladors i encara que no som en una comissió de secrets oficials, expliqui exactament com va arribar la informació, si va arribar, tot i que si m'ho permet. Vist el resultat de l'assalt de tots els migrants, poca informació devia arribar, perquè sembla que tothom va quedar sorprès del que va passar.

Per tant, diríem, com a mínim que avui no podem felicitar els serveis d'intel·ligència espanyols exactament per la seva gestió, amb tot el respecte pels segurament boníssims professionals que hi ha. I també diguin-me, senyora ministra, si la col·laboració i la coordinació entre el CNI, els TIFAS i el Servei d'Informació de la Guàrdia Civil i de la Policia Nacional va ser efectiu perquè potser treballaven per separat i no s'ho explicaven. No seria el primer cas que passa a l'Estat espanyol. No seria el primer cas. No vull posar exemples que no toquen, però no seria el primer cas. També hi ha hagut, em sembla, senyora ministra, una certa discrepància en el que han dit els membres del gabinet. Per exemple, vostè quan ha comparegut, ha donat la sensació de que evidentment el CNI ha fet la seva tasca mentre, com deia el senyor Marlaska va parlar de que no hi havia hagut cap informe del CNI. És que no s'ho parlen els ministres vostès? Tot això també és una mica estrany.

I inevitablement, arribats a aquest punt, també li vull preguntar quan vostè també utilitzant l'eufemisme, ha dit inactivitat d'autoritats frontereres respecte a les del Marroc

perquè no hi ha altra. A l'altra banda només hi ha el Marroc i la mar oceànica. Per tant, quan diu inactivitat de autoritats fronterizo vol dir clarament que ho van permetre, que ho van tolerar? Aleshores la qüestió política que aquí ens afecta és, vostès pensen com a gabinet d'Espanya, que aquesta política cap al Marroc servirà d'alguna cosa? Perquè jo he vist que el ministre d'Exteriors marroquí fa pocs dies ha tornat a parlar de reclamar la sobirania sobre Ceuta i Melilla. No diríem que la narrativa de vostès vagi gaire bé. Per tant, i ja per acabar, li pregunto, no crec que em contesti, però és la meva obligació. Vostè creu, senyora ministra, que tot això que està passant té alguna connexió? Tal vegada amb aquella intrusió que hi va haver, telefònica, en el seu dia en el telèfon del president Sánchez i d'algun altre ministre del Govern d'Espanya utilitzant el famós programa Pegasus, que per cert, els independentistes catalans coneixem i ara no en parlarem, oi?

Acabo, president. Jo crec que aquesta crisi, vostès ho saben, els ha desbordat i ens ha desbordat a tots. I l'únic que puc dir és que és una crisi que posa a prova moltes coses, però també posa a prova la distància entre el discurs i els fets del govern progressista. Nosaltres, com a partit que dona suport crític al govern progressista, estem preocupats que no sigui aquí el cavall de Troia, que vostès els porti on no haurien d'anar.

Gràcies.

Buenos días, señorías. Buenos días, presidente.

Ministra, muchas gracias por estar aquí, lo cual, por otro lado, es su obligación.

Permítame que le diga que, a pesar de las vacaciones, he observado las declaraciones que ha realizado usted durante esta crisis, y le tengo que decir que me ha dado la sensación de que muchas veces se mordía la lengua y tenía ganas de contar más cosas de las que ha dicho ante las Cámaras. Y aprovecho que estamos en sede parlamentaria para decirle, señora Robles, que ahora es la ocasión. Si tiene ganas de contar todo lo que no se atrevió a decir en estos días, puede hacerlo ahora y la vamos a escuchar con atención.

Unas cuestiones generales antes de entrar en lo que ha hecho su ministerio. Miren, todos ustedes estarán de acuerdo en que estamos ante una crisis abierta y una crisis que son muchas crisis a la vez. Estamos ante una crisis geopolítica, diplomática, migratoria, humanitaria, de seguridad, sanitaria e institucional. Estamos ante la madre de todas las crisis. Y diría —lo adelanto— que tal vez el Gobierno de España no ha sido consciente hasta ahora de la magnitud de esta multicrisis. Asimismo, y lo añadido no como elemento menor, que se trata también de una crisis que nos trae perfiles de guerra híbrida vinculados —y será claro— con el régimen marroquí, señora ministra, que no es exactamente un ejemplo de democracia ni plena ni mínima.

Además, déjeme que le diga que se han producido dos cosas simultáneamente que son muy relevantes, y una no excluye a la otra. En primer lugar, la utilización absolutamente perversa, torticera, como se diría en la lengua de Cervantes, de la crisis por parte de la ultraderecha y la ultraderecha global. Dicho de otro modo, por desgracia para los habitantes de Ceuta y de todos, la ciudad autónoma se ha convertido en un laboratorio del trumpismo —sí, claramente, no hay que ser analista de Harvard para verlo—; un laboratorio del trumpismo que, evidentemente, también han aprovechado sus seguidores o servidores aquí y algunos despistados también.

Pero, señora ministra, tenemos que estar de acuerdo en que todo ello no resta responsabilidad en modo alguno al Gobierno de España, es decir, que la crisis de Ceuta se aproveche por parte de la nueva reacción mundial y española no les quita a ustedes responsabilidad alguna en lo que no han hecho, en lo que no han hecho bien, en lo que han hecho tarde o a medias. En este sentido también tenemos que ser muy claros, porque de ahí se deriva una crisis reputacional del Gobierno de España, a pesar de que tengo que decir algo bueno —diría otras cosas que no—, y es que seguramente la mejor respuesta del Gobierno ha sido ante la escandalosa forma de proceder de los socios europeos. En ese sentido, ustedes sí han sido rápidos en Bruselas con esa narrativa. Sin embargo, ustedes han estado lentos y no han tenido una percepción clara de la magnitud de la situación, y se ve porque, prácticamente tras un mes desde el inicio de la crisis, ahora nos ponemos las pilas, a día de hoy.

Y le diré otra cosa, porque usted no se podrá pronunciar —entiendo—, pero yo sí. Diría que el presidente Sánchez no lo ha hecho bien. Personalmente, él ha estado ausente o no ha estado suficientemente presente, si me lo permite. Y, como se ha dicho aquí, ha hecho cosas que tal vez no tocan, dado el contexto. Y también le tengo que decir que —a pesar de que algunos asesores políticos creen vivir en la época del relato, del storytelling y la narrativa— al final la política son hechos, y la narrativa tiene un final que puede ser desastroso. Les voy a poner un ejemplo: el Gobierno de España puede mandar muchos ministros a la ciudad autónoma, muchísimos —usted fue, y no me cabe duda de la buena voluntad de lo que usted y sus colegas hicieron—, pero esa narrativa de la foto del ministro o ministra con el alcalde de la ciudad no tapa los déficits de la gestión, porque esa falsa sensación de que el Gobierno hace cosas —cuando en realidad no las hace, aunque haya ministros que visitan el lugar— acaba repercutiendo para peor, dado que genera una disonancia cognitiva ante un vacío. ¿Y qué hace el Gobierno? Pues no lo terminamos de saber. Le voy a dar un ejemplo de gestión del señor Iván Redondo —creo que el señor Iván Redondo lo aprobaría—. El Gobierno español salió en falso cuando al inicio de la crisis se apuntaron dos factores menores: el papel de las mafias —creo que no hace falta ser experto en seguridad para darse cuenta de que en este caso no fue fruto de las mafias exactamente el salto, ya que estas actúan de otra forma— y, por otro lado, toda la incidencia en los primeros días de la sentencia del Tribunal Supremo que permitía las devoluciones teóricamente en caliente. Creo que eran dos narrativas que ustedes utilizaron y que evidentemente no daban en el clavo, no abordaban la cuestión. Hoy he escuchado en una radio española —no la más hostil con ustedes— que se calificaba lo ocurrido en Ceuta como un desastre político; lo dice una radio cercana a ustedes, no lo digo yo. Y, para ser justo, diría que la lentitud ha marcado su acción; la lentitud y la falta de visión ante la magnitud de los hechos, y también el impasse que se ha producido hasta esta semana.

Ahora, señora ministra, paso a hablar del elefante que está en la sala, que es Marruecos, el régimen marroquí. Usted no lo ha mencionado, pero yo sí lo haré. Si me lo permite, le diría que ustedes con Marruecos se mueven entre tres magnitudes: la realpolitik, el autoengaño y el apaciguamiento; y me da la sensación de que de estas tres dimensiones la peor es el autoengaño, la de creer que ustedes tratan con un régimen normal. Ustedes saben que no es un régimen homologable democráticamente. Entiendo que de cara a la galería tienen que fingir ustedes, pero me permitiría preguntarle algo sobre el régimen marroquí: ¿confiaban ustedes en serio en la lealtad con respecto a los servicios de información y la gestión de fronteras de parte de la monarquía marroquí? Porque no sé qué es peor, señora ministra: que ustedes de buena fe confíen en que de pronto, por arte de magia, Marruecos se haya convertido en un socio normal o que nos lo hagan creer a nosotros. No sé qué es peor, la verdad. Fíjese, por ejemplo, en que nosotros —y otros grupos de esta Cámara— somos muy críticos con respecto a su actuación en relación con el Sáhara Occidental. Y ahora no quería decir eso de «ya se lo advertimos», pero es que ya advertimos de que toda su política con el Sáhara Occidental no iba a calmar las ansias de un régimen corrupto y autócrata como el marroquí que, además, utiliza la cuestión de la soberanía para mantener a su población engañada, como todo régimen no democrático, hablando de soberanía de España para no hablar de alimentación, seguridad para sus jóvenes y futuro. Porque es evidente que al final la población marroquí es la que sufre un régimen que les castiga. Los jóvenes no se van porque sí; se van porque no tienen esperanza en su país. Normalmente es así.

En cuanto a Marruecos, si me lo permite, quisiera también decirle o, mejor dicho, preguntarle qué opinión le merece lo que ha dicho Jorge Dezcallar, ex director general del CNI, quien ha dicho públicamente que creía que la gestión no había sido buena o había sido mala; además, creo que el señor Dezcallar está bastante informado al respecto. Me imagino que no me va a contestar porque opinar sobre una opinión de un ex alto cargo del Estado es complicado, pero a mí me merece mucho respeto la opinión del señor Dezcallar, así que se lo pregunto. En fin, volvamos a lo que decía. La realidad de lo que hemos vivido contrasta con el calificativo de «buen aliado» que ustedes van repartiendo desde el Gabinete en relación con Marruecos.

Saliendo ya del caso concreto de Marruecos, quisiera hablar ahora también del fracaso de la política de fronteras europea, porque es un tema que hay que abordar hoy aquí, señorías. La externalización de la gestión de fronteras a países terceros que ignoran los derechos humanos no funciona; ya se haga con la fórmula de la señora Meloni —que para nosotros es impresentable— o se haga por la puerta de atrás, como hacen ustedes. No garantiza ni vías legales y previsibles de entrada ni protege la vida de los migrantes. Por tanto, es un desastre en todos los sentidos. Esta política de fronteras engañosa europea tiene un doble efecto: se utiliza por parte de los Gobiernos autoritarios para perseguir objetivos políticos —es el caso de Marruecos—, jugando con la vida de personas con mecanismos de guerra híbrida, y hace que Europa pierda su propia soberanía sobre sus propias fronteras. Esto alimenta a la extrema derecha en todos lados y hace que el señor Donald Trump diga, en este caso, que España —pero bueno, los europeos en general— no saben gestionar sus fronteras.

Finalmente, también quisiera decirle en este punto, señora Robles, que el desastre humanitario derivado de todo ello es inapelable: más de noventa fallecidos intentando cruzar la frontera. Es una cifra que se sigue actualizando. Permita que le diga que me parece bastante raro, por no decir escandaloso, por así decirlo, que en la sociedad de la información no contemos con cifras verificadas y exactas sobre algunos hechos. Por ejemplo, las cifras de menores bailan tanto si las ofrecen ustedes o las ONG; bailan las cifras, por ejemplo, de chicas menores. Por cierto, hoy una responsable de UNICEF decía que todavía no se ha incoado ningún expediente para el traslado a la península de ningún menor, lo cual significa cuán largo me lo fiáis. Y eso implica que haya personas ahí, presión y una situación complicada para estas personas, chicos y chicas. Otro apunte que tenemos que hacer también es que al hablar de desastre humanitario hablamos de solidaridad. Y permítame que, como representante de un grupo catalán, le diga que Cataluña es y ha sido muy solidaria y lo seguirá siendo, pero no puede ser la única que cargue con llegadas constantes de menores mientras otras autonomías tienen dificultades para asumir eso o se ponen de perfil. Por tanto, con los recursos que ha dado el Govern, creemos que tiene que haber solidaridad en este sentido.

Señora Robles, en la parte final de mi intervención voy a plantear la gran cuestión que afecta a su departamento: la información y el CNI. Usted, con un uso de un eufemismo admirable, ha hablado de agentes desestabilizadores y agentes internacionales. ¿Qué significa eso? Me imagino que no me lo va a aclarar, pero nos obliga a una hermenéutica muy compleja, ya que recuerda a eso que decía un presidente que no era de su grupo: Montañas lejanas, cuevas remotas. ¿Quiénes son estos agentes internacionales? Hable claro; estamos en la sede de la soberanía popular. Hable claro.

En cuanto a la información, parece que hay un debate de carácter casi sobre el sexo de los ángeles: la diferencia entre nota, alarma, información de los servicios de inteligencia. ¿Qué hubo? ¿Hubo notas del CNI? ¿Notas a la información militar del CIFAS? ¿Notas del Servicio de Información de la Guardia Civil? Pero, si hubo notas, según el señor Marlaska —lo dijo el 4 de agosto—, no hubo informe alguno del CNI. Fíjese que aquí ya entramos en sutilezas casi teológicas, como le decía. No hubo informe, pero hubo notas, hubo avisos. Por favor. Somos meros legisladores, pero, aunque no estamos en una comisión de secretos oficiales, por favor, cuéntenos exactamente cómo llegó la información. Si llegó, si me lo permite, a la vista del resultado del asalto de todos los migrantes, poca información tuvo que llegar, porque parece que todo el mundo quedó sorprendido ante lo que ocurrió. Así pues, por lo menos, diríamos que hoy no podemos felicitar por su gestión a los servicios de inteligencia españoles, con todo el respeto para los formidables profesionales que seguramente haya.

También dígame, señora ministra, si la combinación o la colaboración entre el CNI, el CIFAS y el Servicio de Información de la Guardia Civil y de la Policía Nacional fue efectiva, porque tal vez trabajaban por separado y no se lo contaban. No sería el primer caso de este tipo que se da en el Estado español. No voy a poner ejemplos que no vienen a cuento, pero opine. También habría una cierta discrepancia, señora ministra, en lo que se ha dicho desde el Gabinete. Por ejemplo, cuando usted ha comparecido, ha dado la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 24

sensación de que el CNI ha cumplido con su labor, pero el señor Marlaska habló de que no había informe alguno del CNI. ¿Ustedes todo esto no lo ponen en común entre ministros? Es algo raro.

Inevitablemente, llegados a este punto, también quisiera preguntarle por qué utilizó usted el eufemismo de inactividad de autoridades fronterizas con respecto a las autoridades marroquíes, porque en el otro lado solo está Marruecos y la mar oceánica. Así pues, cuando habla de inactividad de autoridades fronterizas, lo que viene a decirnos es que lo toleraron, lo permitieron. Por tanto, aquí hay una cuestión política que nos afecta. Ustedes, como Gabinete de España, ¿piensan que esta política con respecto a Marruecos servirá de algo? Porque yo he visto al ministro de Exteriores marroquí hace unos pocos días volviendo a hablar de reclamar la soberanía sobre Ceuta y Melilla. Diríamos que su narrativa no funciona muy bien.

Para terminar, aunque no creo que me responda, tengo la obligación de preguntarle: ¿usted cree, señora ministra, que todo lo que está ocurriendo tiene tal vez alguna conexión con esa intrusión telefónica que se produjo en su día en el teléfono del presidente Sánchez y de algún otro ministro del Gobierno de España utilizando el famoso programa Pegasus, que, por cierto, los independentistas catalanes conocemos ya? No vamos a tratar ahora este tema.

Termino, presidente. Creo que esta crisis les ha desbordado, y lo saben ustedes, y nos ha desbordado a todos. Lo único que puedo decir es que es una crisis que pone muchas cosas a prueba, también la distancia entre el discurso y los hechos del Gobierno progresista, y que nosotros, como partido que da un apoyo crítico al Gobierno progresista, estamos preocupados por que no esté aquí el caballo de Troya que se los lleve a ustedes por delante.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Vidal.

Tiene la palabra ahora el Grupo Parlamentario de Junts per Catalunya, que también acumulará las dos intervenciones.

Tiene la palabra el señor Gavin.

El señor **GAVIN I VALLS**: Gràcies, president.

Acumularé les dues intervencions, però em reservaré —com ha demanat algun altre grup— el minut o dos minuts que em quedin per una hipotètica rèplica.

Gràcies, ministra. Senyores i senyors diputats, el Govern espanyol en els fets de Ceuta va tard i malament. Tard. És una obvietat, perquè fa gairebé trenta dies que han succeït aquests fets. I vostès compareixen avui a donar explicacions al Congrés dels Diputats per primera vegada. Però més escandalós encara és que avui s'ha convocat la primera reunió del Consell de Seguretat Nacional per abordar aquesta crisi. Quan resulta que, en teoria és el màxim òrgan de l'Estat en aquesta matèria segons l'estratègia de seguretat aprovada l'any 2013. I avui també un mes després, es despenen amb el nomenament d'un comandament únic. I van malament també perquè aquest govern ha estat incapaç de controlar les fronteres europees, incapaç d'anticipar els riscos de seguretat i defensa, de gestionar els fluxos migratoris amb ordre, seguretat i responsabilitat. I això és un dels motius pels quals des de Junts per Catalunya demanem les competències en immigració a Catalunya. Entre altres coses perquè vostès exerceixen una gestió incompetent d'aquestes funcions en aquest afer.

S'han produït greus deficiències de gestió per part del Govern, l'anticipació dels fets, la descoordinació entre unitats i organismes del propi Govern, especialment greu entre defensa interior; infravalorar possibles amenaces híbrides com la utilització de la frontera; no establir una capacitat de dissuasió suficient a Ceuta i Melilla, prevenint aquests possibles escenaris. El fracàs de l'enfocament negociador del Marroc, una política d'immigració que genera un efecte crida. Una política de comunicació estratègica, reactiva, lenta i contradictòria. I de tots aquests punts podríem entrar en detalls perquè vostè, en molts aspectes, no ens ha donat resposta de moltes coses. No ha fallat la informació, però quins avisos? Quins informes d'intel·ligència ara mateix? I un altre diputat ho deia: hi van

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 25

ser o no hi van ser? I quan es van rebre, qui els va rebre? On es va produir la fallada? En l'obtenció de la informació, en l'anàlisi, en la coordinació entre ministeris, en la presa de decisions, errades de coordinació. S'ha esmentat per altres grups entre Interior i Govern-Interior i elements governamentals, com el delegat del Govern de Ceuta, van afirmar que no van rebre avisos previs suficientment concrets per preveure la situació de defensa del CNI i van defensar que sí que hi havia informació i que el problema estava en l'anàlisi i en la presa de decisions. Aquesta contradicció pública entre dos ministeris clau com és Defensa i Interior, és inadmissible quan els serveis d'informació d'intel·ligència generen alertes, però aquestes no es tradueixen en decisions operatives, coordinades entre Interior i Defensa. El resultat és el que hem vist: el desbordament. I aquí hi ha moltes preguntes que vostè avui no resol: quins informes o alertes concretes va generar el CNI? No queda clar tot això, com no queda clar en molts casos. Encara ara, un mes després, la majoria de xifres que afecten aquesta situació i aquest conjunt de disfuncions greus no són tècniques, són polítiques i de governança. La confiança en la capacitat de l'Estat de protegir les fronteres exteriors europees ha quedat greument afectada, però això ha tingut com a conseqüència un desastre com la pèrdua segons quines fonts, diuen, 141 vides humanes. Terrible, i un drama humanitari encara pendent de resoldre.

El paper del Marroc també s'ha esmentat amenaces híbrides i capacitat de dissuasió. El Govern espanyol porta temps tractant al Marroc com un soci preferent i fiable, fins al punt de lliurar-li la legitimitat sobre el Sàhara Occidental com a territori marroquí quan, segons resolucions de l'ONU, cal fer un referèndum d'autodeterminació. Malgrat això, l'ocupació es va produir des de territoris sota control marroquí. Està aclarida quina és la responsabilitat que s'atribueix el govern del Marroc? Vostè demanava explicacions al govern del Marroc? Les ha obtingut? Quines explicacions formals s'han demanat? Quines conseqüències diplomàtiques o de seguretat se n'han derivat? En un context internacional en què els fluxos migratoris poden ser utilitzats com una eina de pressió, com una amenaça híbrida, és indispensable saber si el Govern espanyol contemplava aquest risc. Dona la impressió de que no, que s'ho van trobar com per sorpresa.

I sobre les declaracions i incoherència del diagnòstic del president del Govern i d'altres membres del Govern, és espectacular que enmig del debat sobre arguments i raons, aparegués el president del Govern dient que això era causat per les màfies. El president del Govern o el Govern manté que això era per les màfies perquè vostè ha construït un relat al voltant d'això. Màfies i Facebook i TikTok. Volen que creguem que la capacitat de les màfies està pel damunt de les capacitats del Govern marroquí de controlar la seva frontera. La seva credibilitat està sota mínims i responsabilitats polítiques.

Qui assumirà les responsabilitats polítiques de les decisions que no s'han pres, de les previsions que no s'han fet i del desplegament de forces a cuita-corrents quan ja havien succeït els fets? Hi ha un altre element que també se n'ha parlat poc o molt: el model d'integració i d'immigració i l'espai Schengen. I nosaltres recordem sempre, en aquest context, el traspàs de competències que reivindicuem. Vostès practiquen unes polítiques d'immigració que estan desbordant les capacitats de Catalunya i que generen efecte crida. I no ho dic jo i altres persones, ho diu, per exemple, el periodista marroquí Ali Lmrabet, que per cert, està perseguit pel règim del Marroc. Ell explica que el gran èxit d'un jove marroquí és arribar a l'altra banda de la frontera, perquè si has arribat, sigui com sigui, tant és. No importa, ho tens tot resolt més tard o més d'hora has aconseguit l'èxit. Ho explica ell. Un Govern que fa regularitzacions extraordinàries, ell diu que això fa efecte, crida les fa aquest Govern de manera unilateral i després reclama la solidaritat als altres.

Vostès, amb temes d'immigració, van en contra direcció no només d'Europa, en països socialdemòcrates d'esquerra i no només conservadors, sinó que van en contra direcció de tot el món. Cap país del món fa la política migratòria que fan vostès, ni a Europa ni enlloc. I si no, mirin Canadà, Japó, Austràlia. Junts per Catalunya defensem una immigració ordenada, reglada, amb capacitat real d'integració i de garantir l'estat del benestar. Això exigeix control efectiu de fronteres, un procés migratori descontrolat i mal gestionat, sí que és el problema. La immigració no és el problema, és el descontrol i la falta de regulació i de gestió. Preguntar-se quina capacitat tens d'assumir, integració i d'integrar-la, no és

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 26

xenòfob ni racista, és apostar per la cohesió de la societat i per la integració de les persones. I això és el futur. I per això demanem tenir a Catalunya les eines per poder fer això i per això ho hem proposat. Aquest traspàs de competències Catalunya no pot continuar pagant la negligència del Govern espanyol.

Un parèntesi: el Govern espanyol només és eficient en la repressió i la catalanofòbia. Ja sé que no és el tema d'avui, però ho sento molt. L'espectacle de brutalitat policial gratuïta que s'ha vist abans del partit, el Barça d'aquest diumenge, amb un aficionat que duia una bandera Independentista és digne del «a por ellos» i propi d'una dictadura. Vostès que s'omplen la boca de defensar els menors, per cert, l'aficionat apallissat és menor, però es veu que si ets menor independentista no en tens de drets. No cal fer cap proclama per defensar els drets d'un menor. Si és independentista, una policia que reivindica seguir a la caserna de Via Laietana, lloc de tortura que expulsa cantaires d'un acte cultural que no sap que una bandera independentista no és una arma perillosa, sinó una expressió d'una idea legítima. Una policia que encara no sap que això és una sentència judicial ferma de l'any 2017, que portar una bandera és una expressió de llibertat d'expressió. És una policia feixista i per això, quan la ministra abans d'ahir deia que la xenofòbia es contagia, doncs permeti'm que ho digui que no, que deu ser el feixisme el que es contagia, perquè no hi ha res més semblant a un Govern espanyol de dretes que un Govern espanyol de dretes. Perquè el model policial és exactament el mateix: Catalanofòbia, «a por ellos». En comptes d'una policia que protegeix drets, una policia que reprimeix la llibertat d'expressió, especialment si és catalana. Quin país més mono! Es menja molt bé, això sí, ara la policia et matxaca bastonades si defenses segons quina idea.

I acabo. En el fons de tot aquest conflicte hi ha dues qüestions clau que conflueixen la pressió migratòria mal gestionada i la disputa sobre Ceuta i Melilla entre els regnes del Marroc i el Regne d'Espanya. No ens enganyem, ningú no està enganyat sobre això, es digui, ho reconegui o no. Marroc, de forma principal i directa o indirecta, va participar en els fets i ràpidament, i en aquest context va aprofitar per reivindicar els seus drets nacionals sobre les possessions espanyoles al nord d'Àfrica, no ens expliquin sopars de duro. El conflicte és mixte, moviments migratoris, control de fronteres i reivindicació del Marroc sobre aquests territoris. No cal que expliquin històries sobre les màfies, que també en el fons hi ha una batalla sobre el territori. Va passar amb la marxa verda amb Perejil. Ara passem a Ceuta.

Quina incompetència la seva. Si haguessin estat capaços de contenir l'ocupació, es podrien presentar davant la comunitat internacional amb una posició de fortalesa. Però no van ser capaços. La imatge ara és de total debilitat, incapaços de preveure i de contenir el que va succeir. Però també si no haguessin entregat el Marroc tot el que ells volien, com per exemple els drets sobre el Sàhara Occidental, malgrat la resolució de l'ONU sobre un referèndum d'autodeterminació, vostès tindrien també una altra posició de fortalesa que no tenen.

Aquí és on vostès tenen un gran problema i no el podran contenir per la força. Aquest problema, malgrat el valor geoestratègic de tenir ambdós costats de l'estret de Gibraltar, el de Gibraltar, territori controlat per la Unió Europea, la comunitat internacional no els acompanya en la seva reivindicació colonial ni els empara tampoc el Tractat de l'Atlàntic Nord. I aleshores jo els hi faig una pregunta de reflexió: acompanyat en aquest context de l'enfortiment del Marroc, com a actor internacional amb el que vostès han contribuït la legitimitat espanyola sobre Ceuta i Melilla, que és atacada per terra, mar i aire, és dèbil en ple segle XXI, a no ser que fos la mateixa població de Ceuta i Melilla qui en un referèndum es pronunciés sobre la seva voluntat de continuar pertanyent al Regne d'Espanya. S'han plantejat la possibilitat de convocar un referèndum a Ceuta i Melilla sobre la voluntat de la població de pertànyer a Espanya? De continuar permanent pertanyent a Espanya? La Gran Bretanya ho va fer Gibraltar i aquesta legitimitat sí que té tot el reconeixement internacional del món democràtic avui dia. Ja sé que la Gran Bretanya està a anys llum en fonaments democràtics que Espanya. Però jo els hi pregunto, o encara millor, s'han plantejat autoritzar les comunitats autònomes de Ceuta i Melilla si ells volen fer un referèndum d'aquest estil? El referèndum que malgrat l'ONU, vostès neguen al Sàhara i

que varen reprimir a cops de porra i repressió a Catalunya que el varen fer el 2017, d'acord amb les decisions del Parlament de Catalunya, és probablement l'única via que els queda per preservar la legitimitat, els seus drets sobre Ceuta i Melilla. S'ho han plantejat?

Gràcies.

Gracias, presidente.

Voy a acumular mis dos intervenciones, pero me voy a reservar, como ha pedido otro grupo, uno o dos minutos para una hipotética réplica.

Gracias, ministra. Señorías, el Gobierno español ante los hechos de Ceuta va tarde y mal. Tarde, es evidente, porque hace casi treinta días que se produjeron los hechos y ustedes comparecen hoy para dar explicaciones al Congreso de los Diputados por primera vez. Pero es que es más escandaloso todavía que hoy se haya convocado la primera reunión del Consejo de Seguridad Nacional para abordar esta crisis, cuando resulta que, en teoría, es el máximo órgano del Estado en esta materia, según la Estrategia de Seguridad aprobada en 2013. Además, hoy, casi un mes después, se descuelgan con el nombramiento de un mando único. También va mal porque este Gobierno ha sido incapaz de controlar las fronteras europeas e incapaz de anticipar los riesgos de seguridad y defensa y de gestionar los flujos migratorios con orden, seguridad y responsabilidad. Este es uno de los motivos por los que, desde Junts, pedimos competencias en inmigración en Cataluña, porque, entre otras cosas, ustedes hacen una gestión incompetente de estas funciones.

En este asunto se han producido graves deficiencias de gestión: en la anticipación de los hechos, la descoordinación entre unidades y organismos del propio Gobierno —especialmente grave entre Defensa e Interior—, la infravaloración de posibles amenazas híbridas con la utilización de la frontera, no tener una capacidad de disuasión suficiente en Ceuta y Melilla previendo estos posibles hechos, el fracaso del enfoque negociador con Marruecos, una política de inmigración que genera un efecto llamada y una política de comunicación estratégica reactiva, lenta y contradictoria. Podríamos entrar en detalles en todos estos puntos, porque usted no nos ha dado respuesta a muchos interrogantes. Ha fallado la información, pero ¿qué avisos, qué informes de inteligencia —como decía su señoría hace un momento— estuvieron o no estuvieron? ¿Quién los recibió? ¿Cuándo se recibieron? ¿Dónde estuvo el fallo? ¿En la obtención de la información, en el análisis, en la coordinación entre los ministerios o en la toma de decisiones? Fallos de coordinación —se ha comentado en otros grupos— entre Interior y Gobierno, entre Interior y elementos gubernamentales como el delegado del Gobierno en Ceuta, y afirmaron que no recibieron avisos suficientemente concretos de Defensa, pero el CNI sí decía que había información y que el problema estaba en el análisis y la toma de decisiones. Esta contradicción pública entre dos ministerios clave como son Defensa e Interior es inadmisibles. Cuando los servicios de información e inteligencia generan alertas y no se traducen en decisiones operativas coordinadas entre Interior y Defensa, el resultado es el que hemos visto: el desbordamiento. Y aquí hay muchos interrogantes que no ha respondido usted hoy: ¿qué informes o alertas concretas emitió el CNI o el CIFAS? Es que no queda claro todo ello. Tampoco queda claro un mes después cuáles son las cifras relacionadas con esta situación. Y este conjunto de disfunciones graves no son técnicas, son políticas y de gobernanza. La confianza en la capacidad del Estado de proteger las fronteras exteriores europeas ha quedado gravemente afectada. Esto ha tenido como consecuencia un desastre como es la pérdida, según las fuentes, de 141 vidas humanas, algo terrible, y también un drama humanitario que todavía está por resolver.

El papel de Marruecos también se ha mencionado. Hace falta más capacidad de disuasión. El Gobierno español trata desde hace demasiado tiempo al Gobierno marroquí como un socio preferente y fiable con la legitimidad del Sáhara Occidental como territorio marroquí cuando, según la ONU, hace falta un referéndum. A pesar de ello, la ocupación se produjo desde territorios bajo control marroquí. ¿Está claro cuál es la responsabilidad que se atribuye al Gobierno de Marruecos? ¿Usted le ha pedido explicaciones? ¿Le han dado explicaciones? ¿Cuáles son las explicaciones formales que se han pedido? ¿Qué

consecuencias diplomáticas o de seguridad se han derivado de ello? En un contexto internacional en el que los flujos migratorios pueden utilizarse como herramienta de presión, como amenaza híbrida, es indispensable saber si el Gobierno español contemplaba ese riesgo, y da la impresión de que no, de que se lo encontraron como por sorpresa.

En cuanto a las declaraciones y la incoherencia en el diagnóstico del presidente del Gobierno y otros miembros del Ejecutivo, es espectacular que, en medio del debate sobre argumentos y razones, aparezca el presidente del Gobierno diciendo que esto es algo que provocaron las mafias. ¿El presidente del Gobierno o el Gobierno mantiene que esto ha sido provocado por las mafias? Porque usted ha construido un cierto relato en torno a ello: mafias, Facebook y TikTok. ¿Ustedes quieren creer o, mejor dicho, quieren hacernos creer que la capacidad de las mafias está por encima de las capacidades del Gobierno marroquí de controlar su frontera? Su credibilidad está bajo mínimos.

Responsabilidades políticas. ¿Quién asumirá las responsabilidades políticas de las decisiones que no se han tomado, de las previsiones que no se han hecho y del despliegue de fuerzas a toda prisa cuando ya se habían producido los hechos? Hay otro elemento del que ha hablado también: el modelo de integración de inmigración, el espacio Schengen, y nosotros siempre recordamos en este contexto el traspaso de competencias que reivindicamos. Ustedes practican unas políticas de inmigración que están desbordando las capacidades en Cataluña y que generan un efecto llamada. Y no lo digo yo ni otras personas; lo dice, por ejemplo, el periodista marroquí Ali Lmrabet —quien, por cierto, está perseguido por el régimen marroquí—, que explica que el gran éxito de un joven marroquí es llegar al otro lado de la frontera, porque, si has llegado, sea como sea —da igual cómo llegues—, ya lo tienes todo resuelto; tarde o temprano has conseguido el éxito. Lo dice él. Si un Gobierno realiza regularizaciones extraordinarias, dice que genera un efecto llamada. Este Gobierno las hace de forma unilateral y luego reclama solidaridad a los otros.

Ustedes en temas de inmigración van en contradirección no solo de Europa —no solo con países conservadores, también con socialdemócratas, de izquierdas—; van en dirección contraria también a todo el mundo. Ningún país del mundo hace una política migratoria como la suya, ni en Europa ni en ningún lado; fíjense en Canadá, en Japón, en Australia. En Junts per Catalunya defendemos una migración ordenada, reglada, con capacidad real de integración y de garantizar el estado del bienestar, y esto exige un control efectivo de las fronteras. Un proceso migratorio descontrolado y mal gestionado sí que es el problema. La migración no es el problema, es el descontrol y la falta de regulación y de gestión. Preguntarse qué capacidad tienes de conseguir la integración no es xenófobo ni racista, es apostar por la cohesión social y por la integración de las personas, y esto es el futuro. Por ello, queremos tener en Cataluña las herramientas para hacerlo, y por eso el traspaso de competencias se tiene que producir. Cataluña no puede seguir pagando la negligencia del Gobierno español.

Un paréntesis: el Gobierno español solo es eficiente en la represión de la catalanofobia. Sé que no es el tema que toca hoy, pero lo siento mucho: el espectáculo de brutalidad policial gratuita que se vio antes del partido Elche-Barcelona este fin de semana hacía un aficionado que llevaba una bandera independentista es digno del «a por ellos» y propio de una dictadura. Ustedes se llenan la boca defendiendo a los menores; pues bien, el aficionado apalizado es menor, y resulta que si eres menor e independentista no tienes derechos. No hay que hacer proclamas para defender los derechos de un menor si es independentista, ¿verdad? Una policía que expulsa a cantantes de un acto cultural, que no sabe que una bandera independentista no es un arma peligrosa, sino una expresión de una idea legítima, que todavía no sabe que esto es una sentencia judicial firme del año 2017 que dice que llevar una bandera es una expresión de la libertad de expresión, es una policía fascista. Por ello, cuando la ministra anteayer decía que la xenofobia se contagia, permítame que le diga que debe de ser el fascismo lo que se contagia, porque no hay nada más parecido a un Gobierno español de derechas que un Gobierno con un modelo policial que es exactamente el mismo: catalanofobia, «a por ellos», una Policía que reprime la libertad de expresión, especialmente si es en catalán, en lugar de una Policía

que protege derechos. ¡Qué país más mono! Se come muy bien, eso sí; ahora bien, la policía te machaca a palos si defiendes según qué idea.

Y termino. En el fondo, en este conflicto hay dos cuestiones clave que confluyen: la presión migratoria mal gestionada y la disputa sobre Ceuta y Melilla entre los reinos de Marruecos y de España. No nos engañemos, nadie se engaña al respecto, se diga y se reconozca o no: Marruecos de forma principal y directa o indirecta participó en los hechos y, en este contexto, aprovechó rápidamente la situación para reivindicar sus derechos nacionales sobre las posesiones españolas del norte de África. No nos cuenten historias: el conflicto es mixto —movimientos migratorios, control de fronteras y reivindicación de Marruecos sobre estos territorios—. No nos cuenten historias sobre las mafias, que también. En el fondo, hay una batalla sobre el territorio: ocurrió con la Marcha Verde, con Perejil y ahora ocurre con Ceuta.

¡Qué incompetencia la suya! Si hubieran sido capaces de contener la ocupación, se podrían presentar ante la comunidad internacional con una posición de fuerza, pero no fueron capaces. Ahora, la imagen es de total debilidad, incapaces de prever y de contener lo que ocurrió. Si no hubieran entregado a Marruecos todo lo que ellos deseaban —por ejemplo, derechos sobre el Sáhara Occidental, a pesar de la resolución de la ONU sobre un referéndum de autodeterminación—, ustedes también tendrían otra posición de fortaleza con la que no cuentan en estos momentos. Ahí tienen un gran problema ustedes, y no lo podrán contener por la fuerza.

A pesar del valor geoestratégico de tener uno de los lados del estrecho de Gibraltar controlado por la Unión Europea, la comunidad internacional no los acompaña en su reivindicación, tampoco les ampara el Tratado del Atlántico Norte. Así que yo les haría una pregunta, una reflexión: en este contexto de fortalecimiento de Marruecos como actor internacional —algo a lo que han contribuido ustedes—, la legitimidad española sobre Ceuta y Melilla que se defiende por tierra, mar y aire es débil en el siglo XXI, a no ser que sea la propia población de Ceuta y Melilla quien en un referéndum se pronuncie sobre su voluntad de seguir perteneciendo al Reino de España. ¿Se han planteado la posibilidad de convocar un referéndum en Ceuta y Melilla sobre la voluntad de su población de pertenecer a España, de seguir perteneciendo a España? Gran Bretaña lo hizo en Gibraltar, y esta legitimidad sí tiene todo el reconocimiento internacional del mundo democrático en el día de hoy. Ya sé que Gran Bretaña está a años luz en fundamentos democráticos de España, pero yo les pregunto: ¿se han planteado autorizar a las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla si quieren hacer un referéndum de este estilo? El referéndum que, a pesar de la ONU, ustedes niegan al Sáhara y que reprimieron a golpes de porra en Cataluña —se realizó en 2017 de acuerdo con las decisiones del Parlamento de Cataluña— es probablemente la única vía que les queda para preservar con legitimidad sus derechos sobre Ceuta y Melilla. ¿Se lo han planteado?

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Gavin.

El Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu también va a sumar las dos intervenciones. Por tanto, el señor Iñarritu tiene quince minutos.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Muchas gracias, presidente.

Señorías, ministra, buenos días y bienvenida a esta comisión. Quería agradecerle que sea usted la primera persona, la primera ministra del Ejecutivo, en venir a dar explicaciones sobre la mayor tragedia que se ha producido en una frontera española y también en la Unión Europea y para explicar también la crisis humanitaria que se ha generado tras la llegada de miles de personas a la ciudad de Ceuta entre los días 30 y 31 de julio.

Es cierto —y se lo han dicho otros grupos— que, teniendo en cuenta que ustedes han calificado esto de violación de la integridad territorial, de ataque a la soberanía, la reflexión que nos cabe es si no hubiera tenido más sentido que se hubiera convocado un Pleno extraordinario con presencia del presidente del Gobierno para dar explicaciones no ahora, cuatro semanas después, sino hace cuatro semanas cuando ocurrieron los hechos. Esta semana van a comparecer ocho ministros, se ha convocado el Consejo de Seguridad

Nacional, el Consejo de Ministros, se ha aprobado un real decreto sobre Ceuta, se ha decretado el mando único para la crisis. ¿Cuatro semanas después? Teniendo en cuenta la situación generada, parece que, en cierta manera, se ha preferido dejar que se cociera este escenario para intentar que abandonaran por voluntad propia las personas que entraron en la ciudad, generando con ello una situación de indignidad, de insalubridad y también de inseguridad, tanto para las personas migrantes como para los vecinos y vecinas de la ciudad autónoma e incluso para los funcionarios que están gestionando la crisis.

Señora ministra, usted ha facilitado varios datos, y se lo agradezco, pero me gustaría saber si nos puede aclarar el número de personas que, según los cálculos que tienen ustedes en el ministerio, entraron entre los días 30 y 31. Nos ha hablado de 5200 personas por hora, incluso de 70000 en un momento concreto, pero ¿cuántas entraron y cuántas hay hoy en día? De las que hay actualmente, ¿cuántas son potenciales solicitantes de asilo? ¿De qué nacionalidad son? ¿Cuántos son menores de edad? ¿De qué género son? Si nos puede facilitar esos datos a estas alturas —ya a 25 de agosto—, se lo agradeceríamos.

De igual forma, usted ha puesto el foco —y yo lo comparto— en el factor humanitario de esta crisis, recordando a las decenas de personas que han fallecido, por lo que me gustaría saber qué datos nos puede aportar de las fallecidas en territorio español: cuántas fueron, de qué nacionalidad, si eran menores, de qué género. Creo que todos esos datos ayudarían a esclarecer un poco la situación.

Yo comparto que se ha generado una situación de una complejidad extrema y que cualquier Gobierno necesita apoyo, necesita comprensión ante una gestión que no es fácil, al igual que comparto lo que decía el diputado señor Álvaro Vidal cuando manifestaba que esta crisis tiene varias crisis en sí misma. Viendo todas esas crisis y siendo un hecho poliédrico, hay que poner el foco en el factor humano teniendo en cuenta que hay miles de personas que son potenciales solicitantes de asilo, cuáles son sus condiciones o cuál es el origen que tienen, pero también que hay miles de personas que tienen una especial vulnerabilidad, considerando que muchas de ellas son menores de edad y también mujeres.

Usted ha dicho que el CNI hizo su trabajo. No lo pongo en duda, no lo sé, pero sí es cierto que otros miembros del Gobierno han dicho que no habían recibido ningún aviso. ¿Nos puede decir claramente si el CNI hizo su trabajo, cuál fue ese trabajo, cuáles fueron esos avisos y qué falló? Usted ha hecho un cronograma de los hechos sobre la base de fuentes abiertas, pero, si tan claro estaba lo que venía, mayor es el error. Si no hacía falta tanta inteligencia porque estaba todo en redes sociales, el error es mayúsculo. Y no es la primera vez que ocurre, ya sucedió en mayo de 2021. En aquel entonces, si bien recuerdo, el CNI realizó tres informes sobre los hechos que se conocieron posteriormente en algún medio de comunicación. ¿Qué falló? De igual forma, el pasado año, cuando compareció el exdirector Sanz Roldán en esta Cámara, nos señaló que cada vez que ocurrían hechos destacables, en el Centro Nacional de Inteligencia existía un departamento que se llamaba de revisión de errores para aprender sobre errores del pasado. ¿No se aprendió nada en 2021 o es un doble fallo? Si nos puede especificar más sobre esto, se lo agradecería.

Además, hoy un dato ha dejado de ser secreto: nos ha facilitado que veinticinco agentes del centro trabajan en Melilla. ¿Nos podría decir cuántos están destinados en Marruecos? Ya que hoy no es secreto, si nos pudiera dar el dato, se lo agradeceríamos.

También se ha publicado en algún medio de comunicación que el CIFAS realizó un informe en los días previos avisando de lo que venía. Si es así, ¿a quién le llegó ese informe? ¿Le llegó a usted? ¿Le llegó al JEMAD? ¿Se transmitió a otros ministerios? ¿Se quedó estancado en algún departamento? Toda la información que nos pueda facilitar en este sentido ayudaría a esclarecer lo ocurrido.

Es cierto —lo he dicho antes— que hay ocho ministros que comparecen estos días en esta Cámara. Me gustaría saber si usted ha pedido también la comparecencia ante la comisión de gastos reservados —también conocida como de secretos— para explicar aquellos datos que, por razón de su naturaleza, no nos puede facilitar aquí. Me gustaría saber si lo ha hecho ya o si la va a pedir en los próximos días para informar a los miembros de esa comisión.

Con relación a la participación de militares en el operativo —ya se lo he dicho en otras ocasiones—, en Euskal Herria Bildu somos contrarios a la militarización de crisis, pero esto no quita que, cuando ocurre una crisis de la naturaleza que sea, cualquier trabajador público, cualquier funcionario sea llamado a ayudar. Cuando han transcurrido veinticinco días y ustedes siguen destinando militares a dar apoyo, tanto a las fuerzas de seguridad del Estado como a logística y a hacer otras labores, esto indica una cosa muy clara: que te sobran militares y te hacen falta sanitarios, servicios públicos y policías, porque los militares no están o no deben estar destinados a ello.

De igual forma, teniendo unidades de las que ustedes hacen gala, como la UME, experta en gestión de crisis, no parece que estén destinando a agentes de la UME a la crisis de Ceuta y sí de otro tipo. Hemos leído en prensa que incluso están comprando material antidisturbios. Teniendo en cuenta —usted lo ha señalado— que es una crisis especialmente de carácter humanitario, ¿no sería más lógica la compra o el envío de tiendas de campaña, de kits? Me gustaría saber si también va a facilitar emplazamientos en propiedades de las Fuerzas Armadas para acoger a esas personas antes de que sean trasladadas, si lo son, a la península, porque estamos viendo situaciones —ya lo he dicho antes— de insalubridad y de indignidad, teniendo en cuenta que hay personas que están metidas en polígonos y en lugares que no son propicios para ello.

Cuando he entrado a esta comisión, he hablado con una periodista que ha estado estos días en Ceuta y me ha dicho: Están muchos militares y se les ve incluso protegiendo el Mercadona, pero es curioso que los campamentos donde están las mujeres —algunas de ellas embarazadas— desde hace ya más de cuatro semanas los protegen voluntarios, vecinos del barrio. Como ya he dicho, no compartimos la militarización de las crisis, pero, viendo las prioridades, en algunos casos nos choca.

Usted ha dicho claramente que lo veía como un ataque híbrido, pero no ha mencionado en ningún caso a Marruecos, excepto al final, para decir que esperan que se mantenga una colaboración en la gestión transfronteriza para la gestión de las migraciones. Si todo esto fuera obra de unas mafias o incluso de una autogestión de personas que, ante la falta de vías seguras para llegar a Europa, utilizan estos saltos, usted no hubiera repetido en esta comisión que Ceuta y Melilla son españolísimas; lo ha dicho tres veces. Si se tratara de mafias, las mafias no intentan poner en riesgo ni tienen reclamaciones sobre la soberanía de Ceuta y de Melilla, créame. Pero no ha mencionado a Marruecos. Donde sí se menciona a Marruecos es en numerosos informes que se han publicado este mismo año. En primavera, el Instituto Español de Estudios Estratégicos nos hablaba de la situación de Ceuta y Melilla, de su vulnerabilidad, además de los posibles ataques híbridos por parte de Marruecos, como ya han ocurrido en el pasado. En este momento nos encontramos ante lo que podríamos calificar de ataque híbrido de nueva generación. Es más, no se puede mencionar a Marruecos por parte del Gobierno, porque, claro, si se menciona a Marruecos, acaba la posible puerta abierta y se complica más la situación. Podríamos hablar de un ataque híbrido de nueva generación. Es más, varios miembros del Ejecutivo han agradecido a Marruecos su colaboración. Desde nuestro punto de vista, la actuación de Marruecos es lamentable, es vergonzoso que un Gobierno que tiene la obligación de proteger a sus conciudadanos haya permitido, haya alentado o no haya impedido la muerte de decenas de ellos con el único objetivo de presionar a otro país. Hay que recordar que ustedes lo califican de Estado aliado, de Estado hermano. Pues menos mal, menos mal que son tan aliados y amigos.

Por cierto, ministra, ¿nos puede decir por qué se ha producido todo esto? ¿Cuál ha sido la razón? La de 2021 la conocemos: según las conclusiones a las que llegaron ustedes, estaba relacionado con el Sáhara Occidental, tras la atención al señor Gali por las autoridades españolas. En este caso, ¿qué ha sido? Hemos leído teorías de todo tipo: que si el viaje del señor Sánchez a Argelia; que si la ley de nacionalidad de las personas de origen saharauí que se está debatiendo en esta Cámara, incluso dónde se celebrará el Mundial de Fútbol del año 2030. En los informes que están realizando en su ministerio, ¿nos puede indicar cuál es la hipótesis que manejan? Por cierto, ha hablado del informe del Estado Mayor de la Defensa. Le agradecería que nos lo haga llegar, como ha hecho en

alguna otra ocasión, antes de conocerlo por la prensa. Por tanto, nos queda esa duda, señora ministra, que no sabemos por qué se ha producido.

Para ir finalizando, señalaría que no es la primera ocasión en la que se produce un drama en una frontera, tanto española como de la Unión Europea: lo vimos en El Tarajal en 2014; lo vimos en Melilla en el año 2022; lo hemos visto también en la llamada frontera norte... **(Se apagan las luces de la sala)**. Uy, se va la luz. Espero que no haya sido un ataque híbrido. **(Risas)**.

El señor **PRESIDENTE**: Vamos a esperar un momento.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Podría continuar, pero da una sensación un poco extraña. **(Rumores)**.

El señor **PRESIDENTE**: Mejor esperamos. **(Pausa.—El señor letrado y la señora vicepresidenta, Sánchez Díaz, abren las cortinas de las ventanas de la sala)**.

Si les parece, y también con el visto bueno de la ministra, podríamos continuar con esta luz. **(El señor letrado: El problema es la grabación)**.

La señora **MINISTRA DE DEFENSA** (Robles Fernández): Yo estoy bien así. **(El señor letrado: Ya, pero la imagen no se graba.—La señora vicepresidenta, Sánchez Díaz: Habría que comprobarlo por la videoacta.—El señor letrado: Sí, la voz se registra, pero me dicen los técnicos que no se ve. Ya han avisado al electricista)**.

El señor **PRESIDENTE**: Esperemos que no tarden. **(Pausa.—Se encienden las luces de la sala)**.

Si les parece, señora ministra, señor Iñarritu, continuamos con el tiempo que estaba consumiendo.

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Bien. Y se hizo la luz.

Señora ministra, señalaba que, en esta crisis, que veinticinco días después todavía sigue sin resolverse y que parece que va para largo, habría que atender de manera rápida especialmente a aquellas personas a las que, por su situación, se califica de vulnerables. Insisto en que es un sinsentido que haya personas menores de edad, especialmente mujeres, que sigan desprotegidas y, de igual forma, lo es la situación de las personas que son potenciales solicitantes de asilo.

Y acabo pidiéndole que no busquen atajos. Durante estos días nos ha dado la sensación de que se intentaba incentivar que muchas personas volvieran de manera voluntaria, ya que esto facilitaba mucho la gestión posterior, pero se les incentivaba generando una situación de insalubridad, de inseguridad, de desatención a esas personas, lo que tenía también consecuencias en la población de Ceuta y también, como hemos visto, en los funcionarios y las personas que están gestionando la crisis en la ciudad autónoma. La situación es compleja —no lo negamos—, pero no se puede utilizar el paso del tiempo como presión para generar situaciones que dificulten aún más esa situación.

En definitiva, señora ministra, pónganse las pilas y seguiremos esperando las explicaciones sobre lo que le hemos preguntado.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias al señor Iñarritu García.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Vasco, el señor Legarda.

El señor **LEGARDA URIARTE**: Muchas gracias, presidente.

Como primera cuestión de orden, si me lo permite, me gustaría que, si me excedo algún minuto en esta primera intervención, me lo descuente de la segunda.

Sin más prolegómenos, quiero volver a darle las gracias, presidente, y agradecer la presencia de la ministra en esta primera comparecencia de un miembro del Gobierno después de lo sucedido en Ceuta, desde finales de julio hasta hoy en día, sin perjuicio —y sin querer hacerla de menos, ni como persona ni como ministra— de que nuestro grupo

considera que las primeras explicaciones en la Cámara sobre todo lo sucedido y lo que está sucediendo en Ceuta deberían haber correspondido al presidente del Gobierno. Porque lo sucedido en Ceuta tiene una trascendencia extraordinaria no solo geopolítica —que ya se ha señalado— y de relaciones con Marruecos, porque pone en duda las relaciones con Marruecos, sino —y muy importante— por la externalización que se hace de la protección de la frontera. También ha tenido una trascendencia extraordinaria en la construcción europea, que ha quedado dañada en su dimensión de solidaridad entre los países miembros ante fenómenos migratorios de aluvión: se exigieron —quiero recordarlo y también se ha dicho ya en la Cámara— más responsabilidades a España que a Marruecos. También ha tenido una trascendencia extraordinaria por lo que ha supuesto de daño al principio de libre circulación de personas en cuanto que se han usado las restricciones al Tratado de Schengen por cuestiones domésticas de cada país. Y también ha tenido una trascendencia extraordinaria a nivel interno o doméstico, porque, tenga o no lo sucedido una dimensión híbrida —que aún está por ver—, sí ha tenido una manifestación evidente de crisis migratoria sin precedentes en España y ha dejado un legado —ya se ha dicho— de multicrisis: crisis humanitaria, crisis de percepción de la seguridad ciudadana y pérdida de confianza de la ciudadanía en las instituciones, en buena parte, tenemos que decirlo, por la inacción eficiente o por la acción ineficiente del Gobierno en las tres primeras semanas de este mes de agosto para superar y recuperar la normalidad en Ceuta a través de gestiones diplomáticas, de refuerzos de seguridad y justicia para hacerse cargo de la defensa de la frontera más eficientemente y agilizar los retornos en el marco de la legislación —eso sí— internacional, europea y estatal, y en marcos de gestión humanitaria. Además, también ha tenido una dimensión de falta de gestión de la crisis humanitaria y de un plan de recuperación económica para Ceuta.

Por eso, existe la siguiente pregunta en la calle: ¿dónde ha estado el Estado? Y no solo los días 30, 31 de julio y anteriores, sino los posteriores. Y recuerdo que la primera semana de agosto se habló de situación restaurada. En la segunda semana de agosto se sucedieron manifestaciones ministeriales de visita a Ceuta, no siempre congruentes entre sí. Y, en la tercera semana, la pasada, se empezaron a tomar medidas, pero sin un mando único que aúne, coordine y acelere las actuaciones en Ceuta. Ha habido que esperar a esta cuarta semana de agosto para que se nombre un mando único reclamado casi desde el principio de la crisis. Y aún no se sabe con exactitud cuántas personas traspasaron la frontera, cuántas volvieron y cuántas quedan; y de estas, cuántos son menores no acompañados.

En fin, ministra, por todo lo señalado esquemáticamente, y sin perjuicio de agradecer su presencia en la Cámara, he iniciado esta intervención de nuestro grupo señalando que las primeras explicaciones en la Cámara deberían haber correspondido al presidente del Gobierno, que nunca podrá ser sustituido por la presencia de sus ministros y ministras —que en número de nueve ya la han solicitado—, porque su número no juega como presencia explicativa política suficiente, sino como denotadora de una cuestión gravísima de amplia repercusión y trascendencia internacional, europea e interna.

Dicho lo dicho, ministra, y entrando ya en cuestiones atinentes a su ministerio, creo que hay dos temas que nos interpelan a todos, que son clave y que, por otra parte, ya se han señalado, ministra. ¿Tuvo conocimiento su ministerio, a través de sus distintos servicios de inteligencia e información, del fenómeno que se estaba cuajando en la frontera ceutí en el mes de julio pasado? ¿Cómo interpretaban el goteo previo, si es que lo hacían, que luego se transforma en riada, en «marcha azul» —como ha calificado el periodista Claudi Pérez— los días 30 y 31 de julio? ¿Lo fueron documentando? ¿A quién se lo transmitieron? Se ha dicho que se realizaron estos informes y que se avisó a otros ministerios. Ministra, ¿cómo quiere que creamos esta versión y que la valoremos si no tenemos elementos de juicio? No se han hecho públicos estos supuestos informes y avisos; tampoco se ha desclasificado ninguna documentación, y ni siquiera se ha puesto esta documentación e información a disposición de esta Cámara a través de la llamada comisión de secretos oficiales. Y claro, ministra, tenemos el precedente de 2021, cuando en otro salto en Ceuta de 8000 o 10000 personas, instigado y/o tolerado por Marruecos,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 34

el CNI sí elaboró sendos informes, que luego dos años después conocimos a través de la prensa. Y la pregunta que le quiero hacer, ministra: ¿tendremos que esperar ahora al menos otros dos años para conocer esos supuestos informes y avisos del CNI, si es que han existido, sobre lo pasado en Ceuta antes del 30 y 31 de julio, durante esos dos días y en lo que va de mes de agosto?

Ministra, otra cuestión que creemos que está en boca de toda la ciudadanía es: ¿qué hace el conjunto de servicios de su ministerio no solo, como le he indicado, en esas fechas previas, los últimos días de julio, sino los días de la llamada «marcha azul»? ¿Y cuáles son los planes de su ministerio respecto a la frontera de Ceuta y Melilla de cara al futuro? ¿Considera que esas fronteras son un problema mayúsculo de seguridad nacional, no solo por la inmigración irregular, sino por las reclamaciones de soberanía por parte de Marruecos, y que deberían estar monitorizadas mucho más intensamente y que deben ser mucho más vigilantes con esa frontera?

Señora ministra, ¿considera que se ha vivido y sufrido una crisis híbrida con el irredentismo marroquí como telón de fondo —como le he dicho— sobre Ceuta y Melilla? También tenemos que señalar —ya lo ha señalado el portavoz de Junts— que, desde nuestro punto de vista, Marruecos no tiene ningún derecho a decidir sobre el futuro de Ceuta y Melilla. Desde nuestro punto de vista, ese derecho a decidir sobre el futuro de Ceuta y Melilla —insisto— corresponde a la ciudadanía ceutí y melillense, que creo que desde tiempo inmemorial se viene pronunciando al menos de manera indirecta, pero de manera muy clara.

Y también quería preguntarle lo siguiente. Si no ha habido una crisis híbrida, ¿considera que ha habido una intención aviesa de Marruecos, al menos con su anuencia tácita, en lo sucedido durante julio pasado? Porque los días 30 y 31 de julio sorprende la casi inexistencia de seguridad marroquí en la frontera de Ceuta, por donde se produjo la entrada masiva; lo mismo que pasó en 2021 en Ceuta y en 2022 en Melilla.

Se ha hablado, incluso por el presidente Sánchez, de que los hechos tienen origen en las mafias y en su gestión de las redes sociales, que tergiversan la sentencia del Supremo sobre las condiciones de rechazo en frontera en Ceuta y Melilla. Pero ¿de qué manera considera, señora ministra, que las mafias han podido monetizar toda esa gestión maliciosa de las redes? Porque las mafias —ya se le ha dicho— solo se mueven por dinero, y aquí es difícil ver rendimiento económico, salvo —y lo digo con ánimo de humor negro, aunque esta cuestión realmente no lo reclama— por la venta de aletas y flotadores. Y también le preguntaría: ¿quiénes son esos —que usted ha dicho— agentes desestabilizadores externos a los que usted ha apuntado?

Señora ministra, ¿cuál es realmente la interpretación de los servicios de inteligencia o información de su ministerio de lo pasado en Ceuta? ¿Lo podríamos conocer? Y, si no lo conocemos, ¿cree que es razonable que tengamos fe, que es precisamente creer en lo que no se ve, y sí creer en lo que nos dice el Gobierno? La política del Gobierno debe guiarse por el principio de transparencia, que es una de las bases de los sistemas de control en las sociedades democráticas.

Por último —voy finalizando—, y sin perjuicio de todo lo dicho, nos sumamos a sus palabras de agradecimiento al trabajo, disposición y esfuerzo desplegados por las Fuerzas Armadas en apoyo a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado desde el primer momento, y sí rogamos que sean atendidas las reclamaciones de algunas asociaciones de militares sobre las, en su caso, deficientes condiciones de trabajo de las Fuerzas Armadas en esta crisis.

Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias al señor Legarda Uriarte.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Mixto, el señor Catalán Higuera.

El señor **CATALÁN HIGUERAS**: Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, muy buenos días. Señora ministra, bienvenida. Muchísimas gracias por su presencia y su comparecencia, pero somos de los que consideran que quien tenía que haber comparecido y dado las explicaciones pertinentes era el máximo responsable del

Gobierno de España, el señor presidente, más aún ante un hecho de esta gravedad. Es una auténtica desfachatez y un desprecio a este Congreso que haya Parlamentos de países europeos en los que se ha abordado la cuestión y la crisis de Ceuta mucho antes que en este propio Congreso de los Diputados.

Señora ministra, desde nuestro punto de vista, es humillante el papel de este Gobierno, arrodillado y sumiso ante el ataque a la soberanía de nuestro país por parte de la dictadura de Marruecos. Se atenta contra la soberanía nacional, y el Gobierno —por mucho que usted haya dicho y repetido que Ceuta y Melilla son españolísimas— habló de crisis migratoria y no de una invasión permitida, cuando no coordinada, por un Estado agresor. ¿Qué le deben ustedes al Gobierno marroquí? ¿Con qué les ha amenazado? ¿Qué información tiene del presidente del Gobierno o de los miembros de su Ejecutivo para que ustedes hayan hecho dejación de sus responsabilidades? ¿Nos van a decir en algún momento determinado la verdad o tendrán que ser, por ejemplo, las filtraciones o informaciones que se hayan hackeado?

Mire, estamos ante un Gobierno en minoría que, ante un hecho de extrema gravedad, ha evidenciado su auténtico fracaso a la hora de gestionar esta crisis —no se podía hacer peor— y, mientras tanto, partidos de este Gobierno cuestionando la figura de Su Majestad el rey. Y nosotros le diríamos que, en lugar de esa pasarela de ministros que han ido y venido de Ceuta, lo que tenían que haber hecho era realmente haber convocado un Consejo de Ministros allí, en Ceuta, presidido por Su Majestad, para que el mensaje fuese claro y contundente: Ceuta y Melilla son España y los ceutíes, en este caso concreto, no están solos.

Con relación al jefe del Estado, nos gustaría que usted nos aclarase si el Gobierno en algún momento determinado ha impedido su presencia en Ceuta. Lo decimos por las contradicciones en las declaraciones de los ministros de su propio Ejecutivo: en el caso concreto de la portavoz del Gobierno, manifestando que el rey es dueño de su agenda, y la del ministro sucesor, diciendo que el Gobierno es el que decide. Mire, señora ministra, el Gobierno de Marruecos ha vuelto a despreciar los derechos humanos, la vida y la dignidad de las personas, porque ha utilizado espuriamente a sus ciudadanos y, mientras tanto, el Gobierno de España ensalzándolo como un socio, como un país fiable y leal. Señora ministra, no cabe mayor fariseísmo, no cabe mayor indignidad democrática y, en este caso, también humana. El respeto y la lealtad tienen que ser mutuos, también entre los países vecinos. No olvidemos que tenemos a la vuelta de la esquina la convocatoria y la organización conjunta de un Mundial de Fútbol, el de 2030, y que también tenemos muchas cosas en común y muchos intereses compartidos.

Señora ministra, en sus primeras palabras —y yo me sumo a las mismas— ha hecho referencia a las decenas de muertos: ochenta y dos en el lado español; cadáveres, señora ministra, que han sido rechazados por el Gobierno marroquí. Estamos hablando de niñas violadas, asaltos, robos, tumultos, suciedad, enfermedades contagiosas, miles y miles de personas vagando por las calles de Ceuta. Todavía no sabemos cuántos entraron ni cuántos se han quedado, y eso es algo que ustedes deberían decir claramente.

Por otro lado, señora ministra, ¿esta situación le parece humana? ¿Esa es la normalidad que ustedes quieren para Ceuta? Usted es la ministra de Defensa y, aunque no lo reconozca públicamente, usted lo sabe; sabe que el Gobierno de Marruecos ha demostrado sus intenciones y también su fuerza. Ha vuelto a advertir de que puede tomar en cualquier momento Ceuta y Melilla. Y la respuesta indignante, irresponsable e inadmisibles del Gobierno no puede ser en ningún caso dejar abandonados a su suerte a los ceutíes. Usted pudo comprobar personalmente —y lo ha recordado— su opinión: se sienten desamparados, se sienten abandonados por el Gobierno; tienen miedo; en muchos casos están reclusos en sus viviendas; en otros casos concretos no pueden salir a partir de determinadas horas. Están indignados y hartos al comprobar cómo su Gobierno elude sus responsabilidades: un Gobierno que no habla de emergencia nacional ni de estado de alarma, que tarda tres semanas en establecer una coordinación ministerial, que deja a su suerte a Ceuta y también a su propio Gobierno local, que, cuando estaba dando gritos de auxilio, incluso antes de la invasión masiva, era despreciado por el propio

Gobierno. Y, además, un Gobierno que ha tardado más de veinticinco días en convocar el Consejo de Seguridad Nacional.

El Gobierno de Marruecos, señora ministra —usted lo sabe, aunque no lo quiera reconocer públicamente—, lo ha hecho en Ceuta y lo podría hacer también en Melilla; incluso no descarte que en un momento determinado reivindique Canarias. De momento, ya está poniendo en cuestión las aguas jurisdiccionales de las mismas. Se debería haber actuado y también se debería haber demandado antes, ahora y, sobre todo, para el futuro el respaldo y la acción de la Unión Europea, también incluso a la hora de poder condicionar la política de Marruecos. Esa es una de nuestras mayores fuerzas y la deberíamos saber aprovechar, pero, evidentemente, si a nuestros socios europeos los tenemos enfrentados y discrepan de nuestra política migratoria, poca ayuda nos van a prestar.

Y mientras esta violación de la soberanía nacional se venía produciendo, señora ministra, el mismo día —el mismo día— el Gobierno volvía a evidenciar su pleitesía al Gobierno marroquí, yendo a la celebración de una fiesta en la embajada marroquí. Señora ministra, no cabe mayor indignidad.

Primero negaron la magnitud de los hechos. ¿Recuerda cómo ustedes hablaban de que no había colapso, de que se había vuelto a la normalidad en Ceuta? Después, cuando eso no les sirvió, empezaron a recurrir a las acusaciones de racismo y xenofobia. Mire, señora ministra, es difícil recordar una gestión tan nefasta por este Gobierno —y mire que la lista es larga con un Gobierno basado en la corrupción y rodeado por ella— por la irresponsabilidad y la incapacidad a la hora de afrontar los retos de nuestra comunidad y de nuestro país. La actitud de los ministros del Interior, Sanidad y Migraciones es total y auténticamente una vergüenza, y el presidente del Gobierno, señora ministra, desaparecido, de vacaciones, despreciando a Ceuta y a los ceutíes. Señora ministra, usted lo sabe, los ceutíes y Ceuta no se merecían ese comportamiento por parte del presidente del Gobierno de España.

Inadmisible también, señora ministra, es el desprecio del ministro del Interior hacia las Fuerzas Armadas, y más concretamente hacia sus servicios de información, el CIFAS y el CNI. Incomprensible fue que usted, en vez de contestar a este desprecio, simplemente calificara y reconociera el trabajo que se venía prestando. Hoy usted ha dicho que sí, que se informó a los mismos y que, por tanto, CIFAS y CNI emitieron sus informes correspondientes, pero el señor Marlaska dijo que no había ningún informe, negaba los avisos del CNI. Usted tendrá que decir algo, porque, en caso contrario, alguno de los dos está mintiendo y alguien tendrá que asumir sus responsabilidades, porque este hecho es muy grave. La prepotencia y soberbia del Gobierno marroquí le ha llevado incluso al ministro de Justicia a decir que se puede suspender o que están estudiando suspender el acuerdo de extradición con España porque España no cumple las obligaciones, y el Gobierno de España permanece callado. Ha dicho que los menores deben regresar a su país. Evidentemente. ¿Solo los menores? La Unión Europea también lo ha reclamado. Siempre hemos venido demandando una política común migratoria por parte de Europa y, ahora que se estaba aplicando, ¿nosotros la menospreciamos, señora ministra? Y luego las consecuencias las pagan las comunidades autónomas y los ayuntamientos.

Que la inmigración es un negocio no lo dicen única y exclusivamente para las bandas de tráfico de personas a las que ustedes interesada y exclusivamente achacaban esta crisis, sino que lo dicen también para el propio Gobierno de Marruecos, como han reconocido responsables de inmigración que han tenido responsabilidades en nuestro país. Señora ministra, ¿qué país del mundo es capaz de abandonar a miles y miles de niños? ¿Qué país del mundo es capaz de utilizar a sus compatriotas como mercancía despreciable? La política de sumisión a Marruecos, señora ministra, incluida la traición que ustedes cometieron hacia el Sáhara Occidental, solo podía tener este final: Rabat se mofa del Gobierno de España, de su Gobierno, de nuestro Gobierno, también del presidente del Gobierno, los considera ya amortizados, y lo que está realizando es una advertencia para los que vengan después.

Señora ministra, en plena crisis, el ministro de Justicia marroquí volvió a hacer sus reivindicaciones sobre Ceuta y Melilla, y nuestro Gobierno callado, sumiso y obediente, y

nuestro ministro de Exteriores, tan diligente y veloz a la hora de llamar a consultas a los embajadores cuando discrepan de sus pronunciamientos, mudo, vergonzosa e ignominiosamente mudo. ¿Qué era? ¿Miedo? ¿Cobardía? Señora ministra, no podemos seguir sometidos a tanto chantaje. Usted sabe perfectamente que nada, absolutamente nada se mueve en Marruecos sin que lo sepa y lo realice o lo coordine el propio Gobierno de Rabat. Ignorar las alertas y declaraciones para sostener una ficción diplomática abandonando Ceuta no es prudencia, señora ministra, es abdicar de la obligación más básica y fundamental de un Estado —más aún, de un país democrático frente a una dictadura—, la de defender su soberanía e integridad nacional y también a sus ciudadanos, y en este caso concreto defender la dignidad humana, la libertad, la democracia y el respeto a los derechos humanos.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Catalán.

Para cerrar la intervención de los grupos parlamentarios, tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Socialista, el señor Rodríguez.

El señor **RODRÍGUEZ SALAS**: Muchas gracias, señor presidente.

Señora ministra, muchas gracias por su asistencia a esta comisión, en la que sobre todo nos reconocemos en la primera parte de su agradecimiento y de recuerdo a las personas que han fallecido en estos desagradables acontecimientos en Ceuta.

Sabemos que era un día especialmente difícil para usted, porque lo primero que tenía esta mañana era el Consejo de Seguridad Nacional en Moncloa, después el Consejo de Ministros y ahora está aquí con nosotros y nosotras en esta comisión. Sabemos de la importancia y la intensidad de esa reunión. Que venga usted directamente del consejo a esta Comisión de Defensa a dar cuenta es la mejor prueba, por supuesto, de la transparencia y del respeto de este Gobierno a las Cortes Generales. **(Rumores).**

Permítame que empiece por lo esencial: Ceuta es España, Ceuta es Europa y Ceuta no se toca. Son las palabras de la señora ministra, señora Muñoz. Lo dijo usted en Ceuta, señora ministra, ante sus ciudadanos: Ceuta y Melilla son españolísimas, no les vamos a dejar solos. Y lo que ha ocurrido esta mañana en Moncloa es la traducción operativa y jurídica de esta frase. Los hechos de los pasados 30 y 31 de julio, con la entrada irregular de alrededor de 80 000 personas, no fueron un fenómeno migratorio espontáneo; fue una vulneración de nuestra integridad territorial instrumentalizada, como apuntan los análisis de nuestros servicios de inteligencia, y ante eso cabe Estado y esta mañana ha habido Estado en mayúsculas.

Señora Muñoz, en situaciones de emergencia y tensión fronteriza, la ciudadanía no necesita discursos inflamados, necesita capacidades reales y respuestas rápidas **(rumores)**, y eso es exactamente lo que se ha desplegado bajo el mando del Ministerio de Defensa, muy al contrario de lo que yo he escuchado esta mañana cuando venía aquí de Folgado de la Ribera, en su tierra. La he escuchado en Onda Cero, en pleno directo. Desde el primer instante en que se produjo la entrada masiva por la playa de El Tarajal, la movilización de recursos militares permitió estabilizar el perímetro fronterizo, apoyar a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y asegurar las infraestructuras claves de la ciudad autónoma, con una palabra que usted parece no saber ni reconocer, que es «disuasión». Eso es lo que hacen los militares: disuadir. Pero el papel de Defensa no acabó en el control fronterizo, sino que se ha desplegado un operativo logístico y de apoyo humanitario de primer nivel: instalación de campamentos de emergencia y alojamientos temporales para atender las necesidades inmediatas; apoyo sanitario continuo e *in situ* para hacer frente a la presión asistencial provocada por esta marea migratoria; coordinación estrecha con las autoridades locales y con los planes del Consejo de Seguridad Nacional para garantizar la paz social en Ceuta. Se ha actuado con proporcionalidad y con contundencia frente a las situaciones de riesgo y con una visión clara de Estado. Las Fuerzas Armadas han vuelto a demostrar que son la garantía máxima de la tranquilidad y la seguridad de todos los españoles, vivan en la península o en las ciudades autónomas.

Señorías, es evidente que una operación de esta magnitud requiere un esfuerzo logístico de máxima exigencia. Por ello, queremos poner en valor la preocupación constante manifestada por el ministerio por el bienestar de nuestras tropas desplegadas. Frente a la manipulación o amplificación interesada de incidencias operativas puntuales, que se han atajado e investigado con rigor sanitario y logístico por la sanidad militar, la realidad es que nuestras unidades disponen de la cadena de mando, los suministros y la cobertura técnica necesaria para sostener su presencia el tiempo que haga falta. Como bien ha dicho la ministra, el Ejército se mantendrá en Ceuta el tiempo que sea necesario para garantizar la tranquilidad de la población. Asimismo, en el ámbito de la inteligencia estratégica y del análisis de riesgos que comparte el Centro Nacional de Inteligencia, se ha actuado con la máxima diligencia en un contexto de altísima volatilidad internacional y tensiones híbridas. La inteligencia de Defensa no trabaja para la especulación mediática, señora Muñoz, trabaja para la seguridad nacional, evaluando la dinámica de las mafias que trafican con personas y monitorizando cada movimiento en una zona sensible como es el norte de África. España ha dejado claro que es inaceptable instrumentalizar la desesperación de seres humanos o la vulnerabilidad de menores para presionar o tensionar la frontera de un Estado soberano, y en la defensa de ese principio, la posición de Defensa, ha sido intachable, inflexible y rigurosa.

Quiero estructurar nuestro apoyo, señora ministra, en cuatro ejes, incorporando lo que usted, de alguna forma, nos ha ido comunicando en estos minutos. Primero, la defensa de la soberanía ha sido garantizada por nuestras Fuerzas Armadas. Frente al ruido, los hechos son tozudos. Desde el minuto uno, el Ministerio de Defensa activó todos los protocolos previstos en la Constitución y la Ley de Defensa Nacional. Más de veinticinco días llevan nuestros hombres y mujeres del Ejército de Tierra, de la Armada, del Aire y del Espacio y de la UME volcados en Ceuta (**rumores**), volcados en asegurar el perímetro en apoyo logístico, en dar tranquilidad a la población civil. Esa es la mejor imagen de España. Quiero decirlo alto y claro. Gracias a nuestros militares, al comandante general de Ceuta, a la Guardia Civil, a la Policía Nacional, y también ha mencionado la ministra a la Policía local. El patriotismo no es gritar en Twitter, el patriotismo es estar. Y ellos han estado. (**Rumores**).

Segundo, esta mañana hemos dado un salto de fase, el Consejo de Seguridad Nacional. Señora ministra, usted viene de allí, y esta comisión es la primera en poder valorar políticamente lo acordado. Si en los primeros días la prioridad era asegurar la frontera, hoy la crisis ha entrado en una segunda fase mucho más compleja, y lo que nos trasladan desde Moncloa es que el Gobierno ha estado a la altura. Esta mañana, el presidente Sánchez ha presidido el Consejo de Seguridad Nacional con la presencia telemática del presidente de Ceuta, Juan Jesús Vivas, y con todos los actores clave: vicepresidentes, usted misma, Interior, Exteriores, el JEMAD, el almirante Teodoro Esteban, la directora del CNI, Esperanza Casteleiro, y la directora del Departamento de Seguridad Nacional, la general Loreto Gutiérrez. De este consejo salen dos decisiones históricas que este grupo respalda con total lealtad. Una, la declaración esta misma mañana de la situación de interés para la Seguridad Nacional en Ceuta no es retórica, señorías, es la activación del artículo 24 de la Ley 36/2015. Jurídicamente, el Estado reconoce que lo ocurrido en Ceuta afecta a la Seguridad Nacional. (**Rumores**). Esto permite movilizar todos los recursos del Estado, agilizar procedimientos y centralizar la inteligencia. Frente a quienes decían que lo minimizábamos, esta mañana declaramos oficialmente que esto es un asunto de seguridad nacional. (**Rumores.—El señor Conde Bajén: Y no ha venido el señorito de la playa**). Dos, la constitución de un mando único dirigido por el ministro Ángel Víctor Torres, un ministro con experiencia acreditada en gestión de crisis, como demostró en Canarias. Este mando, según nos ha adelantado el vicepresidente Carlos Cuerpo desde Ceuta, integrará un comité especializado donde estará el presidente Vivas, el delegado del Gobierno, los ministerios implicados y el CNI. Absoluta transparencia.

¿Por qué ahora? Porque, como usted misma ha defendido, señora ministra, ya no hablamos solo de seguridad fronteriza. Hablamos de 5000 personas que aún permanecen

en nuestras calles y de 2900 menores bajo nuestra tutela que requieren la máxima protección de salud pública —de ahí el envío urgente de 45 000 vacunas que ha anunciado Sanidad—, de la convivencia y de la recuperación económica. Este mando único, acordado hace escasas horas, permitirá una gestión rápida y eficiente de los retornos, porque ya se han superado los 80 000 retornos voluntarios **(un señor diputado: Sí, sí)**, y tramitar con todas las garantías legales los expedientes que procedan, y en él Defensa va a seguir siendo clave en el apoyo logístico y sanitario.

Tercero, firmeza y humanidad. En esta nueva fase que hoy se abre, mantenemos los dos principios que nos definen y que usted encarna, señora ministra. Firmeza: la frontera de Ceuta es la frontera sur de Europa y de la OTAN, y ha sido protegida con contundencia, pero sin caer jamás en la deshumanización que propone la derecha sin alma. Humanidad: España es una democracia avanzada. Hemos gestionado la crisis con dignidad, atendiendo a menores, dando asistencia sanitaria, sin expulsiones colectivas ilegales, y somos más eficaces porque somos mucho más humanos. **(Un señor diputado: Ya, ya...)**.

Cuarto, lealtad institucional, Europa y futuro para Ceuta. Esta mañana en el consejo se ha demostrado que necesitamos política de Estado. El PSOE siempre lo ha ofrecido. En 2021, también gobernando el PSOE, sufrimos una crisis similar y la resolvimos en cuarenta y ocho horas, devolviendo la normalidad. Lo que pasa es que en 2021 estaba al frente del Partido Popular un señor que se llamaba Pablo Casado. Además, esta mañana se ha reforzado la dimensión europea. Ceuta es una frontera europea. El presidente ha enviado una carta a Ursula von der Leyen y a Costa para exigir que nadie use bulos o prejuicios para pedir la exclusión de España de Schengen. Exigimos a la Unión Europea más medios para Frontex en la frontera sur. Defender Ceuta es defender Europa. Necesitamos futuro para Ceuta, y por eso respaldamos lo acordado también esta mañana sobre el plan de 180 millones ya en marcha, y habrá una ampliación extraordinaria de recursos para empresas, autónomos y trabajadores. Como dijo el vicepresidente Cuerdo, Ceuta debe sentir al Estado tan presente como los ciudadanos de la península. La mejor defensa de Ceuta es la prosperidad de los ceutíes.

Termino. Señorías del Grupo Parlamentario Popular, he oído hoy al señor Feijóo decir «a buenas horas» sobre el consejo de esta mañana. Miren, ninguna lección. Cuando ustedes gobernaron, en las diversas crisis que surgieron jamás activaron ni el Consejo de Seguridad Nacional ni declararon una situación de interés nacional ni crearon un mando único. Se limitaron a una gestión mínima. **(Rumores)**. Este Gobierno progresista, en cambio, ha activado hoy, hace apenas unas horas, todos los instrumentos que la Ley de Seguridad Nacional pone a su disposición, y lo hace trayendo a la ministra directamente del consejo al Congreso para dar cuenta. Eso es respeto al Parlamento, lo contrario a lo que ustedes hicieron montando un circo en el Senado dejando sillas vacías, cuando saben que el artículo 108 de la Constitución dice que el Gobierno responde ante el Congreso. Eso lo recordará usted de esta mañana, cuando se ha referido a eso, precisamente, en Onda Cero. **(El señor Conde Bajén y la señora Muñoz de la Iglesia hacen signos negativos)**. Dejen de hacer política con Ceuta. Ceuta merece menos pancarta y más Estado. Menos pancarta y más Estado, señora Muñoz. **(La señora Muñoz de la Iglesia: Pero ¿qué pancarta?!)**.

Señora ministra, usted viene de la Moncloa, de defender a España en el máximo órgano de seguridad nacional. Cuenta usted con el apoyo total, leal y sin fisuras del Grupo Parlamentario Socialista. Siga trabajando con la serenidad, el rigor y el patriotismo constitucional que la caracterizan.

Muchas gracias. **(Aplausos.—El señor Pérez López: ¡Qué papelón!)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Salas.

Vamos a darle la palabra a la ministra de Defensa para que pueda responder en una segunda intervención a todos los grupos parlamentarios.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 40

La señora **MINISTRA DE DEFENSA** (Robles Fernández): Muchas gracias, señor presidente.

Empezaré diciéndole al señor Marc Álvaro que yo no vengo aquí con una narrativa o a presentar una narrativa. No hay nada que me guste menos en mi vida y en la parte política de mi vida que trabajar con argumentarios. Yo me limito a explicar los hechos, los hechos tal y como han ocurrido, tal y como yo los he vivido, como el Ministerio de Defensa los ha vivido, y no a hacer interpretaciones o valoraciones siempre sesgadas y en una clave determinada. Y precisamente porque yo creo en los hechos, no en las narrativas, he dicho desde el principio dos cosas muy importantes. Si los ciudadanos de Ceuta se sienten abandonados, angustiados, solos y tristes es porque algo habremos hecho mal, y eso hay que reconocerlo. Se lo he reconocido personalmente a ellos y lo reconozco en la sede de la soberanía popular. Porque nadie es perfecto. **(Rumores)**. Cuando hablen ustedes, utilicen la expresión que ustedes quieran. Cuando hable yo, utilizaré la que yo considero oportuna. **(Aplausos.—Rumores)**. Por lo tanto, insisto, si los ciudadanos de Ceuta, a los que nos debemos todos —todos— como españoles que son, se consideran de alguna manera abandonados, tristes, angustiados o no suficientemente protegidos, en Ceuta y en esta sede parlamentaria lo digo: mis disculpas. Mi apoyo total y absoluto. Tenemos que aprender y sacar lecciones, como hicimos en el 2021, para evitar que esta situación se vuelva a producir. Yo no voy a poner paños calientes a una realidad que está ahí, de la misma manera que no voy a aceptar que ningún ministro de ningún Gobierno —en este caso, de Marruecos— pueda poner en duda la españolidad de Ceuta y Melilla. Ceuta y Melilla son España, la mejor España, y no se tocan.

Y le diré, señor Asarta, que Ceuta y Melilla son dos ciudades autónomas que se han caracterizado siempre por la convivencia, por la tolerancia y por el respeto entre religiones. Yo he ido a actos militares en los que salía el Cristo de la Buena Muerte y lo llevaba a hombros un militar musulmán en el Ramadán. Y me decían muchos de los ciudadanos de Ceuta: Queremos que nos dejen así, que nos dejen en convivencia, que nos respeten la tolerancia, que respeten que nosotros convivimos y compartimos religiones. No es lo que VOX está diciendo. **(Rumores)**. Perdóneme que le diga que usted ha hablado de la soberanía, de la integridad, pero usted incluso ha llegado a hablar de delitos de traición. **(El señor Asarta Cuevas: Sí)**. En fin, francamente, usted lo que está haciendo —no digo usted personalmente porque también conozco su trayectoria, como la de todos— es precisamente sembrar algo que los ciudadanos de Ceuta no quieren ni admiten. Por lo tanto, insisto, si se ha llegado tarde, que se ha llegado tarde porque la gente está sufriendo, mis disculpas. **(El señor Asarta Cuevas: ¡Hombre!)**. Que nadie, ningún ministro de ningún Gobierno de ningún lugar del mundo, cuestione a Ceuta y a Melilla.

Señora Muñoz, veo que usted ha encontrado la posibilidad de venir hoy aquí. Lo siento por el portavoz del Grupo Popular, que no ha podido intervenir en esta comisión. **(La señora Montesinos de Miguel: Está en Ucrania.—El señor Conde Baje: Estamos encantados)**. Sí, pero, como la señora Muñoz siempre se preocupa mucho de si yo estoy cómoda o incómoda, déjeme que yo me preocupe también de si los demás miembros de su grupo están cómodos o incómodos. No se preocupe por mí. **(Rumores)**. Yo suelo estar bastante cómoda en los sitios donde estoy, porque soy mucho mayor que usted, tengo mucha más experiencia curricular que usted y cuando estoy en un sitio es porque quiero. **(El señor Conde Baje: ¡Qué arrogancia!)**. Y le diré otra cosa, yo no sé si usted estaba utilizando la ironía para echarme en cara que yo visitaba muchas bases o muchos establecimientos militares. No sé si era ironía. Desde luego, yo no la utilicé cuando usted hizo aquellos comentarios respecto de aquel sargento en el Líbano que fue retenido y dijo que era igual que la retención en un control de la Guardia Civil. Quiero creer que usted no estaba utilizando ningún tipo de ironía. Porque usted ha dicho algo que me ha sorprendido. Ha dicho que yo he mandado a los soldados a Ceuta. Pero ¿usted no sabe que en la Comandancia General de Ceuta hay tres mil militares de la Legión, regulares y demás que viven allí, que son ceutíes? No hay que mandarlos; están allí, cumplen su labor allí. ¿Y saben por qué están allí y cumplen la labor allí? Porque son España; porque Ceuta y Melilla son España y nuestras Fuerzas Armadas son la mejor protección de España. Por

tanto, se lo digo muy claro: Yo no he mandado a nadie. Sí he reforzado luego Baleares y Canarias. Pero enhorabuena a la gente de la Comandancia General de Ceuta y Melilla. Por eso digo que existe ese pequeño matiz: no se envía a nadie, están en Ceuta. Esto es algo que a lo mejor el señor Asarta sabe perfectamente. **(Rumores)**. Los militares de Ceuta cumplen su labor... Si me escucha, bien, pero si habla con su compañero... **(Protestas.—La señora vicepresidenta, Sánchez Díaz: Es que no paran, señor presidente.—El señor Guijarro García: Es que no paráis. En este lado, silencio; en ese, bulla)**.

El señor **PRESIDENTE**: Vamos a mantener un poco de silencio, por favor. **(Rumores)**.

La señora **MINISTRA DE DEFENSA** (Robles Fernández): Bueno, tranquilícense un poco, que aquí los únicos que tienen derecho a estar nerviosos son los ciudadanos de Ceuta. **(Rumores)**.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, ministra.
Vamos a esperar un momento. **(Pausa)**.
Seguimos.

La señora **MINISTRA DE DEFENSA** (Robles Fernández): Bueno, quería resaltar ese matiz, porque es importante. Hay que medir las cosas que se dicen. Yo no he mandado a militares a Ceuta; están en Ceuta, en la Comandancia General de Ceuta, y están en Melilla. Y le vuelvo a decir que yo, en esos viajes que a usted la sorprenden y que elogia —eso me parece que ha dicho—, he estado más de seis veces en Ceuta, en actos militares en Ceuta. He estado también tres veces en Melilla, en los peñones **(rumores)**; sí, en los tres peñones, nuestras plazas de soberanía, ahí he estado. Desde la primera vez que los visité al poco de ser ministra de Defensa, siempre dejé un mensaje muy claro a todos, incluidos los vecinos de la zona, hace años, muchos años: Ceuta y Melilla son España, y aquí están nuestras Fuerzas Armadas. Me parecía que era importante hacerle esa mención.

Pero también le quiero decir algo, señora Muñoz. No sé quién lo ha dicho al principio, pero hay muchas crisis, también la crisis humanitaria, que es muy importante. Cuando yo la oigo a usted hablar con esa —déjeme que busque la palabra— simplicidad de que quinientas niñas no vienen a comunidades y que por qué no los niños... ¡Qué quiere que le diga, señora Muñoz! Usted lo ha dicho todo. Usted lo ha dicho todo. A mí me resulta muy difícil ponerme a ese nivel. Yo he estado en Ceuta viendo la situación de las niñas. Estoy segura de que usted no ha querido decir lo que ha dicho, pero creo que cuando llegan momentos difíciles hace falta una política de Estado. Y le tengo que decir que en su partido, el señor Vivas, con el que se ha discrepado en muchas cosas, ha dado un ejemplo de respeto y de tolerancia, el propio de Ceuta.

Señor Asarta, ya le he dicho antes que, por favor, respeten a los ciudadanos de Ceuta. Déjenles que sigan viviendo en ese clima de tolerancia y de convivencia. No les impongan nada. No quieran aprovechar, como todos, una situación que es complicada, una situación que es difícil. No quieran aprovecharla.

Señor Guijarro, usted ha hecho unas disquisiciones muy correctas sobre lo que es invasión. Yo he hablado de las avalanchas en masa, que es algo que está ya muy estudiado dentro del campo de las amenazas híbridas; no tiene más que ir usted a Bielorrusia o a otros muchísimos países donde la utilización de las avalanchas híbridas está muy estudiada hoy en día. Además, lo decía yo antes y lo señalaba la Unión Europea: la utilización que de ellas se hace por las redes. Déjeme que le diga una cosa, porque usted ha hablado de los menores: España tiene que cumplir la legalidad vigente en todo caso. Como he dicho antes: firmeza máxima en la protección de nuestras fronteras y respeto máximo a nuestra legislación y a los derechos humanos.

Señor Marc Álvaro, de verdad que ustedes, como la señora Muñoz, siempre quieren explicarme lo que hago, lo que pienso, lo que siento; si estoy cómoda, si estoy incómoda; si me callo o si no me callo. Insisto, a estas alturas yo digo lo que creo que tengo que decir

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 42

desde el sentido de la responsabilidad, no desde el tuit. Yo no estoy en redes sociales. Yo, como digo a veces en broma, soy de Atapuerca; no estoy en redes sociales. Por tanto, no necesito una frase fácil. Digo lo que siento desde la responsabilidad, desde la responsabilidad que tengo respecto a los más de 120 000 hombres y mujeres — casi 140 000; y, si contamos a las familias, medio millón— que creen en un Ministerio de Defensa con una voluntad de servicio y que se sienten orgullosos de la labor que realizan de servicio a España en las Fuerzas Armadas, en el CIFAS y el CNI. Y aquí veo que hay un debate, un permanente debate, y no sé por qué hay un especial interés en hablar de si hay un informe o no. No se lo recrimino, ¿eh? Cualquier cosa que diga no la tomaré en tono recriminatorio, así que no lo tome en ese tono. Se habla de si hay informes o si no hay informes. Lo decía muy bien el señor Iñarritu. Déjeme decirle, señor Iñarritu, que creo que el curso de defensa nacional le vino muy bien. **(Rumores).** Evidentemente, los servicios de inteligencia operan y actúan de muchas maneras y no hace falta muchas veces ir a informes manuscritos de servicios de inteligencia. Yo les he explicado —además con el análisis que hacía el Estado Mayor de la Defensa— las distintas fases que ha habido y su cronología, y que era sabido, público y notorio en Ceuta que se estaba entrando a nado —así lo decían las redes sociales— por una interpretación de una sentencia del Tribunal Supremo. Y esa interpretación, esa utilización, sin necesidad de informes de nadie —o con informes de alguien que son secretos—, se iba incrementando. El día 27 de julio hubo una reunión del presidente de la comunidad autónoma y del delegado del Gobierno, que trabaja con las fuerzas de seguridad del Estado y el Centro Nacional de Inteligencia, y se planteó la situación. Me remito a algún medio de comunicación. Tengo aquí, por ejemplo, *El País*, que habla de Ceuta en situación de emergencia por las entradas a nado. Estamos hablando del día 27. Y el día 29 esos funcionarios que están allí —cuya identidad no puedo decir aquí— trasladan y dan cuenta en la delegación del Gobierno de esa convocatoria para el día siguiente precisamente para poder entrar a nado aprovechando una fiesta que se daba en el país vecino. No me corresponde a mí hablar del país vecino. El país vecino sabrá lo que ha hecho y lo que no ha hecho. No me corresponde a mí ni lo voy a hacer. Lo que no voy a aceptar de ministros del país vecino es que cuestionen la españolidad de Ceuta y Melilla. Eso sí que se lo digo con absoluta claridad.

Hablaba el señor Catalán de chantajes de Marruecos. Yo no me he sentido chantajeada nunca por Marruecos. Es verdad —lo voy a decir claramente— que mi teléfono fue uno de los afectados, pero la autoridad judicial, que es la única que lo puede decir, no ha llegado a determinar quién lo hizo. También le digo que si saliera el contenido de mi teléfono tampoco me importaría. Pero, por favor, dejemos que sea la autoridad judicial española o, en su caso, la marroquí las que determinen si ha habido responsabilidades y de quién. Yo creo que eso es muy importante decirlo. Yo nunca me he sentido chantajeada. Es más, insisto en que en los actos militares —militares— que hacemos en las explanadas —en Ceuta, en este caso, y también en Melilla, cuando he visitado los peñones—, la reivindicación y el orgullo en el homenaje a los caídos —nuestros caídos, los caídos españoles en Ceuta— y el himno español suenan atronadoramente. No hay ningún chantaje en ese sentido.

Por último, señor Rodríguez, efectivamente usted lo ha explicado —yo acabo de llegar del Consejo de Ministros y no he estado en la rueda de prensa—, uno podrá decir que unas medidas se toman antes y otras se toman después, pero hay algo importante, y lo ha dicho usted también. El número exacto de personas que entraron yo no lo sé y, además, son especulaciones. Lo que sí sé es que, gracias a la labor de las fuerzas de seguridad y de las Fuerzas Armadas con el apoyo que les estaban dando, más del 90 % de la gente que entró retornó voluntariamente. Y, si ustedes me han escuchado, en las redes en ese momento lo que se decía es que no habían tenido apoyo, que se sentían traicionados y que en Ceuta no encontraban cabida. Creo que eso es algo muy esencial y es muy importante decirlo también.

Vamos a seguir trabajando. Yo lo he dicho antes. Se va a reforzar la frontera —creo que hay que hacerlo— y a pedir la ayuda de la Unión Europea. Y hay algo más que yo pediría en este momento: políticas de Estado. Se puede no compartir las actuaciones, se

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 43

puede criticar —evidentemente, yo soy la primera que hago autocrítica cuando tengo que hacerla—, pero en este momento estamos hablando de España. No caigamos en el «mira qué bien me viene para meterme con este Gobierno». Estamos hablando de España, una nación de la que nos sentimos orgullosos, una nación que, en todas esas visitas que yo hago a bases, a la OTAN y demás, es un punto de referencia también. Eso es lo que yo pido a todo el mundo. Lo que pido es crítica, sí, y autocrítica, también, pero no lecciones a ningún ministro sobre la españolidad de Ceuta y Melilla, absolutamente ninguna. Ceuta no se toca. A Ceuta hay que fortalecerla, hay que favorecerla. Nuestro orgullo por nuestras Fuerzas Armadas, por el trabajo que están haciendo los militares ceutíes, que son uno más —sus familias viven allí y también están sufriendo la situación—, por nuestros servicios de inteligencia. Como digo muchas veces, tengo suerte, porque vengo de otro mundo, el mundo de la justicia, en el que creemos profundamente en las garantías, en la legislación y en los derechos humanos; pero también quiero decir que me siento orgullosa, aunque no les guste, de estar en este Gobierno y en el Ministerio de Defensa al mando de hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas, de nuestro servicio de inteligencia, que lo dan todo. Y me siento orgullosa de poder llorar con la gente en Ceuta cuando sea necesario y de formar parte de ella. Ahí me van a encontrar siempre. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, ministra.

Pasamos al turno de réplica de los diferentes portavoces de los grupos parlamentarios. Mantenemos el mismo orden.

Les agradecería que ahora hicieran seguimiento de las indicaciones que les vaya diciendo para mantener un equilibrio en las intervenciones de todos los grupos parlamentarios.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Popular, la señora Muñoz.

La señora **MUÑOZ DE LA IGLESIA**: Gracias, presidente.

Reconozco que me ha sorprendido que no tomara notas cuando hablábamos los demás. Prácticamente no tomaba notas. **(La señora ministra de Defensa, Robles Fernández, muestra dos folios escritos)**. No, no me ha contestado a nada. Es evidente que no ha tomado nota de ninguna de mis preguntas. No me ha contestado a nada, señora ministra. Igual es que tiene capacidad de retención de cuando hizo la oposición —aunque es verdad que fue hace muchos años—, pero no me ha contestado a nada, señora ministra.

Me ha dicho usted que cuando está en los sitios es porque quiere. Quiero pedirle disculpas. Yo interpretaba que usted, ante una situación como la que hemos vivido, se podía sentir incómoda. Ya nos ha dicho que no, que usted está ahí porque quiere, que comparte toda la gestión del Gobierno, la de Pedro Sánchez, y que, por tanto —no sé cómo decirlo—, se siente ajena a la responsabilidad de este Gobierno con la crisis que ha ocurrido. Usted comparte todo lo que ha hecho el Gobierno. Está bien porque, como hay quien dice en las tertulias que usted es distinta al resto de ministros, ya nos ha dejado claro que es una más del sanchismo. **(Aplausos)**.

En su respuesta, sin contestarme a nada de lo que yo le he preguntado, ha intentado humillarme. ¡Qué recurso más pobre! Es el de alguien que no tiene nada que contestar. Claro que para simplista su respuesta, que solo me ha dado voces y ha mostrado su soberbia, porque no ha contestado a nada, señora ministra. **(Una señora diputada: Se ha picado)**. Me ha dicho: No tiene usted ni idea, señora Muñoz, porque los militares están en Ceuta. Ya, hombre, si eso es de Perogrullo, pero les dieron órdenes para poder colaborar con los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, ¿no? ¿Y cómo se las dieron? ¿Utilizaron todas las herramientas jurídicas que tenían para que estuvieran protegidos, para tener un marco legal que les protegiera? No. Eso es de lo que yo le hablaba, y usted no ha querido contestar. He citado tres leyes —dos leyes y un real decreto— y no ha dicho absolutamente nada. **(El señor Floriano Corrales: No se ha enterado)**.

Me dice que usted ha ido muchas veces a Ceuta y a Melilla a varios actos militares —fantástico, señora ministra— y que les ha dicho cada vez que ha ido allí que Ceuta y Melilla son españolas. ¿Y qué más ha hecho? ¿Qué ha hecho para garantizarlo? Nada.

Está muy bien ir y decirlo, es fantástico y hay que decirlo, pero hay que hacer, hay que pasar de lo intangible a lo tangible. Usted lleva ocho años de ministra, y nada. Ha venido aquí y ha pedido perdón y ha dicho que lo que ha pasado no puede ocurrir, contradiciendo lo que ha dicho el portavoz del Grupo Socialista, que ha dicho que todo era ágil y eficaz. **(Risas)**. Si algún español puede decir algo es que toda la gestión del Gobierno ha sido 'ágil y eficaz'. Efectivamente, veintiséis días después la Ley de Seguridad Nacional. Efectivamente, yo creo que 'ágil y eficaz' es lo que define perfectamente la gestión del Gobierno.

Ha pasado algo que es inaudito. Prácticamente todos los grupos parlamentarios le hemos hecho las mismas preguntas y no ha contestado ninguna. Mientras usted estaba aquí, el ministro del Interior estaba en una rueda de prensa después del Consejo de Ministros. Le han preguntado si tenía información de los días previos de las agencias de servicios de inteligencia y ha repetido que no. Es decir, que mientras usted estaba aquí diciendo que sí, Marlaska ha dicho —y cito textualmente—: Ningún servicio de información atisbó nada parecido, con lo cual estoy convencido de que todo el mundo actuó correctamente. ¿Quién miente? Porque los dos han dicho dos cosas contrarias a la vez. ¿Quién miente? Se lo hemos preguntado todos —no nos hemos puesto de acuerdo, ¿eh?— y no contesta. ¿Quién miente, señora Robles? ¿Lo sabían o no lo sabían? Es verdad que hay muchos informes que ya lo decían. Usted ha pedido perdón por ello. Díganos quién miente. Como está tan a gusto en el Gobierno, seguro que no tiene ningún problema.

Esto ya pasó en 2021, se lo repito, y usted ya era ministra y dijo exactamente lo mismo que hoy aquí: que había que reforzar las fronteras y trabajar con Europa. Eso sí, no han traspuesto la directiva de asilo y migración europea. ¿Por qué, si hay que colaborar con Europa? No han hecho nada. De todas las recomendaciones que se daban ustedes a sí mismos, no han hecho nada. Usted dijo ya en 2021 que esto no podía volver a pasar. ¿Por qué ha pasado si lo sabían? Ha dicho el portavoz del Grupo Socialista que el PP nunca ha aplicado la Ley de Seguridad Nacional. Es que con el PP nunca invadieron 80 000 personas la frontera. **(Aplausos.—El señor Floriano Corrales: Invadieron Perejil)**.

Vuelvo a repetir, señora ministra, que está muy bien que usted haya pedido disculpas, con lo cual reconoce que el Gobierno no lo ha hecho bien —es el único miembro del Gobierno que, a pesar de estar a gusto en él, reconoce que no se ha hecho bien—, pero en política no vale solo con pedir perdón cuando alguien hace algo mal, y no es la primera vez que le pasa a este Gobierno. Después de pedir perdón porque se ha hecho mal, se dimite. Hay que asumir responsabilidades. Ustedes ya no tienen la confianza de los españoles cuando les dicen que esto no va a volver a pasar, porque ya les ha pasado, así que lo que tienen que hacer es dimitir. Y yo le pido, por favor —ya sé que no le gustan mis palabras—, que la soberbia, en casa. **(Un señor diputado: ¡Muy bien!—Aplausos)**.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Muñoz.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario VOX, el señor Asarta Cuevas.

El señor **ASARTA CUEVAS**: Gracias, presidente.

Señora ministra, usted se ha dirigido a mí hablando de Ceuta y Melilla con unas afirmaciones que yo no he puesto en duda en ningún momento de mi intervención.

Fundamentalmente, lo que quiero decirle es que no ha contestado a mi pregunta. Mi pregunta era muy clara. ¿Está usted en disposición de asegurar que ningún servicio de inteligencia alertó de la invasión? Bueno, pues hoy el ministro Marlaska, hace un ratito —lo acaba de decir la portavoz del Grupo Popular—, desmiente a Robles y asegura que ningún informe de inteligencia alertaba del asalto masivo en Ceuta. Confírmelo o niéguelo.

Nos alegramos mucho de que, veintiséis días después de la invasión, de la agresión que sufrimos en Ceuta, el Gobierno haya declarado de interés para la seguridad nacional este asunto gravísimo y se empiece a pensar ya en la creación del mando único. Esto del mando único lo pedimos ya nosotros. Mi grupo, VOX, lo pidió en el año 2022.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 45

He puesto de manifiesto los hechos, el diagnóstico, la historia y las consecuencias de esta invasión. Ahora VOX quiere hacerle un par de propuestas. Con respecto a la inmigración ilegal y descontrolada, además de nuestros principios —los conoce todo el mundo: repatriación, deportación y remigración—, en materia de seguridad nacional y defensa proponemos una nueva medida más contundente y que consideramos esencial para que España se haga respetar verdaderamente. El Gobierno tiene que desplegar y reforzar de forma permanente a las Fuerzas Armadas para prevenir nuevos actos de agresión, especialmente las acciones de guerra híbrida que utilicen la inmigración masiva contra España y como elemento de disuasión frente a amenazas no compartidas, de tal forma que, si volviera a producirse una agresión híbrida como la sufrida el pasado 30 de julio, el Gobierno de España deba tener la voluntad política de emplear todos los recursos que el Estado pone legítimamente a su disposición —y aquí viene la clave—, incluido el uso de la fuerza por parte de las Fuerzas Armadas, de forma proporcional, conforme al derecho internacional y durante el tiempo estrictamente necesario para restablecer la normalidad, garantizar la seguridad de nuestras fronteras y proteger la integridad territorial de España.

En definitiva, señora Robles, se trata de capacidades y determinación con el fin de utilizarlas para una disuasión eficaz cuando la seguridad nacional, la integridad territorial y la libertad de sus ciudadanos están en juego. Ese es el mensaje que España debería haber transmitido hace tiempo; ese es el mensaje que hoy seguimos echando en falta; y esa es, precisamente, la diferencia entre resignarse a gestionar las consecuencias o ejercer plenamente la responsabilidad de gobernar.

Gracias, presidente. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Asarta Cuevas.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Plurinacional SUMAR, el señor Guijarro.

El señor **GUIJARRO GARCÍA**: Muchas gracias, señor presidente.

Señora ministra, le voy a hacer tres peticiones muy concretas en estos apenas cinco minutos que tengo, pero antes no me resisto a hacer dos comentarios. El primero de todos es que a usted se la ha acusado desde las filas del Grupo Popular de ser soberbia. El partido que nos metió en una guerra ilegal, el partido que nos mintió sobre la existencia de armas de destrucción masiva y el partido del Yak-42 **(el señor Conde Bajén: El de Viriato)** se atreve a decirle a una ministra que viene pidiendo perdón por los errores que haya podido cometer el Gobierno que tiene una actitud soberbia. ¿Dónde aprenden castellano estas personas? Porque no es el castellano que a mí me enseñaron. Primera cuestión.

Segunda cuestión. Señor Asarta, usted reclama para las Fuerzas Armadas el uso de la fuerza y ha dicho usted que, de forma proporcional, cosa que comparto, porque es exactamente lo que se ha producido, es decir, un uso proporcional, puesto que, como no ha habido una invasión hostil de nadie, es evidente que las Fuerzas Armadas no van a disparar sobre menores indocumentados sin más arma que el lápiz que se hayan podido traer de casa. **(El señor Asarta Cuevas: Por supuesto que no)**. Por lo tanto, estamos de acuerdo en que se ha cumplido un uso proporcional de la fuerza en este caso, es decir, que no ha habido ningún tipo de víctimas que no tenía que haber habido. Por lo tanto, sí, ha sido un uso proporcional, desde luego.

Luego le hago tres peticiones muy concretas, señora ministra. La primera de ellas es que la inteligencia española se adapte a una tecnología cambiante, a unos equilibrios geopolíticos en descomposición y a una situación que va demasiado rápido. Esa es la primera solicitud que le hago. No digo que no se esté haciendo, pero la invito a que insista en este punto, es decir, en la velocidad de cambio que se está produciendo y en la necesidad de que nuestras instituciones se adapten a esa velocidad.

En segundo lugar, le pediría que el Ejército permanezca en Ceuta —sí,, por supuesto—, pero que se prepare para atender amenazas cada vez más —digamos— novedosas. Es decir, ya no son solo amenazas civiles. Tenemos enfrente una perspectiva cada vez mayor de crisis de carácter civil, y eso hace que el Ejército tenga que intervenir, pero a lo mejor,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 46

en vez de con fusiles, con tiendas de campaña y alimentos, por ejemplo, algo que también entiendo que se ha hecho.

Por otra parte, entiendo que tiene que haber una decisión colegiada por parte de este Gobierno, pero me parece que es fundamental, de cara precisamente a aliviar la presión de la que usted ha hablado en Ceuta, que se produzcan traslados a la península de manera urgente, de manera urgente. Como he dicho antes, Ceuta no puede aguantar más, no puede resistir más, y hay que aliviar esa presión. Tenemos dos alternativas: la de la derecha, que es violar los derechos humanos, o la otra, que es enviar a estas personas que todavía están en proceso de clarificación a la península para evitar la presión sobre Ceuta. Esto me parece absolutamente clave. Hasta que no se produzca esto, señoría, me parece que va a ser muy complicado dar esa respuesta que usted pedía.

En Ceuta hay mucha gente, unos y otros, rubios, morenos, altos, bajos, pobres, ricos, musulmanes, cristianos. ¿Sabe quién ha demostrado una mayor solidaridad con esa gente, con esos niños, con esos jóvenes que pasaban? Han sido, sobre todo, y usted lo sabe bien, las poblaciones más periféricas, por lo general musulmanas, y, además, por lo general, con una renta per cápita por debajo de la media de Ceuta. Yo quiero poner especial atención en esa gente y agradeceré especialmente, porque teniendo menos que los demás han sabido compartir y enseñarnos a todos, a los marroquíes y a los españoles, que se pueden mantener los principios, incluso cuando las situaciones se tensan. Es más, es ahí, en esas situaciones tensas, donde se demuestra quién está con los principios y quién es un chaquetero.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Guijarro.
Señor Álvaro Vidal, tiene un minuto.

El señor **ÁLVARO VIDAL**: Yo había consumido el tiempo, pero se lo agradezco.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene un minuto.

El señor **ÁLVARO VIDAL**: Senyora ministra. Gràcies.

Quan em referia a la narrativa no em referia exactament a vostè, sinó al conjunt del Govern. I és veritat, estarà vostè d'acord o no amb mi que la narrativa no ha estat acompanyada pels fets. I com sempre diu el gran filòsof Daniel Innerarity, en política són les accions les que acrediten els discursos, no a l'inrevés. Això és així. Estigui vostè d'acord o no amb les narratives.

També li he de dir que, com vostè sap, qualsevol dada, qualsevol esdeveniment, es pot interpretar de moltes maneres. I això és el que fem cada dia en aquesta cambra i és el que fa el Govern.

I tornant a les interpretacions, jo em sumo a la idea que han dit molts col·legues de la cambra que la interpretació que ha fet el conjunt del Govern i especialment la presidència del Govern del senyor Sánchez, no ha estat adequada a la magnitud dels fets. I d'aquí, com diem en català, plora la criatura. D'aquí prové bona part del problema vostè. Li agraeixo que ho hagi reconegut. No és habitual que un ministre reconegui que no s'ha fet bé. Crec que això l'honora. Espero que els seus col·legues, que apareixeran aquesta setmana també ho facin.

I crec que és interessant, s'ha dit atacar la qüestió. Sí que no és menor del circuit que va tenir la feina d'intel·ligència.

Señora ministra, gracias. Pero cuando me refería a la narrativa no me refería exactamente a usted, sino al conjunto del Gobierno. Y es cierto —usted estará de acuerdo conmigo o no— que la narrativa no ha ido de la mano de los hechos. Como siempre dice el gran filósofo Daniel Innerarity, en política son las acciones quienes acreditan los discursos, y no al revés. Eso es así, esté usted de acuerdo o no con las narrativas.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 47

También le tengo que decir que, como usted sabe, cualquier dato, cualquier hecho, se puede interpretar de muchas formas. Eso es lo que hacemos todos los días en esta Cámara y es lo que hace el Gobierno.

Y, volviendo a las interpretaciones, yo me sumo a la idea que han planteado muchos compañeros de la Cámara, que es que la interpretación que ha hecho el conjunto del Gobierno y, en particular, el presidente del Gobierno, el señor Sánchez, no ha sido adecuada dada la magnitud de los hechos. Y de aquí plora la criatura, como se dice en catalán, de ahí viene parte del problema.

Le agradezco que lo haya reconocido. No es habitual que un ministro reconozca que no se ha hecho algo bien. Creo que esto le honra. Espero que sus colegas que vayan a comparecer esta semana también lo hagan.

Y creo que es interesante abordar una cuestión que no es menor: el circuito de la labor de la inteligencia.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Álvaro Vidal, finalice.

El señor **ÁLVARO VIDAL**: Acabo, president.

Perquè no és el tema menor, sinó que és un tema central, sobretot de futur. Senyora ministra, perquè el futur, el treball d'intel·ligència, com ara apuntava el senyor Guijarro i vostè ho sap molt bé, millor que nosaltres, serà determinant.

Gràcies.

Termino, señor presidente.

No es un tema menor, es central, sobre todo de cara al futuro, señora ministra, porque de cara al futuro el trabajo de inteligencia —como apuntaba el señor Guijarro hace un momento, y usted lo sabe mejor que nosotros— será determinante.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Vidal.

Señor Gavín.

El señor **GAVÍN I VALLS**: Quedaven dos minuts i pico, senyor president, gràcies. Intentaré ajustar-me al màxim.

Acostumo a dir moltes vegades gràcies per les seves explicacions, ministra, però avui vostè més que contestar les preguntes que li hem fet, pràcticament no les ha contestat. Ha fet el que ha criticat altres portaveus, que és explicar molt satisfeta que està vostè de la feina que fa. Lo contenta que està vostè d'estar al Govern i de defensar a Espanya i a Ceuta. Està molt bé, però no ens ha contestat les preguntes pràcticament a cap grup.

I jo crec que vostès estan intentant, vostès i el Govern, donar una sensació de normalitat. I no és possible donar una sensació de normalitat amb el que ha passat, amb el fet de que han passat 26 dies en què no s'han pres moltes decisions. Tot just s'estan prenent avui, algunes d'elles en que no se sàpiga exactament quanta gent hi ha i quanta gent no, ni quants menors, ni se sap exactament què passarà. És que no es pot donar normalitat en això i no es pot donar normalitat a que vostès facin una gestió de fronteres i d'immigració. Que he dit ja ho he dit abans, que és únic al món, que no hi ha ningú que estigui fent això, unes fronteres pràcticament no controlades, gairebé obertes.

I jo li he posat exemples de tota la Unió Europea que moltes vegades es diu governs de dretes. També hi ha governs d'esquerres. I li he posat l'exemple d'Austràlia, de Canadà i de Japó, que són països que respecten els drets humans i que lluiten contra racisme, contra la xenofòbia, etcètera, etcètera. I no veiem cap resposta sobre això.

No se'n sortiran. Perquè hi haurà compareixences durant tota la setmana, perquè els fets són molt greus. Perquè això no es resoldrà ràpid a base de no contestar i no assumir responsabilitats. Jo he fet una especial atenció amb el tema d'assumpció de responsabilitats, de dir que tot s'ha fet bé, que no hi ha hagut cap error. És que no hi ha ningú que s'ho cregui. Vostè sí que ha fet una cosa que ha sigut fer autocrítica i reconèixer i dir escolta'm, si la gent de Ceuta no s'ha trobat desamparada, escolti'm, jo assumeixo la

meva culpa. D'acord. Però això no pot anar acompanyat de dir, però tot ha anat bé, tot ha anat normal i tot s'ha fet correctament.

No hi ha ningú que s'ho cregui i per tant, un punt de decepció amb tot el que ha passat aquí. Jo li dic hi haurà comissions durant aquesta setmana. Passaran més coses perquè el tema és molt greu. No resoldrem quatre dies. I jo crec que amb aquesta estratègia seva que vostès estan fent de no contestar i dir que aquí no passa res, jo crec que és un error. Sincerament.

Gràcies.

Me quedaban dos minutos y pico, señor presidente. Intentaré ceñirme al máximo a este tiempo.

Le doy muchas gracias por sus explicaciones, ministra, pero hoy, más que responder a las preguntas que se le han planteado, que prácticamente no lo ha hecho, usted ha hecho lo que critican otros portavoces: contar lo satisfecha que está de su trabajo, lo contenta que está de defender España, de estar en el Gobierno, de defender Ceuta. Muy bien, pero prácticamente no ha respondido a las preguntas de ningún grupo.

Creo que ustedes, en el Gobierno, están intentando transmitir una sensación de normalidad, pero no es posible dar esta sensación ante lo que ha ocurrido. Es que han transcurrido ya veintiséis días. Además, no se han tomado muchas decisiones. Justo se toman hoy algunas de ellas. Tampoco es compatible con el hecho de que no se sepa exactamente cuánta gente hay, cuánta no, cuántos menores. No se sabe exactamente qué pasará. Es que no se puede dar una sensación de normalidad ante esto. Y no se puede considerar normal que ustedes hagan una gestión de fronteras y de inmigración que es única en el mundo. Nadie hace eso en el mundo. Son unas fronteras prácticamente incontroladas, prácticamente abiertas.

Yo le he puesto ejemplos de toda la Unión Europea. Muchas veces se dice: Escuchen, Gobiernos de derecha... No, no, también hay Gobiernos de izquierdas. Y le he puesto el ejemplo de Australia, de Canadá, de Japón, que son países que respetan los derechos humanos y que luchan contra el racismo, la xenofobia, etcétera. No vemos que haya respuesta alguna al respecto.

No se van a salir con la suya. Toda la semana va a haber comparecencias porque los hechos son muy graves, porque esto no se va a resolver rápidamente. A base de venir y no responder, de no asumir responsabilidades o de decir que todo se ha hecho bien, que no ha habido errores, nadie les creerá. Usted sí que ha hecho algo, ha hecho autocrítica, ha reconocido que, si la gente de Ceuta se ha sentido desamparada, asume su parte de culpa; de acuerdo, pero esto no puede ir acompañado de decir: Todo ha ido bien, todo es normal, todo se ha hecho correctamente. Nadie se lo cree.

Por lo tanto, hay un punto de decepción con todo lo que ha ocurrido aquí. Habrá comisiones esta semana, ya se lo digo. Pasarán más cosas, porque este es un tema muy grave que no se va a resolver en cuatro días, y creo que, con la estrategia de no responder, con su estrategia de decir que no pasa nada se están equivocando, sinceramente.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Gavín.
Señor Iñarritu, ¿quiere un minuto?

El señor **IÑARRITU GARCÍA**: Muchas gracias, presidente, pero yo he consumido mi tiempo. Solamente le pido a la ministra, y se lo agradezco de antemano, que nos actualice los datos sobre las llegadas, que especifique si eran menores, si eran mujeres, así como los datos sobre los fallecidos. Si nos puede facilitar esos informes, tanto del Estado Mayor de la Defensa como cualquier otro que pudiera existir, se lo agradezco.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Iñarritu.
Por el Grupo Parlamentario Vasco, tiene la palabra el señor Legarda.

El señor **LEGARDA URIARTE**: Muchas gracias, presidente.

Muchas gracias, ministra, pero tengo que coincidir con buena parte de los portavoces en que no ha contestado a ninguno de los interrogantes que le formulaba. Por eso, en este segundo tiempo, le repreguntaré, con la esperanza de que pueda usted cerrar el perímetro de sus contestaciones más eficientemente. Se lo haré en la forma en que leía el otro día en un medio de comunicación, con un decálogo de cuestiones claves. ¿Cuántas personas cruzaron? ¿Cuántas retornaron? ¿Cuántas permanecen aún en Ceuta? ¿Cuántos menores permanecen en Ceuta? ¿Cuántos siguen sin protección? ¿Cuántas personas murieron? ¿Quién está detrás de esto que se ha llamado la «marcha azul»? ¿Por qué Marruecos abandona la protección de la frontera durante cuarenta y ocho horas los días 30 y 31 de julio, con la que se estaba preparando? ¿Qué sabía España antes de que se produjera la avalancha? ¿Ningún otro servicio de inteligencia europeo o de la OTAN avisó de lo que allí pasaba? ¿No es esta una frontera con África permanentemente monitorizada? ¿Qué papel ha desempeñado la Unión en esta crisis? Marruecos, indudablemente, es un país inevitable, pero ¿sigue siendo un país confiable? ¿Por qué no estuvieron instaladas las vallas flotantes desde la sentencia del Tribunal Supremo en Ceuta y Melilla? ¿Por qué no se ha convocado antes el Consejo de Seguridad Nacional ante una violación de la integridad territorial, según declaró el presidente del Gobierno a inicios del mes de agosto? ¿Sigue Marruecos sin colaborar en los planes de expulsión, tanto de adultos como de menores, y en cuanto a la reagrupación familiar o asistencial de menores, por supuesto, en cumplimiento de la legalidad internacional, europea y española, siguiendo reglas de humanidad?

Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Legarda.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Mixto, el señor Catalán.

El señor **CATALÁN HIGUERAS**: Muchas gracias, señor presidente.

Señora ministra, ¿por qué no contesta a lo que se le pregunta? Nosotros hablábamos antes del desprecio a la Cámara a la hora de facilitar la información por el máximo responsable de este Gobierno y de hacerlo, además, de manera inmediata ante el hecho de extrema gravedad. No entendemos por qué se oculta información. Ya sabe usted que la transparencia en democracia es fundamental. La opacidad y falta de información por parte de este Gobierno se están convirtiendo en algo muy habitual. Por lo tanto, en esa línea, yo le pediría que contestara a las preguntas que se le formulan.

Señora ministra, se hablaba aquí de traición. ¿Considera usted que los habitantes de Ceuta estén legitimados a pensar que este Gobierno les ha traicionado y les ha abandonado? Usted reconocía los errores que se habían podido cometer por parte del Gobierno y, por tanto, le haré otra pregunta más directa todavía. ¿Considera que el presidente del Gobierno ha estado a la altura de las circunstancias? ¿Considera que ha actuado en la forma y en el tiempo adecuado para este hecho tan grave y, sobre todo, para que la gente de Ceuta no se sintiera abandonada y traicionada por su Gobierno?

Por otro lado, usted decía que cree en los hechos, no en la narrativa, no en las elucubraciones. Hechos, señora ministra. Esta es la pregunta que sigue sin resolverse ni contestarse a lo largo de toda la mañana. ¿Quién miente a la hora de decir si hay o no informes previos de esta invasión? ¿El señor Marlaska o usted? Lo tiene muy fácil. En caso de no contestar —se lo digo también por la pregunta de si considera que el presidente ha estado a la altura de las circunstancias—, sus silencios también serían muy significativos, por su obligación, su responsabilidad y su compromiso de defensa de España y de los españoles, y a usted la harían cómplice de ese desprecio a las Fuerzas Armadas. Nada se ha dicho de la situación ni de las condiciones en las que han realizado su trabajo las Fuerzas Armadas: las asociaciones de tropa y de suboficiales están quejándose de las condiciones en las que han trabajado.

Señora ministra, hace siglos, un virrey de la nueva España, un navarro, Juan de Palafox y Mendoza, manifestaba que aquellos reinos que se gobiernan por remedios y no por prevenciones están perdidos, y eso es lo que ha ocurrido.

Por otro lado, señora ministra, usted ha dicho —nosotros lo ratificamos— que Ceuta y Melilla son España, tan españolas diríamos nosotros como Navarra, por mucho que les pueda molestar a algunos a los que podría recordar: Melilla, 1497; Navarra, 1512; Ceuta, 1580. **(Un señor diputado: Hay que saber historia)**. Pero, señora ministra, la españolidad de Ceuta, de Melilla y también la de Navarra no se defiende solo con palabras, sino de manera especial con hechos, y los de este Gobierno, del que usted forma parte y se siente tan orgullosa, dejan mucho que desear.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Catalán.

Cierra el turno de intervenciones de los grupos parlamentarios el Grupo Parlamentario Socialista.

Tiene la palabra el señor Rodríguez.

El señor **RODRÍGUEZ SALAS**: Muchas gracias, señor presidente.

Señora ministra, de nuevo, muchas gracias. Nos ha hablado absolutamente de todo. **(Risas)**. Yo no entiendo que digan que no responde a las preguntas. Lo que creo es que no entienden que estamos en la Comisión de Defensa, no en la Comisión de Interior. Supongo yo que el viernes el ministro de Interior aclarará los términos que correspondan.

He escuchado con atención a todos los portavoces. El Partido Popular y VOX no han venido hoy aquí a hablar de Ceuta, sino de ellos mismos. Han venido a hacer oposición con la frontera. Y eso, señorías, no es patriotismo, es oportunismo. Nos han repetido aquello de «a buenas horas» y lo del retraso en convocar ese Consejo de Seguridad Nacional que se ha celebrado esta misma mañana; solo hace cuatro horas que se ha celebrado ese consejo. **(La señora Muñoz de la Iglesia: Solo hace veintiséis días)**. Mire, les voy a dar un dato de seriedad. Este Gobierno ha declarado hoy una situación de interés para la seguridad nacional. ¿Saben cuántas veces activaron ustedes ese instrumento cuando gobernó Mariano Rajoy, con crisis migratorias constantes en Ceuta y Melilla **(la señora Muñoz de la Iglesia: ¡Nada que ver!)** en 2014, 2017 y 2018? Cero, ninguna. Y ahora les voy a dar datos, porque usted ha dicho que no, que a ustedes no les entró nadie por las fronteras. **(La señora Muñoz de la Iglesia: ¡80 000!—Varias señoras y señores diputados chistan pidiendo silencio)**. El 6 de febrero de 2014 murieron catorce migrantes; insisto, catorce migrantes. **(Rumores)**. En referencia a cualquier documento de la época, hay uno muy interesante, que dice que durante 2015 se produjo la mayor crisis migratoria; es un documento que elabora el propio Gobierno de Rajoy. Y hay un montón de documentos más, pero, sobre todo, hay otro también muy interesante que habla de 17 000 solicitudes de asilo. Léaselo, le va a venir bien. Y yo le recomendaría algo más, lo que ha dicho antes la ministra al señor Iñarritu: debería hacer el curso de defensa nacional **(risas)**, por lo menos para conocer mínimamente de qué estamos hablando hoy aquí.

Sobre el famoso informe del CNI, he oído a la portavoz del Grupo Popular insinuar de nuevo que el Gobierno ocultó información. Ministra, gracias por haberlo aclarado suficientemente. **(Risas)**. Esa es la diferencia entre un Gobierno que protege a sus servidores y una oposición que los utiliza.

Y a VOX le digo, con todo respeto, que ustedes no quieren defender Ceuta. Ustedes quieren hacer de Ceuta un plato de odio. Piden alambradas más altas, devoluciones en caliente masivas y militares en cada esquina. **(Rumores)**. Eso no es legal, no es europeo y no es eficaz. Lo que es eficaz es lo que ha hecho este Gobierno: asegurar la frontera con las Fuerzas Armadas, devolver a 80 000 personas, con la colaboración de Marruecos y con garantías legales **(continúan los rumores)**, y proteger a 2 900 menores, como exige la ley y como exige nuestra condición de país civilizado. Su modelo es el de Meloni, haciendo cárceles en Albania, y el nuestro es el de la Constitución.

A los grupos del bloque progresista —SUMAR, Esquerra, Bildu—, que han mostrado su preocupación humanitaria, les digo que compartimos esa preocupación. Por eso es tan importante lo decidido esta mañana, porque el mando único que nace hoy no es solo sobre seguridad **(continúan los rumores)**, también es sanidad, con 45 000 vacunas; es política

territorial; es infancia, con la ministra Sira Rego, y es inclusión. Es la respuesta integral y humana que ustedes piden.

Permítame, presidente, terminar con un reconocimiento que hoy esta comisión debe a la ministra. El próximo día 15 de septiembre Margarita Robles se convertirá en la ministra de Defensa que más tiempo ha estado al frente del ministerio en la historia de nuestra democracia. **(El señor Conde Bajén: ¡Así nos va!—Rumores)**. Más de ocho años, superando a todos sus predecesores desde 1977. Y eso no es por casualidad; se debe a que es una servidora pública excepcional, una mujer que ha modernizado nuestras Fuerzas Armadas como nadie, que ha conseguido el mayor incremento presupuestario de la historia, para llegar al 2% del PIB comprometido con la OTAN; que ha dignificado las condiciones de nuestros militares con la subida de retribuciones y la mejora de la residencia, que ha liderado la respuesta a la dana, a los incendios, a Ucrania y ahora a Ceuta. **(Continúan los rumores.—El señor De Olano Vela: ¡Tres hurras!)**. Ocho años de estabilidad, de lealtad a la Corona, de lealtad al jefe del Estado Mayor de la Defensa y de respeto a nuestros soldados. Ocho años sin un solo escándalo en defensa, sin un solo contrato manchado, sin un solo caso de corrupción. Eso en este país, señorías del PP, también es una anomalía que ustedes no pueden entender. **(Continúan los rumores.— Varias señoras y señores diputados chistan pidiendo silencio)**. Y, respecto a cuando algunos se van de vacaciones y dejan sillas vacías en el Senado, esta ministra estaba hoy a las nueve de la mañana en Moncloa en el Consejo de Seguridad Nacional y a las doce aquí, en el Congreso, dando la cara. Esa es la diferencia entre gobernar y hacer ruido.

Por eso, señora Robles, desde el Grupo Socialista le damos las gracias por su servicio a España. Siga contando con nosotros para defender Ceuta, para defender a nuestras Fuerzas Armadas y para defender una España que se defiende mejor cuando es firme, humana y europea.

Señora ministra, solo un último ruego. Gracias a usted pudimos visitar la isla de Alborán y ver qué estaban haciendo nuestras Fuerzas Armadas allí. También estuvimos en Melilla. Como representante de este Grupo Socialista, le propongo que tengamos la oportunidad en esta Comisión de Defensa de ir a Ceuta, comprobar qué está pasando *in situ* e incluso invitar a la señora Esther Muñoz para que compruebe el gran trabajo que hacen los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas.

Muchas gracias. **(Aplausos.—Rumores)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Rodríguez.

Para finalizar, cierra el debate la ministra de Defensa.

La señora **MINISTRA DE DEFENSA** (Robles Fernández): Muchas gracias, señor presidente.

Siento que en esta comparecencia, en la que estamos hablando de hechos muy dolorosos, porque la gente de Ceuta está sufriendo y lo está pasando mal, el Grupo Parlamentario Popular se lo está pasando muy bien, riéndose mucho, haciendo chascarrillos de todo. Creo que, por respeto a los ciudadanos de Ceuta, no debería ser así. **(Protestas.—El señor Guijarro García: ¡Un poco de orden, presidente!)**. Sinceramente, lo digo como lo siento. He visto lágrimas, he visto miedo, y aquí he visto muchas risas.

En segundo lugar, señora Muñoz, usted considera que yo he actuado con soberbia. Fíjese, le podría decir que en usted ha habido una parte de oportunismo viniendo hoy aquí para poder salir en los medios, sin ser la portavoz de esta comisión. **(Rumores)**. La señora Muñoz no necesita que nadie le haga el coro, porque ella es lo suficientemente lista como para saber qué decir. Pero, mire, hay una cosa que me sorprende especialmente, y es su falta de... —déjeme, igual que usted ha pensado bien cómo me lo decía a mí—, no sé, de empatía, de solidaridad cuando habla de las quinientas niñas, de las quinientas menores que no van a ir a la península, pese al drama que están viviendo en Ceuta. **(La señora Muñoz de la Iglesia: ¿Y los niños no?)**. Me pregunta por qué no los niños. ¿Usted se da cuenta de lo que eso supone, dado que las niñas históricamente y en el mundo actual son un instrumento de agresión sexual? Con respecto a que usted haga esos comentarios, señora Muñoz —de verdad, créame, no quiero utilizar una palabra ofensiva, y se lo digo

con el máximo respeto—, me duele como mujer su falta de sensibilidad hacia las niñas. **(La señora Muñoz de la Iglesia: ¡Y a mí también!).**

Señor Asarta, le tengo que decir una cosa. Evidentemente, siempre los Ejércitos van a tener una actuación proporcional —por lo menos mientras que yo esté—, pero su grupo parlamentario —no usted, insisto— quería que las fragatas de la Armada fueran a disparar a los migrantes. **(El señor Asarta Cuevas: ¡No! ¡Es falso!—El señor González-Robatto Perote: ¡No! ¡No mienta!).** ¿Tiene algo que decir a esto? **(El señor Asarta Cuevas: ¡Es impresionante!—El señor Conde Bajén: ¿Y responder a lo que sí ha dicho?).**

Señor Guijarro, evidentemente la utilización de las Fuerzas Armadas va a ser siempre proporcional. El Ejército se está volcando en este momento en la cesión de establecimientos en Ceuta, en instalación de tiendas de campaña y apoyo a los menores. Creo que en los medios de comunicación están esas fotos de menores agarrados y pidiendo el apoyo de las Fuerzas Armadas. Creo que son imágenes importantes.

Al representant de Junts: jo no he dit que aquí no passa res. Passen moltes coses i els ceutís ho passen molt malament, i això és la veritat. Jo he dit això. No digui que jo he dit que aquí no passa res. És clar que ho he dit. O sigui que no digui que jo he dit aquí que no passa res. És clar que passa i passa, i molt. I hem de ser solidaris.

Respecto al representante de Junts, yo no he dicho aquí que no pasa nada. ¡Pasan muchas cosas! ¡Y los ceutíes lo pasan muy mal! Esto es lo cierto, y eso es lo que he dicho. No diga usted que he dicho aquí que no pasa nada. Está claro lo que he dicho, así que no diga usted aquí que he dicho que no pasa nada. ¡Claro que pasa! ¡Pasa y mucho! Y tenemos que ser solidarios. Todos tenemos que ser solidarios.

Y esta Cámara también tiene que ser solidaria, haciendo una labor de Estado.

Señor Iñarritu, no le puedo decir los números porque mi departamento no los tiene. Evidentemente, lo único que le puedo decir es que me produce un enorme dolor que no sabemos ni sabremos nunca el número real de muertos que ha habido, porque no lo sabemos; conocemos los que están aquí, pero no los que pudieron haber muerto en el otro lado de la frontera, y hay muchos que han muerto en el mar. Fíjese, salvo algunos grupos parlamentarios, casi nadie ha hablado de ellos, y son seres humanos también y no los vamos a olvidar. En todo caso, con la autoridad que tenemos en este momento y como consecuencia de las medidas tomadas hoy, tendremos los números detallados. Puedo decir —y esto es importante, porque se ha olvidado— que en esta agresión híbrida el 90% de las personas que entraron —cada cual que lo considere como sea: unos como provocación, otros para pasar el fin de semana, otros como una manera de cuestionar democracias en un contexto internacional complicado— volvieron, y volvieron precisamente porque en España, en Ceuta, encontraron una oposición absoluta a que se quedaran aquí. Creo que esto es importante decirlo.

Señor Legarda, usted me hace muchas preguntas —sabe que le tengo un enorme respeto y, además, una enorme admiración—, pero le puedo contestar acerca de lo que entra dentro de mi conocimiento, porque de lo que no entra dentro de mi conocimiento sería una osadía por mi parte contestarle.

Señor Catalán, en cuanto a las Fuerzas Armadas, créame que me preocupo por ellas todos los días; insisto, todos los días, desde el JEMAD hasta el último soldado. Trato de hacerlo lo mejor posible y me preocupo de todos ellos. Y creo que eso, más o menos, es conocido. Pero no lo van a utilizar, y yo no lo voy a poner en mi boca.

Y, señor Rodríguez, portavoz de Grupo Parlamentario Socialista, muchísimas gracias. Mire, en estas situaciones, como sucede hoy, es necesaria una labor de todos: una labor del Gobierno; una labor del Grupo Parlamentario Socialista, que da apoyo al Gobierno, y una labor de la oposición —ya lo decía antes, de la oposición cuando haya que criticar—, porque tenemos unos objetivos. Ahora el objetivo fundamental es devolver la tranquilidad a Ceuta, devolver el apoyo a los ciudadanos de Ceuta, a todos y cada uno de ellos, sin poner obstáculos, y sentirnos orgullosos de esta España, nuestra España, que encuentra en Ceuta y Melilla, ciudades autónomas tolerantes, solidarias y que conviven, la mejor España.

Muchísimas gracias a todos, presidente. **(Aplausos).**

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 609

25 de agosto de 2026

Pág. 53

El señor **PRESIDENTE**: Muchísimas gracias a la ministra de Defensa.

Muchísimas gracias también a los grupos parlamentarios.

Si me lo permiten, y para finalizar, quisiera hacerme eco, después de haber escuchado a todos los grupos parlamentarios, de la solidaridad que esta comisión quiere trasladar a todos los damnificados por todos los acontecimientos que sucedieron en la ciudad autónoma de Ceuta el 30 de julio y siguientes.

Así pues, ministra, vamos a seguir trabajando en la Comisión de Defensa con todos los grupos parlamentarios para poder ser útiles, en este caso, en el ámbito parlamentario.

Muchísimas gracias a todos.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro y once minutos de la tarde.

En el caso de las intervenciones realizadas en las lenguas españolas distintas del castellano que son también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos, el *Diario de Sesiones* refleja la interpretación al castellano y la transcripción de la intervención en dichas lenguas facilitadas por servicios de interpretación y transcripción.

cve: DSCD-15-CO-609